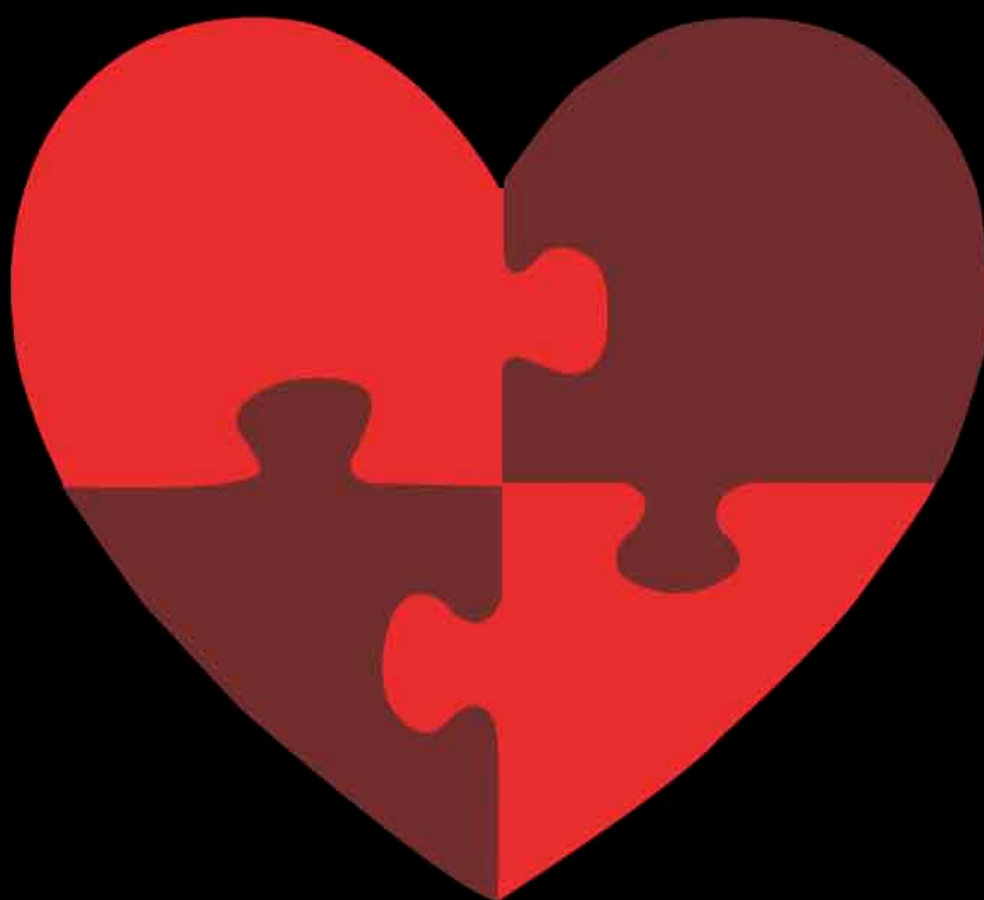


**COLECCIÓN RAZÓN Y PALABRA**

# **COMUNICOLOGÍA Y RELACIONES DE PAREJA EN MUJERES DE LA CIUDAD DE MÉXICO**

**DIANA CARDONA STOFFREGEN**



UNIVERSIDAD  
DE LOS HEMISFERIOS  
DILE AL MUNDO DE DÓNDE VIENES

**RP** RAZÓN Y PALABRA  
EDITORIAL

## **COMUNICOLOGÍA Y RELACIONES DE PAREJA EN MUJERES DE LA CIUDAD DE MÉXICO**

©Diana Cardona Stoffregen, 2017

©Universidad de Los Hemisferios, 2017

©Editorial Razón y Palabra

Editorial Razón y Palabra.

Facultad de Comunicación- Universidad de Los Hemisferios.

Paseo de la Universidad No 300 y Juan Díaz, Quito, Pichincha, Ecuador. Teléfono: (+5932)  
4014100

Primera edición, 2017

ISBN E- Book: 978-9942-752-10-9

Todos los derechos reservados.

# **UNIVERSIDAD DE LOS HEMISFERIOS**

Diego Alejandro Jaramillo Ph.D.

**Rector**

Mg. Mónica Vivanco

**Vicerrectora Académica**

Daniel López Jiménez Ph.D.

**Decano de la Facultad de Comunicación**

Octavio Islas Carmona Ph.D.

**Director del Sello Editorial Razón y Palabra**

Yalilé Loaiza Ruiz

**Coordinadora de Edición- Colección Razón y Palabra**

**Diagramación**

Stefany Cobo

**Diseño de portada**

Daniela Garcés Andrade

**Sello Editorial Razón y Palabra**

[www.editorialrazonypalabra.org](http://www.editorialrazonypalabra.org)

**Quito, octubre de 2017**

*A mis maestros, los académicos y los empíricos  
que con enorme generosidad han compartido  
sus saberes.*

*A Vero y Sergio que han sido mis más entrañables maestros*

*Mi agradecimiento y reconocimiento a las mujeres que narraron  
trozos de vida y me confiaron sus historias*

***“Todo sistema social humano se funda en el amor,  
en cualquiera de sus formas, que une a sus miembros,  
y el amor es la apertura de un espacio de existencia  
para el otro como ser humano junto a uno”***

***Humberto Maturana***

## Índice

INTRODUCCIÓN .....	7
1.1 La construcción del programa amoroso .....	13
2.1 Contexto mexicano en el mundo contemporáneo.....	27
2.2 Contexto de la clase media urbana del sur de la Ciudad de México .....	36
3.1 Teoría de sistemas .....	52
3.2 Ciencia social.....	61
3.3 Comunicología e Ingeniería en comunicación social .....	64
3.4 La familia en el marco comunicológico .....	78
3.4.1 Dimensiones comunicológicas y su relación con la pareja amorosa: .....	97
3.4.2 Sociedades y comunidades familiares: .....	98
3.5 Programa Narrativo.....	103
4.1 Las relaciones de pareja de la clase media y la comunicología.....	109
4.2 Protocolo de Historias de vida y análisis narrativo.....	114
4.2.1 Prospectiva del Programa narrativo básico amoroso (PNBA) por etapas para clase media de la Ciudad de México .....	121
<b>4.2.2 Programa narrativo básico amoroso actual (PNBA) .....</b>	<b>132</b>
4.2.3 Programa metodológico para la realización y análisis de las historias de vida .....	137
5.1 Lugares y etapas presentes en la conformación de las parejas:.....	143
5.2 Terminología asociada .....	148
5.3 Primer nivel de análisis. ....	151
<b>5.4 Segundo nivel de análisis.....</b>	<b>156</b>
5.5 Tercer nivel de análisis.....	176
Conclusiones .....	185
Referencias.....	199
ELECTROGRAFÍA .....	204
ANEXOS .....	206

## INTRODUCCIÓN

El amor satisfecho no es el único objeto típico de inspiración de los poetas ni el móvil de los cambios sociales, por el contrario las dificultades, obstáculos e incapacidades para lograr la felicidad en el amor es el tema recurrente de conversaciones, narraciones y análisis. El amor es un mito, un ritual, un contrato, fidelidad, mentira y obsesión, pero no hemos logrado desentrañar su origen ni su construcción. Las miradas científicas sobre el hecho se encuentran desde la psiquiatría hasta la neurología, pero poco ha intervenido la comunicología en el trabajo de entender e intervenir en este proceso constitutivo y configurador de la vida social.

Las explicaciones sobre el enamoramiento van desde aquellas que lo consideran una enfermedad parecida a la locura, una herejía medieval (De Rougemont) o una invención recientemente elaborada con fines comerciales hasta la que lo coloca como la más pura expresión de salud mental, de generosidad y como el motor del mundo.

Las parejas enamoradas pueden optar por el matrimonio o la unión libre, procrear y formar una familia o bien permanecer como pareja, reproducir los esquemas de sus propios padres o alejarse de ellos y plantearse un nuevo tipo de relación; el conflicto estriba en la aceptación social, y el conocimiento o desconocimiento sobre las implicaciones de cada formato de relación.

El objetivo de la investigación que da origen a este texto, es conocer y analizar, a partir de un marco comunicológico, la vida afectiva de mujeres de clase media del sur de la Ciudad de México, pertenecientes a distintas generaciones, con el fin de contrastar el programa narrativo con el programa pragmático; el programa narrativo se refiere al discurso social aprendido para guiar la vida, y el programa pragmático se refiere a la manera en que se han hecho ajustes en la vida cuando el plan ideal no se cumple y la forma en que se verbaliza dicho contraste. Entiendo por programa el discurso prescriptivo social, mientras que los modelos serán resultado de las investigaciones ya que nos permitirán categorizar los estilos de vida en torno a lo afectivo para identificar a cuál aspira una persona y la manera de acercarse al ideal. Los patrones son conductas repetitivas que son síntoma o efecto del intento por realizar una vida parecida al programa aprendido.

La sociedad del sur de la Ciudad de México, perteneciente a las clases medias transita entre el modo de vida tradicional y las influencias que provienen del mundo global; no es inmune a la tendencia actual hacia el divorcio, las dificultades para encontrar pareja y las historias de matrimonios exitosos, como se verá más adelante. Del deseo a la cotidianidad y de la pareja a la individualidad y de regreso. La vida de las mujeres está atravesada por los encuentros amorosos, el matrimonio y la familia y no es un asunto menor la manera en que lo visualizan y lo construyen.

La pregunta de partida se formula con base en las configuraciones sociales que han determinado lo que el amor de pareja *debe ser*, de dónde provienen las expectativas que se comparten a través de las generaciones, particularmente de mujeres, y cómo han subsistido a pesar de los desengaños, y para intentar una aproximación al análisis, el marco comunicológico brinda una mirada amplia desde la dinámica de la expresión y la interacción y centrada en los distintos tipos de formatos sociales y familiares. El concepto central es el Programa Narrativo, entendido como el relato aprendido que contiene personajes, hechos, situaciones, contextos y emociones.

En el capítulo 1 se plantea el problema a analizar y se presentan los distintos ángulos del impacto del discurso amoroso socialmente difundido en la vida de las personas que conforman parejas. El amor ha pasado por distintas fases en el desarrollo socio-histórico de las civilizaciones desde lo ideal- romántico hasta lo práctico de la posmodernidad; sin embargo mantiene un denominador común en el deseo, particularmente de las mujeres, de alcanzar el amor “verdadero”; es un fenómeno mítico cuyos principios perduran.

El capítulo 2 pone el contexto tanto general como el específico del sur de la Ciudad de México que es donde se aplica la investigación de campo. El momento histórico que enmarca la investigación provee de características que impactan directamente la formación de las familias, los movimientos globales, migratorios y la tecnología constituyen elementos de cambio que no deben obviarse. Por otro lado, cada región de la ciudad de México tiene sus particularidades por lo que se buscó delimitar el espacio geográfico en la zona sur de la Ciudad, cuyas colonias clasemedieras comparten su composición tanto socioeconómica como ideológica. Las mujeres que aportaron sus historias crecieron y transitron su



juventud en dicha zona y, por lo general, asistieron a escuelas privadas, de corte católico y pertenecieron a familias que tendían a ser conservadoras.

El capítulo 3 presenta el marco teórico desde la Teoría de sistemas y la ciencia social para luego adentrarse en el tema de la Comunicología y la Ingeniería en Comunicación Social, y es ahí donde se encuentra la base para el entendimiento de las formas de asociación y convivencia social que explican la configuración de las familias.

El Grupo hacia una comunicología posible es autor de una mirada científica del estudio de la vida social que involucra un marco desde fuentes históricas para entender la complejidad de la comunicación humana; dedicó varios años –desde el 2001- a la documentación y análisis para la organización del pensamiento comunicológico con el fin de acceder a la construcción de una ciencia general de la comunicación. La comunicología y la Ingeniería en Comunicación Social son una re-fundación que retoma lo práctico.

Para dar continuidad a lo que aquí se analiza, será necesario llegar a la propuesta de modelos de intervención de ingeniería social que conduzcan la forma de actuar en la sociedad, a esto se le denomina Comuniconomía y es el paso metodológico que habrá que desarrollar después en el futuro.

Las familias son el producto de las parejas, pero también son el cimiento de las nuevas generaciones, es por esto que no se puede hablar de los procesos amorosos sin situarlos en el contexto familiar. Aquí se explica la función del Programa narrativo en la conformación de las relaciones de pareja.

El capítulo 4 es el marco metodológico que relaciona los conceptos de familia, clase media y comunicología y explica el protocolo de las historias de vida que constituyen la fuente principal de información para la investigación empírica. Como autora pero también como miembro del grupo de estudio, mujeres de clase media del sur de la Ciudad de México, desarrollo una prospectiva sobre lo que dicta el Programa narrativo en términos de amor y sexo, así como el ideal de desarrollo de la vida amorosa. Lo que las mujeres esperan que ocurra en el transcurso de la vida, se contrastará más adelante con los hechos reales que relatan en diferentes generaciones y que constituyen el aporte central del análisis.

En el capítulo 5 se despliega la investigación empírica con tres niveles de análisis, tanto longitudinales como transversales para llegar a la categorización

de los tipos de discursos programáticos, sus coincidencias y diferencias con el programa pragmático; los lugares y tiempos de contacto, interacción, conexión, vinculación y matrimonio de las distintas generaciones de mujeres entrevistadas. Se dividieron las entrevistas en tres grandes grupos, que a su vez se subdividen en 2: mujeres jóvenes (de 15 a 25 y de 26 a 35 años) mujeres adultas (de 36 a 45 y de 46 a 55 años) mujeres adultas maduras (de 56 a 65 y de 66 a 75 años). Aquí es donde brotaron los resultados más ricos en torno a la forma en que cada grupo organiza su vida y lidia con las dificultades para cumplir el programa narrativo. Es interesante observar el análisis semántico así como las grandes categorías de relaciones encontradas.

A manera de conclusión, presento una propuesta de clasificación de las parejas a partir de la mirada comunicológica que puede ser el primer paso para la creación de los modelos comuniconómicos de intervención.

Es el matrimonio el eje de la vida amorosa del grupo estudiado, ya sea para procurarlo, como para evitarlo, sin duda la mayoría de las aseveraciones en torno al futuro personal tienen que ver con el estatus civil de la mujer y la presencia o ausencia de los hijos. ¿Cuáles son las variantes o ajustes que están haciendo las generaciones jóvenes del programa de sus madres y abuelas? ¿Existe alguna tendencia reconocible que afecte primariamente a la institución del matrimonio y que se constituya en una alternativa viable y deseable? ¿Cuáles son las reacciones sociales frente a la tendencia hacia el incremento en los divorcios? ¿Cómo está organizándose la vida social para sustentar la formación de nuevas familias?

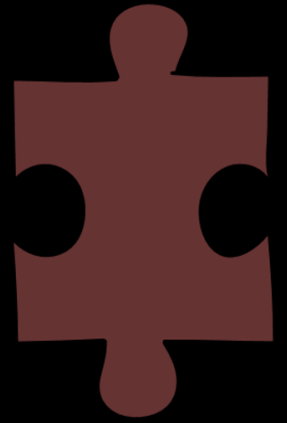
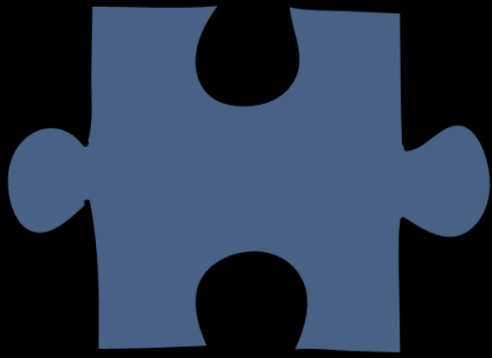
Esta investigación toma un tema central en la vida de las personas, alrededor del cual se construyen y destruyen expectativas y proyectos; una metodología que usa la técnica de historias de vida me permitió acceder de primera mano, no solamente a la forma de relatar las experiencias de las mujeres, sino a toda la carga emotiva y existencial que se manifiesta de maneras no verbales y que me dieron una perspectiva enriquecida y empática sobre lo que se plasmó en las transcripciones. Espero haber sido fiel a sus confidencias y representar sus sentires y sus ideas en este trabajo de investigación; agradezco a las 30 mujeres que me prestaron sus historias para construir esta propuesta comunicológica sobre las relaciones de pareja y que tocaron no solamente el trayecto del análisis sino la elaboración de una propuesta y, por supuesto, la mirada que como

investigadora tengo ahora sobre lo que este fragmento social mexicano entiende y vive como amor de pareja.

Asimismo debe complementarse la investigación con el trabajo hermano de Norma Macías sobre las relaciones de pareja en hombres de clase media del sur de la Ciudad de México, así como con la que corresponde a familias en Playas de Tijuana, de Gerardo León y la de Tipos de familias por regiones de Heriberto López Romo. Los 4 análisis comunicológicos y de Ingeniería en Comunicación social abren nuevas preguntas sobre la conformación de las familias y anticipan varias formas de entender y vincular los modelos afectivos con los que construimos las relaciones, a partir de contrastes tanto de género como de geografía y de etapa en el ciclo de vida.

El trabajo teórico, científico, metodológico y propositivo del Dr. Jesús Galindo ha sido, sin duda, la guía de la investigación y el parámetro de análisis que ha hecho posible la conjunción de las miradas de los integrantes del GICOM.

México, D.F. 2013



# **CAPÍTULO 1**

## **LA CONSTRUCCIÓN DEL PROGRAMA AMOROSO**



Hay asuntos de la vida social que pareciera son tan privados en la esfera de convivencia de los seres humanos, que no debieran ser intervenidos, ni orientados ni discutidos en los foros académicos o de política social. Uno de estos asuntos es el relacionado con la cultura amorosa, la formación de la parejas y sus modos de convivencia; sin embargo la reflexión y la acción al respecto de estos temas no es solamente válida sino necesaria para la búsqueda del conocimiento de la evolución de los modelos de interacción y su impacto en las estructuras de la sociedad, así como de la forma de acercarse a una vida más adaptada y más próxima a la felicidad – como quiera que el sujeto y su núcleo la conciban-.

Existen en la cultura social occidental, modelos de intervención de la vida cotidiana que han sido tradicionalmente aceptados y bienvenidos para intentar orientar a las personas, tales escenarios son la terapia psicológica, la consejería espiritual y religiosa, los grupos de apoyo, los textos de autoayuda e incluso la consulta médica. En todos los casos se sustenta la intervención en la acreditación académica o moral de quien la imparte, con lo cual el sujeto delega y autoriza la toma de decisiones en un *otro* calificado. Por supuesto la necesidad de consejo y apoyo para enfrentar la vida descansa en el instinto gregario y sólo aquel que evita la convivencia es visto como ajeno al grupo social y fuera de lógica. Por esto se han desarrollado mecanismos que institucionalizan la intervención en la esfera privada de las personas y que se constituyen en garantes de comportamientos adecuados y aprobados o al menos de intentar evitar los desvíos.

Lamentablemente, el profesional de la comunicación nunca ha fungido como experto en la asesoría sobre los conflictos humanos y sociales que se desprenden de la construcción conceptual de la concepción de la vida social y su puesta en común. Se hace necesario y deseable contar con la opción de canalización de las inconsistencias entre la realidad y el deseo de cierto modelo de vida afectiva hacia algún actor acreditado que pueda constituirse en un terapeuta comunicacional para la consejería y la ayuda de quienes sufren por el estatus de su vida afectiva y sus relaciones de pareja.

Pareja, afecto y comunicación son asuntos de la vida social e individual que se entrelazan en el imaginario de los miembros de un grupo humano en cualquier

momento y lugar de su historia; sin embargo no se construyen ni desarrollan las relaciones amorosas de la misma manera ni con el mismo propósito entre los jóvenes de la Ciudad de México en el inicio del Siglo XXI, que entre esos mismos jóvenes hace 20 o 30 años. Más aún, el impacto vital de tener o no pareja a lo largo de la vida adulta también parece haberse modificado con el tiempo y como resultado de cambios en la forma de vida de las personas desde lo económico, lo psicológico y lo comunicológico.

A la época actual se le denomina Posmodernidad<sup>1</sup> aun cuando no todos los pensadores coinciden en que la evolución de las civilizaciones nos ha llevado por igual a un estado posterior a la modernidad, ni más avanzado, ni mejor organizado ni más justo; sin embargo atenderé al consenso para incursionar en un intento por ubicar la problemática social y comunicológica- objeto de este estudio- en un momento histórico cuyos rasgos característicos explican los cambios en las expectativas de vida y en los juicios con los que cada sujeto evalúa su proximidad o lejanía del modelo más aceptado. Puede decirse que la posmodernidad inicia en 1970 y se da a consecuencia de que termina la noción de que todo puede ser conocido y la creencia en el progreso como mejora social. Los autores de este cambio en la conciencia humana son Marx, Freud y Darwin; sus concepciones “derribaron la confianza del ser humano en sí mismo y generaron un sentimiento de incertidumbre ideológica, ocasionando al mismo tiempo la aparición de una estética de la experimentación, la fragmentación, la ambigüedad y el nihilismo.” (Sánchez Escárcega, 2008 p. 133)

La problemática relacionada con el mundo privado de las personas y las familias tiene varios orígenes enraizados en la cultura posmoderna:

1. El relajamiento de la noción misma de lo privado a diferencia de lo público.

Es aceptado e incluso deseable en la posmodernidad, que los temas

---

<sup>1</sup> Lipovetsky describe la era de la posmodernidad en torno a lo que él denomina el “proceso de personalización” y la apoteosis de la sociedad de consumo...”cambio de rumbo histórico de los objetivos y modalidades de socialización, actualmente bajo la égida de dispositivos abiertos y plurales; dicho de otro modo, el individualismo hedonista y personalizado se ha vuelto legítimo y ya no encuentra oposición; dicho de otro modo, la era de la revolución, del escándalo, de la esperanza futurista, inseparable del modernismo, ha concluido” La sociedad posmoderna esta “ávida de identidad, de diferencia, de conservación, de tranquilidad, de realización personal inmediata; se disuelve la confianza y la fe en el futuro, ya nadie cree en el porvenir radiante de la revolución y el progreso, la gente quiere vivir enseguida, aquí y ahora, conservarse joven y ya no forjar al hombre nuevo.” Lipovetsky, G. 2003:9)

amorosos se ventilen socialmente y existen las redes sociales para facilitar esta operación de selección de los paquetes de datos e información que se van a compartir. De hecho el espacio para la aproximación de las personas entre sí pasó a ser virtual y directamente relacionado con el principio de la diversión y el entretenimiento que permea todas las expresiones culturales en la posmodernidad.

“El tono lúdico de la posmodernidad hace que resulte más fácilmente asimilable la cultura popular o cultura de masas” (Sánchez Escárcega, 2008:133)

2. La informalidad como un valor. Todavía a principios del SXX era considerado un rasgo de educación y confiabilidad que los jóvenes cumplieran con su palabra, no cancelaran las citas, se presentaran puntualmente a sus compromisos y no rompieran una relación sin contar con un motivo suficiente, lo cual se haría –por supuesto-en persona. Estos atributos se cargan ahora de un matiz de falta de autenticidad y de espontaneidad que los hacen poco atractivos; por el contrario se espera que las personas manifiesten sus sentimientos y opiniones sin reservas y nunca actúen en detrimento de su satisfacción personal.

El proceso de personalización remite a la fractura de la socialización disciplinaria; positivamente corresponde a la elaboración de una sociedad flexible basada en la información y en la estimulación de necesidades, el sexo y la asunción de los ‘factores humanos’, en el culto a lo natural, a la cordialidad y al sentido del humor. Así opera el proceso de personalización, nueva manera para la sociedad de organizarse y orientarse, nuevo modo de gestionar los comportamientos, no ya por la tiranía de los detalles sino por el mínimo de coacciones y el máximo de elecciones privadas posible, con el mínimo de austeridad y el máximo de deseo, con la menor represión y la mayor comprensión posible...valores hedonistas, respeto por las diferencias, culto a la liberación personal, al relajamiento, al humor y a la sinceridad, al psicologismo, a la expresión libre. (Lipovetsky, G. 2003:6)

Esta característica posmoderna impacta directamente en la dinámica relacional y en la construcción y destrucción de las parejas sentimentales, lo cual fácilmente puede relacionarse con el incremento de la tasa de divorcios en México (hasta un 26.9% en Chihuahua y un 22.6% en el Distrito Federal, durante el 2008<sup>2</sup>) y el mundo. Probablemente se deba a que se mira la satisfacción personal como un objetivo incompatible con la satisfacción del otro o de un tercer ente llamado pareja; es un asunto de búsqueda de placer más que de satisfacción, ya que el primero es netamente intrínseco y el segundo podría ser alcanzado en un contexto altruista o al menos social.

“Los cambios sociales abarcan dos fenómenos: aumento en los divorcios pero también disminución en los casamientos, lo cual se observa desde el periodo de 1999 a 2003. Cada año se divorcian más mexicanos que el año anterior y se reduce el número de matrimonios, pero ambos muestran tendencia a la estabilización en los últimos años. Otro fenómeno es el de las parejas no casadas que también se separan. Los separados son casi el triple de los divorciados y su número crece 2.4 veces más rápido.” (Rodríguez Villa y Padilla, 2010:35) No sabemos si el fenómeno de la informalidad y la persecución del placer intrínseco sean responsables de estas cifras pero ciertamente existe una tendencia a la modificación de los modelos de convivencia y la permisividad para la ruptura de compromisos o incluso, para su evitación.

3. La desesperanza ante el presente y el futuro. A pesar de la cantidad de estímulos, productos y ofertas para que la sociedad disfrute y se sienta feliz, el sentimiento generalizado, debajo de las apariencias, suele tender a la dificultad de acceder a esa felicidad y mantenerla. Es tan grande la expectativa que deprime la dificultad para alcanzarla. Bauman (2000) explica cómo la posmodernidad ha corrompido la satisfacción personal de ganarse la vida, forzando al sujeto a convertirse en un consumidor

---

<sup>2</sup> INEGI. Información estadística. Sociodemografía y género. Población. Situación conyugal <http://www.inegi.org.mx/inegi/default.aspx?s>



siempre insatisfecho con su propia capacidad de compra para acceder a niveles socioeconómicos más altos. Esto también explicaría la proliferación de formas fáciles de ganar dinero, los sorteos y casas de juego, los prestanombres, el trabajo violento pero bien pagado, la migración que en algunos casos responde a promesas de ganar mucho más por el mismo trabajo que se realiza en el país de origen; todo ello con el fin último de comprar bienes y servicios que hagan la vida más cómoda y que construyan una autoestima relacionada con el reconocimiento social.

“Como una variante a la prédica de la ética, en Estados Unidos no se confió en que los obreros se ilusionaran con las cualidades ennoblecedoras del trabajo, así que se usó éste como un medio y no como fin, para alcanzar “el sueño americano”. No importaban los sacrificios y caprichos del patrón, el trabajo podría algún día permitir la propia independencia (trabajar por cuenta propia), ser el patrón y tener más recursos. El trabajo, por tanto, se llenó de incentivos materiales. “Ya no importaba lo “mejor”; sólo contaba el “más”... Consumir significa, también, destruir. A medida que las consumimos, las cosas dejan de existir, literal o espiritualmente. A veces, se les “agota” hasta su aniquilación total (como cuando comemos algo o gastamos la ropa); otras, se las despoja de su encanto hasta que dejan de despertar nuestros deseos y pierden la capacidad de satisfacer nuestros apetitos: un juguete con el que hemos jugado en exceso, o un disco al que hemos escuchado demasiado. Esas cosas ya dejan de ser aptas para el consumo”. (Bauman, 2000:43)

No es difícil imaginar cómo una sensación de impotencia para reacomodar y resolver la propia vida afectará un intento de compartirla con otro que probablemente se encuentre en la misma frecuencia. Lo que en realidad se comparte es la fantasía de que en otra persona reside la clave para sacudirse tal desesperanza y lograr por fin la realización de la felicidad. Los mecanismos posmodernos de consumo llegan hasta el amor, tal como lo anuncia Bauman, y la pareja y la relación se convierten en otros bienes de consumo, reemplazables, sustituibles y perecederos. El fracaso de la pareja en conseguir “hacer feliz al otro” es predecible, sin embargo el impacto de dichas rupturas también son menores al que se

vivía antes, bajo el precepto de la permanencia eterna y la imposibilidad de disolver la unión.

Así la expectativa que se genera en torno a lo que la pertenencia a una pareja amorosa aporta y significa a la vida de un sujeto cambia en coincidencia con el entorno general, pero sólo en alguna medida, y en otra permanece de manera sorprendente como eje de una autoevaluación relacionada con el éxito o fracaso en el camino a ser feliz. Lo que vemos es una paradoja que exacerba la disonancia cognitiva de querer modificar el viejo esquema de convivencia en pareja pero en realidad desearlo como única forma conocida de acceder a la felicidad.

Como comenta Pascal Bruckner “Las reglas del juego han cambiado; pero las reglas de antaño también son válidas. La superposición de estos dos estados es lo que explica nuestra actual desorientación. Todo está caduco, todo sigue siendo pertinente. Nuestras costumbres no se han construido una morada nueva; ésta se parece extrañamente a la otra aunque la licencia parezca más presente y la circulación de parejas sea más rápida. Una carambola psicológica del hombre contemporáneo en el que cohabitan numerosas costumbres y tradiciones” (2011:63)

En épocas pasadas no se tenía un referente deseable tan evidente y tan fuerte en torno a los que las personas esperaban de sus vidas; ahora la existencia de grandes capitales económicos personales que son promovidos por los medios de difusión ponen en el horizonte una posibilidad de vida feliz conformada por comodidades, afecto, belleza y poder que resultan altamente contrastantes con la realidad de las mayorías, con lo cual se genera una profunda insatisfacción, frustración y desesperanza en los “simples mortales” que no logran hacer de su vida algo parecido a lo que anhelan. En este aspecto las clases medias son probablemente las más vulnerables pues se encuentran en una situación económica y formativa en la cual se puede generar una expectativa relativamente realista de elevar su nivel socioeconómico y conocen detalles sobre ese modelo idealizado y la forma en que funcionan las diferencias de clase. Las historias escuchadas y aprendidas por los miembros de la propia familia o en los contenidos de las películas, canciones, publicidad y telenovelas nos generan un programa de vida que sirve como referente y guía para los

acontecimientos vitales y los momentos específicos en que cada uno debe suceder, para cumplir lo más posible con un ideal que suele ser lejano a las posibilidades reales del sujeto. Dichos discursos y narrativas como unidades básicas de comunicación impactan en el quehacer social y en la conformación de las parejas y las familias, con lo que se abre un espacio de intervención posible para lograr el apego a los programas o bien la renuncia a los mismos. Bajo este parámetro la intervención social no significa necesariamente una transformación o un salto hacia otros modelos, sino también las acciones necesarias para regresar a un esquema que se ha abandonado y que bien puede ser el más tradicional.

El tema del texto plantea la pregunta acerca de cómo intervenir a las familias mexicanas en el contexto de la Ciudad de México y exclusivamente en las clases medias, en términos de la interacción que conduce a la construcción de relaciones de pareja; es decir, desde la plataforma de la Ingeniería social de la comunicación que nos traslada del rol de analistas de la realidad a interventores de la misma.

El tema de las familias clase medieras y sus relaciones amorosas ha sido abordado bajo distintas miradas; el aporte del presente trabajo es brindar un ensayo que ayude a entender el proceso de conformación de las relaciones de pareja desde el propio relato de las mujeres, con lo cual se sientan las bases para construir modelos de intervención Comuniconómica a partir de la Ingeniería social de la comunicación, donde Comunicología es ciencia e Ingeniería es acción.

El marco conceptual abarca tres instancias: La ciudad, la pareja y la comunicación interpersonal, lo cual será estudiado desde la comunicología y la teoría de sistemas y empíricamente a través de historias de vida y su consecuente análisis narrativo-semiótico. La mirada que propicia el conocimiento del objeto de estudio se da desde las instituciones: el Estado, la religión, los medios de comunicación y la escuela, como ejes de la vida social de los sujetos informantes, alrededor de los cuales se desenvuelve el contacto amoroso, amical y familiar y se construyen las expectativas de vida; sin embargo el énfasis recaerá en el aparato constructivo que representa la pertenencia a un nivel socioeconómico específico dentro de un espacio geográfico acotado, estos dos ejes brindan un marco de delimitación que incluye a las instituciones como la

iglesia y la escuela y que es atravesado implacablemente por los contenidos de los medios de comunicación.

Las preguntas de investigación surgieron desde la propia experiencia y cercanía con el perfil de los sujetos propósito de la reflexión, así como de los años de trabajo docente y académico en torno a los mensajes mediáticos, especialmente publicitarios, y el rostro comunicológico de la vida en sociedad.

¿Cómo se toman las decisiones relacionadas con la formación de parejas y de familias?

¿Cuáles son los elementos comunicológicos que intervienen en tales decisiones y de qué manera se transmiten buscando su reproducción y perpetuando el estatus quo de las relaciones interpersonales en torno al afecto y la intimidad?

¿Cómo se viven las relaciones amorosas en las clases medias de la Ciudad de México y cómo se han transformado o no a través de las últimas 6 generaciones?

El problema para abordar estos temas se trató de la siguiente manera:

1. Inicialmente es necesario conocer los elementos culturales que se relacionan con el imaginario en torno a la prospectiva de vida personal y familiar, la conformación de valores y expectativas en el México contemporáneo da contexto y soporte al análisis.
2. La delimitación se elabora a partir de dos ejes fundamentales: la clase media y el género femenino.

La clase media porque dada su relevancia y movilidad resulta ser un campo fértil para el análisis, y por ser donde se ha soportado tradicionalmente la mayor carga de conservación de la esencia de lo mexicano dentro de un contexto actual, es interesante revisar su concepción y sus fronteras, incluso desde el ángulo comunicológico. Las mujeres porque constituyen los actores que salvaguardan las tradiciones y transmiten los valores y estilos de vida familiares; parte de su función en la sociedad es la vigilancia y la educación en relación con las relaciones amorosas de ellas, sus parientes cercanos y especialmente sus hijos, con lo cual también se promueve la perpetuación de los principios y de la moral, además de ser ellas quienes normalmente elaboran una mayor reflexividad y verbalización acerca de su propia vida y circunstancias. Sin embargo no se pretende una aproximación desde la mirada de género.

Una delimitación de base es la zona sur de la Ciudad de México, ya que es una ciudad de más de 8 millones y medio de habitantes, cosmopolita, con grandes influencias culturales surgidas por la mezcla obvia que se da en la diversidad y los movimientos migratorios, todo lo cual origina regionalizaciones internas que conlleva distintas maneras de pensar y vivir la realidad social y la modificación o no de tradiciones dependiendo de la zona, Delegación Política y hasta colonias de la ciudad. En el Distrito Federal, de acuerdo con INEGI en el año 2011 ocurrieron poco más de 39,000 matrimonios y se realizaron 11,300 divorcios, lo que pone en la mesa una necesidad de pensar y analizar los fenómenos en torno a estos datos que no son los característicos del país en general, sino particularmente de la Ciudad de México y que representan una tendencia altamente contrastante con lo que ocurría hace apenas 10 años en torno a las uniones y separaciones amorosas y las condiciones de desarrollo de las familias. En el año 2000 la relación divorcio-matrimonio era del 7.4% mientras que en el 2011 fue de 16%. Del año 2009 al 2011 la tasa de matrimonios aumentó un 2.1% pero la de divorcios lo hizo en un 8.2%

3. La problematización nos exige decidir la mirada con la que se abordará el tema, por lo que los esquemas de análisis provienen de la comunicología, sus dimensiones y los modelos de comunidad y sociedad que describen los formatos de convivencia dentro de los cuales se desarrollarán las parejas y las familias. No puede pensarse una unidad de relación de dos personas sin enclavarla en una realidad social que atraviesa primeramente el desarrollo de los individuos en familia, su trayecto hacia la independencia, la elección de pareja y finalmente la formación de una nueva familia y la manera en que heredarán sus principios relacionales.
4. Esta investigación es hermana del trabajo realizado por la Dra. Norma Macías, por lo cual se aborda aquí solamente al género femenino en la investigación de campo, pero se complementa con la información recogida por Macías del género masculino en relación con los mismos temas y a través de la misma metodología.

El problema comunicológico es visible a través de los datos estadísticos sobre los cambios evidentes en las conductas de relación matrimonial y de divorcios, la distancia entre las expectativas de vida amorosa y la realidad a la que se está

enfrentando la mujer de la Ciudad de México, la influencia macrosocial y la tendencia a la conservación de sus tradiciones culturales y los valores promovidos por la familia y el grupo social de pertenencia.

Algunos de estos valores aprendidos desde la niñez y reforzados por los discursos mediáticos y sociales están relacionados con la permanencia de las relaciones matrimoniales, entendidas éstas, siempre vinculadas al sentimiento amoroso; también abonan a la concepción que la persona construye sobre la relación de pareja y de cómo ésta debe conformarse, conducirse y demostrarse la trascendencia y autenticidad del amor que se profesan. Algunas de estas prescripciones son valoraciones y pruebas que la pareja deberá aprobar para aceptarse mutuamente y tomar la decisión de unirse.

Considero tres componentes del programa:

a) El amor como mito.

Lévi-Strauss aborda el tema de las mitologías a partir de la concepción de que un mito en las civilizaciones primitivas es una forma de ideología de la sociedad moderna y proviene de un mundo que lo ha inventado y transmitido desde los físico, biológico y social. Proviene de la realidad pero puede reflejarla, ocultarla o transformarla.

Al mito se le considera un falso relato que puede referirse a hechos pasados pero también puede ser atemporal, como lo es el amor, que se ha presentado en la literatura y en la tradición oral desde el inicio de las civilizaciones. “El mito sirve para amortiguar las sacudidas que provocan los acontecimientos sociales y para recuperar el equilibrio” (Lévi-Strauss, 1986:45) Las relaciones amorosas se entablan confiando en que se cumplirán las condiciones del amor mítico y se gozará de estabilidad, compañía y pasión; es un mito complejo, compuesto de diversas ideas que, aunque no todas se cumplan, sostienen la creencia en su viabilidad.

Una parte del mito es el “amor a primera vista” que indica que cuando la persona correcta aparezca, se sabrá de inmediato y el sentimiento amoroso surgirá de manera espontánea. Elimina la responsabilidad personal por la búsqueda y elección de la pareja y deposita en la suerte o el destino el futuro amoroso.

b) El amor a primera vista

“Entre los mitos amorosos que más sufrimiento han producido entre amantes pasados y presentes se encuentra el del *amor a primera vista*. Esa promesa

instalada alguna vez según la cual alguien aparecerá en un momento y yo sabré que esa persona es el sujeto de mi amor. Lo sabré en el acto, captaré las señales, inmediatamente tendré el conocimiento.” (Sinay, S. 2002:51)

“...la expresión flechazo es usada (...) con otro significado. Como momento mágico en el que quedamos sorprendidos, arrobados y fascinados. (Es) el producto de la decisión de abandonarse totalmente, sin reservas, al proceso de fascinación. En cambio, cuando el sujeto se defiende de la seducción amorosa, cuando no quiere ceder, el proceso ocurre por etapas sucesivas, por sucesivas pequeñas revelaciones, por sucesivos momentos de discontinuidad” (Alberoni, F. 2000:38)

Giddens (2008) establece una relación entre el amor y la pasión, ingredientes del amor a primera vista y su transformación en lo que se ha llamado “amor romántico” donde el amor sublime predomina sobre la pasión sexual.

Se supone que el amor romántico implica frecuentemente una atracción instantánea: “amor a primera vista”. Sin embargo, en la medida que la atracción inmediata forma parte del amor romántico, debe ser separada claramente de las compulsiones erótico-sexuales del amor-pasión. El primer “golpe de vista” es un gesto comunicativo, un impacto intuitivo de las cualidades del otro. Se trata de un proceso de atracción para alguien que puede –como se dice– hacer completa y plena la vida de alguien. (Giddens, A. 2008:27)

Una aseveración implacable relacionada con el amor mítico es que si el amor es verdadero será eterno, es una prueba que solamente se pasa con el paso de la vida y que condena al sentido de fracaso cualquier variación, cambio o duda sobre la permanencia de su sentimiento. Atraviesa el tiempo y por lo tanto vuelve a instalarse como meta con cada relación que se inicia en la búsqueda del amor verdadero; explica y sustenta la promesa católica en el rito del matrimonio que se condensa en la promesa “hasta que la muerte los separe”, representa una

consigna moral que evita el adulterio y el divorcio y ha sido fuente de condena social hacia parejas que se separan.

c) El amor romántico

Otra parte del mito es el amor romántico, que se ha alimentado del lenguaje, de las formas de expresión que exaltan al amor y sus características loables, tanto las laicas como las cristianas; esto es la retórica del mito. “La adopción de cierto lenguaje convencional implica y favorece naturalmente el desarrollo de los sentimientos latentes que resultan ser los más aptos para expresarse de esa manera... ¿cuántos hombres estarían enamorados si no hubiesen oído jamás hablar del amor?” (De Rougemont, D. 2010:84)

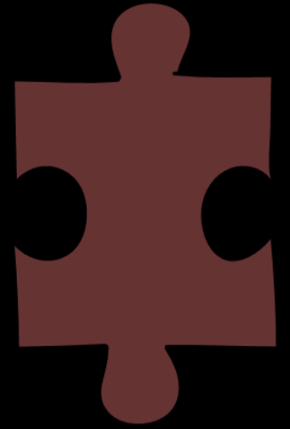
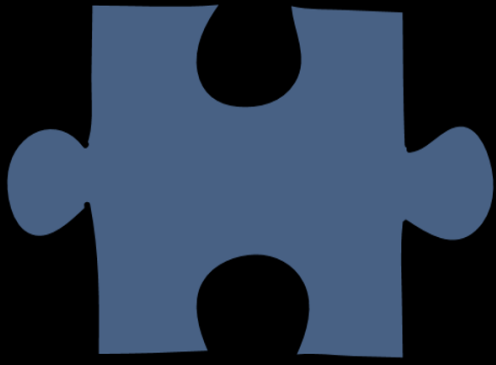
Por lo tanto la forma en que se relata el amor es la forma en que se aprende sobre él, no hay experiencia previa al mito, por lo que las relaciones vividas siempre se contrastarán con el imaginario construido a través de las diversas formas de transmisión de los principios y valores sociales. Hay un discurso elaborado a partir del mito que se integra en la conciencia del niño y que será el punto de contraste para evaluar su propia vida; se privilegia el sentimentalismo al placer físico con una carga moral relacionada con los principios religiosos. El concepto amoroso fundamentado en el romanticismo, reconoce al dolor y al sufrimiento como elementos íntimamente relacionados con la experiencia amorosa, por lo que no son señal de preocupación o de desistimiento, hay un cierto morbo placentero en el sufrimiento amoroso vinculado con la intensidad y autenticidad del enamoramiento mismo.

**“...lo que exalta el lirismo occidental no es el placer de los sentidos ni la paz fecunda de la pareja, no es el respeto y el reconocimiento del otro, sino el amor como pasión sufriente”.** (Sampedro, Pilar, citado en <http://www.muyinteresante.es/revista-muy/noticias-muy/articulo/el-mito-del-amor-romantico>, julio 2013)

Por esto, la forma de analizar el fenómeno de las relaciones amorosas es a través de la propia narración de los amantes y el contraste, tanto emotivo como racional, que relatan entre las expectativas que se construyeron con los discursos aprendidos y los hechos que se han experimentado al vivir la construcción y destrucción de sus relaciones de pareja. No es un estudio del amor sino de lo que los individuos dicen de él.

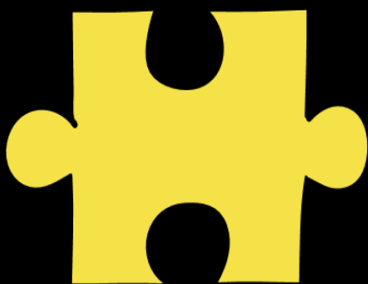


El amor romántico introdujo un elemento novelesco dentro de la vida individual –una fórmula que difundía radicalmente la reflexividad del amor sublime. La narración de una historia es uno de los significados del término “romance” (novela). Esta historia quedaba individualizada ahora, insertando al yo y al otro en una narrativa personal, que no incluía una referencia particular a un proceso social más amplio. El surgimiento del amor romántico coincidía más o menos con la emergencia de la novela: la conexión de ambas constituyó una nueva forma narrativa. (Giddens, A. 2008:26)



## **CAPÍTULO 2**

# **UNA MIRADA SOBRE LOS PRINCIPIOS POSMODERNOS EN LA CLASE MEDIA DEL SUR DE LA CIUDAD DE MÉXICO**



## 2.1 Contexto mexicano en el mundo contemporáneo

Pertenecer y diferenciarse son dos procesos en apariencia contradictorios pero siempre presentes y necesarios para entender a las personas, los grupos y los países.

Ambos procesos brindan identidad aunque con sus diferencias en términos de lo que se otorga y a lo que se renuncia. La pertenencia exige mimetizarse con el Otro para parecerse, evita lo distinto y privilegia lo similar, es condición parecerse para pertenecer y cuando se logra, existe un marco de protección y seguridad que brinda ser parte de algo. En cambio la diferenciación nos permite ser nosotros mismos a partir de no ser otro, la libertad y la individualidad cobran el precio del aislamiento y la vulnerabilidad.

¿Quiénes somos como habitantes de la Ciudad de México dentro de un ámbito general, pero siendo nosotros mismos?

Ámbito macrosocial: México pertenece a una sociedad global Latinoamericana que comparte historia y visiones de la vida tejidas desde la cultura hispana, pero también cuenta con un sello propio como país, a partir de su peculiar mezcla cultural, la influencia de sus vecinos, su situación geográfica en tamaño y localización y la propia personalidad de raza que encierra tradiciones, creencias y valores, que nos hace ser quienes y como somos.

Somos un país joven, pero no necesariamente rebelde, transitamos con facilidad de una postura sufrida y victimizada a la mirada simple y relajada que nos permite conservar la esperanza. El momento actual ha exacerbado algunos rasgos mexicanos y ha descartado otros, tanto por los marcos político-económicos como por el impacto que estos tienen en el ánimo psicológico y espiritual de la gente. Todos los países que han adoptado el modelo neoliberal han visto transformarse sus sociedades y han intentado, o bien pelear por pertenecer, o bien por diferenciarse.

El contexto neoliberal y posmoderno, en la esfera de lo mexicano, adopta tintes particulares dignos de un análisis aparte, que nos indique los valores y sueños que el ciudadano común ha cultivado y la manera en que los traduce a su cotidianidad, dentro de un ámbito individualizado, desesperanzador, hostil y altamente competitivo. La idea del bien común para el mexicano no rebasa los límites familiares, ni siquiera alcanza las fronteras de la empresa o lugar de

trabajo –para frustración de los comunicadores organizacionales- ni de la ciudad ni del país.

Los mexicanos tienen un altísimo nivel de autoconfianza en la capacidad de incidir en su futuro personal y el de su familia: 90 por ciento dice que puede cambiar su propio destino y el de su familia. Entre estos, 59% dice que puede hacer mucho. En cambio, la confianza es menor al momento de preguntar si se tiene la capacidad de cambiar el rumbo del país; un menor, más no despreciable 53%, confía en su capacidad para cambiar el rumbo del país. (Sueños y aspiraciones de los mexicanos. Nexos. 2011:4)

El tema del desarrollo económico ocupa un lugar preponderante en la agenda mediática, por lo cual también está muy presente en la lista de preocupaciones de la sociedad; convertir a México en un país con un futuro basado en la economía de las empresas y la inversión a través de la iniciativa privada, alrededor del modelo norteamericano o primermundista de estilo de vida y de consumo pero conservando las tradiciones y la personalidad del mexicano; algo así como ser potencia pero “a nuestro modo”. El desarrollo económico atraviesa los temas de la salud, la educación y la propiedad privada, lo que se traduce en una mejor calidad de vida para la familia. Ahí reside, en el imaginario colectivo, la felicidad y el éxito, por lo que el adoctrinamiento ideológico ha logrado enraizarse en las conciencias nacionales como muestra de una ingeniería social que nos hace compartir, sin saber de dónde proviene, una misma visión de futuro y una misma aspiración personal dentro de este contexto idealizado.

Entre los países Latinoamericanos, México ha perdido su liderazgo en varios campos de la vida social y económica, ante el surgimiento de nuevas potencias académicas, económicas y nuevas estabilidades políticas en Brasil, Chile, Argentina y Colombia, coincidiendo con la guerra desatada en México entre los grupos de interés relacionados con la siembra, distribución y venta de drogas; lo cual ha puesto a México en una desafortunada mira en el mundo, se teme a la violencia exacerbada y el poderío económico de la delincuencia organizada que tiene tomada a la sociedad y especialmente a los jóvenes. Es un contexto difícil

para la familia clase mediera que alimenta su autoconcepto de fuentes mediáticas y de la aceptación que logra percibir que tiene su identidad nacional ante otros países. No en balde el cuestionamiento inefable de cualquier entrevista realizada a personaje extranjero en la televisión mexicana “¿le gusta México?” en un afán de validación y reforzamiento de nuestros símbolos culturales. Actualmente estos halagos no se perciben con tanta frecuencia – a pesar de los esfuerzos de la industria mediática y del discurso político- y esa carencia hace mella en la confianza y la autoestima del mexicano común. La era de la desesperanza, tan evidente a nivel mundial, se agrava en un país sitiado por sí mismo y víctima de sus propios fallos axiológicos.

La inexistencia del sueño común también se refleja en la división de opiniones frente a dos imágenes objetivo sobre el país: mientras 58 por ciento dice que le gustaría que México sea un país con “lo básico para vivir con tranquilidad”, 42 por ciento dice que le gustaría que “México se convierta en una potencia mundial” (una manera de decir integrado al mundo). Esta imagen del país del futuro es más aceptada entre los mexicanos jóvenes, de estratos urbanos y de niveles socioeconómicos altos, las posibles élites del futuro. (Sueños y aspiraciones de los mexicanos. Nexos. 2011:13)

Los datos precedentes nos llevan a la reflexión sobre el nivel de conciencia que tiene la población de su propia percepción; al mexicano común no le es desconocido que su centro es la familia y es el valor que reconoce, a la par de sus creencias religiosas, y lo llevan a actuar como lo hace, es lo que le otorga finalidad y objetivo, por lo tanto los proyectos macro sociales que han sido responsables en otros países de un resurgimiento generalizado, no encuentran en una sociedad individualizada la racionalidad necesaria para “pagar el precio” del esfuerzo hacia un cambio. Cualquier acción que busque la participación ciudadana deberá partir de la mirada individualizada del núcleo familiar, para que encuentre un sentido, pero también puede sustentarse en el hecho de que el mexicano considera un valor el orgullo patrio y aún sin tener claridad sobre los fundamentos que se requieren para el desarrollo igualitario y el progreso, tiene

expectativas de futuro bastante optimistas. En el contexto internacional, el ciudadano mexicano se siente más orgulloso que en un contexto nacional.

Aquí cabe solamente resaltar que los altos niveles de orgullo nacional son consistentes con el hecho de que la mayoría de los mexicanos considera que México es un país con mucha (57%) o alguna (31%) importancia a nivel internacional, frente a una minoría de 11% que lo considera poco o nada importante. En general, también hay una percepción positiva de la trayectoria del país en el sistema internacional en la última década y, a pesar de los problemas de inseguridad y lento crecimiento económico, la mayoría del público cree que México ganará importancia a nivel mundial. (González et al. 2011:30)

La mexicanidad y la identidad son valores bien cimentados en los distintos grupos que conforman a la sociedad, sin embargo existen diferencias al considerar variables como la pertenencia a una región específica del país, a una generación y contar con un nivel de formación académica. Estas variables deberán considerarse en este estudio, dado que nos enfocamos a mujeres del centro del país y de la clase media donde el acceso a la educación es un factor relevante.

“En términos regionales, el sentimiento de orgullo nacional continúa siendo más alto en el sur (85%) que en el centro (81%) y norte (76%) del país. Los jóvenes, los más educados y quienes tienen mayor ingreso se muestran orgullosamente mexicanos, aunque con menor entusiasmo que otros grupos.” (González et al 2011:28)

No debe perderse de vista el movimiento general macro social en el que está inmerso el mexicano actual, la tendencia globalizadora trae consigo información que permea los umbrales de lo nacional, de la propia identidad y de los mecanismos que por siglos han servido para construirla. ¿Qué determina en el imaginario colectivo el sentimiento de pertenencia a la sociedad mexicana? ¿Qué compartimos con otras culturas y que nos es propio? El proceso globalizador ha traído controversia sobre la bondad y conveniencia de perder las fronteras ideológicas y culturales o conservar los elementos de cultura que nos han definido a través del tiempo; la aceptación o el rechazo de nuevos modelos

de vida social que implican no solamente un paso a la vanguardia sino que tiene consecuencias que inciden en el orden moral tan celosamente preservado.

Una (...) razón de la movilidad social de la clase media tiene que ver, como se dijo, con las fases del ciclo económico. Hay segmentos de la clase baja que en las etapas de crecimiento logran ascender e integrarse a ella en forma más o menos estable. Durante el primer quinquenio del nuevo siglo –que se caracterizó por un crecimiento económico sostenido a tasas muy elevadas, una inflación reducida y optimismo empresarial- se produjo un proceso de ampliación por debajo de la clase media. Por el contrario, es probable que en la fase recesiva del ciclo –que podría ejemplificarse con la crisis internacional iniciada a fines de 2008- no solo retrocedan los grupos cuyo ascenso es reciente, sino que los sectores medios más antiguos incluso pierdan la condición de tales y terminen en la clase baja, reproduciendo una vez más el destino de los “nuevos pobres” (Franco, R et al. 2010:21)

El ejercicio de comparación de estándares de vida y progreso con otras sociedades y países del hemisferio se ha hecho cada vez más común e incluso sirve de parámetro para la propuesta de planes de desarrollo y como plataformas políticas con fines electorales. Es decir la pertenencia a una sociedad global y los cambios y ajustes sociales que esto conlleva es un tema de debate y actualmente está al centro de la reflexión y del discurso.

...tres rasgos que caracterizan a la identidad internacional de los mexicanos: primero, la mayoría se siente primordialmente latinoamericano (51%); segundo, hay un segmento considerable de cosmopolitas pues uno de cada cuatro (26%) se identifica a sí mismo como ciudadano del mundo, y, tercero, la identificación con las dos subregiones geográficamente más cercanas es mínima y son muy pocos los que se consideran norteamericanos y centroamericanos (7% en ambos casos). Sin embargo... en los últimos cuatro años la identidad latinoamericana pierde peso al

caer en 11 puntos porcentuales de 2006 (62%) a 2010 (51%), mientras que, en el mismo periodo, el cosmopolitismo experimenta un ligero incremento de 4 puntos (de 22% a 26%) y la identificación norteamericana se mantiene igual. Esta trayectoria muestra claramente que no se trata de un desplazamiento de la identidad latinoamericana por la norteamericana, sino de un movimiento hacia el cosmopolitismo. (González et al. 2011:26)

Ámbito micro social: En el ámbito familiar y de pareja, es interesante observar el rol que tiene el Otro en la imaginación del sujeto; ese estatus ha venido transformándose y ha colocado a la pareja, al amigo o al hijo en un sitio donde se constituye en un conformador de la propia identidad, son quienes cumplirán los programas narrativos y darán sentido a la propia existencia. Con la “invención” de la familia a través del amor, se le carga de funciones a la pareja y de amplias exigencias en términos de desempeño relacionado con el amor eterno, la amistad y el apoyo. Los llamados “medios de difusión” han jugado el papel más relevante en la configuración de dichas reglas implícitas que no han sido sustituidas a pesar de su ineficiencia y poca probabilidad de ser cumplidas. También es una señal de los tiempos las relaciones establecidas y nutridas a través de la peculiar comunicación que vive en las redes sociales y el juego de identidades que se practica en ellas.

Otro factor que envuelve a la vida posmoderna es la mercadotecnia y la sociedad de consumo, la posibilidad de la compra-venta de todos los “bienes” que deseamos, trasciende los objetos, implementos del hogar, autos o ropa, para abarcar el entretenimiento, la información, la socialización y por supuesto el amor. Para que los jóvenes accedan a los espacios de convivencia donde encontrarán parejas posibles, requieren contar con la apariencia correcta, proyectar la imagen adecuada y tener en su haber un bagaje determinado, todo lo cual tiene un precio, en el sentido literal. Pero también, el concepto de precio y de bien de consumo puede aplicarse al individuo con el cual se establece una relación y a la relación misma; en la posmodernidad aplica un criterio económico a la vida social y a las características de la interacción.



Al amor le pega una palabra, por dudosa que sea: <<mercado>>. Quizá el intercambio codificado de las parejas precedió siempre al intercambio de bienes. Cada uno, en este comercio humano, tiene una nota que varía según los días, la posición social, la fortuna. Los afortunados arrastran tras de sí un cortejo de pretendientes, los desheredados, una multitud de chascos... Todos participamos en esta guerra de las apariencias. Observar es evaluar y por lo tanto rechazar. (Bruckner, 2011:46)

En el espacio citadino de la Ciudad de México y de jóvenes clase medieros, estos intercambios ocurren en los “antros” y fiestas convocadas por amigos a través del *Facebook*, y cuentan con sus propias reglas de acceso y aceptación. En las sociedades estamentarias existen símbolos que definen y representan un estilo de vida y una función social con la cual se ha nacido y existen clases sociales a las que se accede por méritos e intereses económicos y en México podemos reconocer ambas formas de agrupación, el mestizaje colonial ha dejado su impronta y los apellidos españoles o extranjeros en general, gozan de un prestigio que abre las puertas de la aceptación social, el menos en un primer momento.

Centrándonos en el entendimiento del mexicano como grupo objetivo y su relación con la ecología social, llegamos a 4 afirmaciones básicas:

1. “El mexicano es sumamente individualista”. Lo común no es que el mexicano piense en términos de su comunidad o grupo de pertenencia; las decisiones se toman a partir de su jerarquía de valores, la cual comienza normalmente en uno mismo, la familia y difícilmente pasa a un marco mayor.

La cultura posmoderna es un vector de ampliación del individualismo...en la era posmoderna perdura un valor cardinal, intangible, indiscutido a través de sus manifestaciones múltiples: el individuo y su cada vez más proclamado derecho de realizarse, de ser libre en la medida que las técnicas de control social despliegan

dispositivos cada vez más sofisticados y ‘humanos’  
(Lipovetsky, G. 2003:11)

- Esta es una característica que –claramente- atraviesa el criterio de búsqueda y elección de la pareja, así como el pronóstico de supervivencia de la misma. Lo bueno del individualismo es que es aspiracional, se tiene una meta que alcanzar porque se quiere llegar a algo, lo cual puede ser concebido como un proyecto personal, pero también como una necesidad de contar con Otro, que contribuya a la consecución del propio proyecto.
2. “No le concede importancia al Otro”. El valor del Otro en el entendido del “amor líquido” de Bauman, radica en su posibilidad de ser consumido para el logro del éxito personal o bien para reducir la sensación de soledad o de fracaso. Entre los jóvenes no existe una percepción de maldad en esto, ya que se constituye en una condición ecológica del grupo que, además, es corroborado por el programa narrativo de corte aspiracional; de hecho la función de la pareja es tener un “*fan*” que escuche y preste atención lo cual también debe ser aprendido y condiciona al sujeto que es “seguido” a permanecer siendo quien es para conservar a sus seguidores.
  3. “La única excepción es la familia”. La familia mexicana no puede ser catalogada como moderna, ni posmoderna; tiene un sentido de comunidad propio de la premodernidad, que se convierte en un gueto donde se dificulta socializar fuera de sus fronteras. A la pareja se le tiene que buscar fuera de la familia, pero se piensa que todo fuera de ella es amenazante, por lo tanto la pareja debe convertirse también en una familia a la cual pertenecer con seguridad y reproduciendo el esquema de comunidad. Aquí cabe la pregunta por el sentido de la vida de la sociedad así organizada, que no radica en lo económico ni en lo político; para algunos se encuentra en la religión, medios de comunicación o en la terapia.
  4. “El principal motivo de orgullo es el origen, es decir, 37% se siente orgulloso de ser mexicano por el simple hecho de haber nacido en el país, seguido de la cultura (23%). La cultura es notablemente más importante para la población del norte, los jóvenes, los más educados y los que tienen una mejor situación económica.” (González et al, 2011) Dentro del

aspecto cultural se consideran las tradiciones sociales encaminadas a la formación de las familias lo que las coloca en una alta jerarquía de los motivos de orgullo nacional. Los cambios no son fácilmente aceptados especialmente si afecta este ámbito y esto se refleja en la aún incipiente presencia de parejas conformadas bajo el esquema de sociedades de convivencia (apenas un .7% en la Zona Metropolitana del Valle de México, de acuerdo con el estudio Ingresos y Gasto de Hogares, INEGI 2010)

Desde el punto de vista estructural la sociedad puede mirarse en el proceso de difusión que deriva, o bien en la dominación o bien en la interacción que a su vez conlleva a la colaboración. Para la colaboración hay que invertir mucho tiempo y energía, es más sencillo dominar y dar órdenes, pero incluso para eso debe haber un cierto nivel de colaboración donde se acepte que alguien va a ordenar y otro va a obedecer. Un ejemplo es la Iglesia, donde hay dominación pero todos sus miembros lo han acordado y aceptado, por eso se considera una comunidad en la que todos se parecen, no se debe cambiar y hay reglas que implican colaborar con quien domina.

La familia mexicana ha sido erigida por los propios medios de comunicación del país como un ícono, un valor y un modelo distintivo de la sociedad; no es raro encontrar referencias al afecto, cuidado y solidaridad de las familias mexicanas, lo cual no se encuentra en otras culturas, en las series y películas elaboradas en México. Los roles dentro de las familias tradicionales son claros. El padre es el proveedor, quien impone las reglas de comportamiento social y establece lo que se puede y no se puede hacer. La madre es la depositaria del afecto, la vida emocional y el cuidado y educación de los hijos, idealmente la madre no trabaja para que pueda dedicarse exclusivamente a la crianza. En México se entiende al 75% como familias tradicionales con estos roles. Los cambios sociales últimos han hecho que la mujer cambie sus roles, ya sea para obtener reconocimiento y logros profesionales, como por necesidades económicas. Dentro de la descripción de

papeles de la mujer tenemos: esposa-madre, esposa-compañera (clases acomodadas imitado por clases medias), y la mujer colaboradora (familias igualitarias). En México el 25% pertenece a esta última y se tiende a incrementar. (Sánchez Escárcega, 2010:15)

## 2.2 Contexto de la clase media urbana del sur de la Ciudad de México

Dentro de la mirada sociológica de Bauman que sitúa a ciertos sectores urbanos actuales, en la posmodernidad, es interesante observar a las clases medias del sur de la Ciudad de México, las percibo como un nicho social contrastante: las Instituciones tradicionales como la Iglesia y la familia se mueven lentamente y poco hacia el cambio, más bien tienden a conservar los valores que heredaron, mientras que las escuelas y los espacios de entretenimiento de la juventud parecieran tener un impulso más claro y decidido para alejarse de lo convencional. Esto responde a una mezcla de condiciones que complejizan el análisis y la comprensión, y es justo por esto que el término de “clase social” pareciera corto e inexacto para categorizar un proceso que es dinámico y fluido por esencia; sin embargo su utilidad como concepto compartido por las distintas disciplinas sociales, y el hecho de que se han realizado esfuerzos recientes por ampliar su espectro de definición, le otorga su valor. Sin embargo, dejo señalada la necesidad de comprender a estos segmentos de la sociedad a partir de múltiples factores que, si bien los asemejan, también los diferencian entre sí, notablemente; es decir por hablar de la “clase media” no puedo afirmar que comparten todas sus creencias, motivaciones y metas, más allá del nivel de ingreso familiar y la zona en la que desarrollan sus vidas, lo cual, por supuesto, tiene un impacto en sus nociones existenciales pero no es lo único que los determina.

Existen estudios de carácter macroeconómico que arrojarán luz sobre las condiciones y hábitos de la clase media, así como reportes de tipo mercadológico que ayudan a entender sus decisiones en torno a los bienes que les resultan relevantes, pero también transitar por las colonias del sur de la ciudad y convivir

con sus habitantes es una fuente rica de información y empatía, a la cual también recurriré para el análisis del tema.

“Parece ser que el punto clave en la noción de clase social es la diferenciación entre los individuos y los grupos de individuos en el marco de una totalidad social específica”. (Galindo en López Romo. 2010:12). La noción de clase social está aparejada al entorno de la economía y la mercadotecnia, pero tiene, históricamente, un constructo sociológico.

Delimitar el campo de la investigación a la clase media nos coloca en un estrato densamente poblado, móvil, joven y familiar, definido por su actitud aspiracional y con comportamientos claramente orientados al consumo. Típicamente son familias con fenotipo europeo, de tez blanca, con educación occidental y sin rasgos ni costumbres indígenas. Sin embargo esta descripción generalista de la clase media no se reproduce de manera idéntica en las distintas zonas de la Ciudad de México, y mucho menos si lo abriéramos a la zona metropolitana; existen regiones culturalmente diferenciadas dentro de la ciudad que proporcionan identidad a sus miembros y que se construyen desde la moda, los valores, las características del espacio geográfico y la oferta cultural de la zona. Algunas colonias gozan de mayor tradición clase mediera que otras que son de reciente configuración y han adoptado sus propios discursos simbólicos de pertenencia y diferenciación.

Podría decirse que tiene 2 orígenes y no necesariamente estos se mezclan en la distribución geográfica de la ciudad:

- Los hijos de la clase alta que descienden en sus ingresos. Se atribuyen “abolengo”. Puede ser tradicional, construida moralmente,
- Los hijos de la clase baja que arriban a un nivel superior “se les segrega como arribistas”. Se identifica más por el consumo que por el ingreso y se ha construido mercadotécnicamente en la de la segunda mitad del SXX.

Históricamente la descripción y ubicación de la clase media en México ha sido un asunto confuso, y se han considerado como tal a grupos sociales de características muy distantes en un afán de diferenciarlos de los ricos y de los pobres; pero existen variables que ayudan a la delimitación y comprensión de

las clases medias: la industrialización, la urbanización y la tercerización; la generación de fuentes de trabajo centradas en labores no manuales y profesionales; es decir, la política de Estado que permite la migración a las ciudades y el acceso a los servicios básicos a partir de un salario seguro y con prestaciones, conforman la clase media y la sostienen dentro de los parámetros suficientes para ejercer un control social.<sup>3</sup> La educación, su acceso y su orientación es tal vez otro de los factores determinantes para entender la distribución en clases, se dice que “una de las características de la clase media sobre la que existe consenso entre los analistas es la posesión de capital de instrucción” (Franco, R. 2010:27). La educación gratuita es un factor democratizador pero hay que considerar las diferencias que priman entre una educación oficial y una particular; en la Ciudad de México, las clases medias tienden a preferir las escuelas privadas por una concepción relacionada con mayor calidad académica, mejores posibilidades de entablar contactos con familias más pudientes y el valor que se le otorga a la conducta que privilegia a los hijos y su futuro por encima de cualquier otro objetivo familiar. Las crisis económicas, como la de 1982, han causado movimientos severos en el estilo de vida y la organización de las familias para poder mantener un ingreso de subsistencia, el trabajo femenino aparejado con las labores hogareñas tiene un impacto real en las costumbres y la ideología social de esta clase. El tipo de trabajo que se realiza durante una crisis no es el que típicamente se asociaría con la clase media pero lo que se busca es evadir el empobrecimiento aportando alguna cantidad a los gastos de la casa.

A finales de 1980 las familias de clase media baja urbana —o, media precaria, según López Santillán— enfrentaron las crisis con estrategias menos exitosas que las de la clase baja. Además ya no se basaban en hogares con dos ocupaciones “de clase media”, sino en la incorporación de algunos miembros a ocupaciones más

---

<sup>3</sup> “La clase media profesional (...también denominada clase media alta) se ubica mayoritariamente en los deciles 9 y 10 de la distribución del ingreso. Las clases media no manuales y no profesionales, incluidos los llamados profesionales técnicos, como las enfermeras, los maestros y los tecnólogos, se concentran en los deciles 6 a 8 (en 1980 menos del 5% de los adultos mexicanos contaba con educación profesional) (Franco, R. 2010:368)

precarias pero flexibles que les permitían no renunciar a sus altas aspiraciones educativas. Esto incluía desde el trabajo por cuenta propia a tiempo parcial, hasta la venta entre amigos y ayudantías en comercios. Esa incorporación fue menos exitosa en esas familias porque partían de un nivel de participación laboral femenino, más elevado, y porque eran familias más pequeñas, en las que la llegada de los primeros hijos a la edad adulta no determinaba que hicieran aportaciones sustanciales al hogar, ya que el objetivo era que continuasen estudiando. (Franco, R. 2010: 365)

En el inicio del presente Siglo la economía mexicana protagoniza cambios sociales relacionados con las opciones educativas y el campo laboral; al ser las universidades privadas las que ofrecen mejores oportunidades de trabajo a sus egresados, las clases medias realizan esfuerzos por enviar a sus hijos a estas instituciones educativas con la esperanza de garantizarles facilidad para aspirar a una clase social mejor o al menos no perder el nivel de vida de sus padres. Sin embargo no hay seguridad laboral y el joven puede perder su empleo en una empresa transnacional y quedar a la deriva con relativa frecuencia. Se ha popularizado también el término NINIS<sup>4</sup> para denominar a los jóvenes que ni estudian ni trabajan y se encuentran más propensos a actividades antisociales o simplemente a la dependencia indefinida de sus padres. Esto daña la economía de la familia y hace más difícil mantenerse en un estrato socioeconómico correspondiente con el ingreso de los padres.

La clase media alta posee mayores recursos en términos de “capital social” para enfrentar las crisis económicas, que, sin duda, han afectado la estabilidad laboral con la consecuencia del endeudamiento que acumulan gracias al auge de los créditos, pero han logrado permanecer empleados y el índice de migración en este estrato es menor. La clase media y media alta (profesionistas, funcionarios,

---

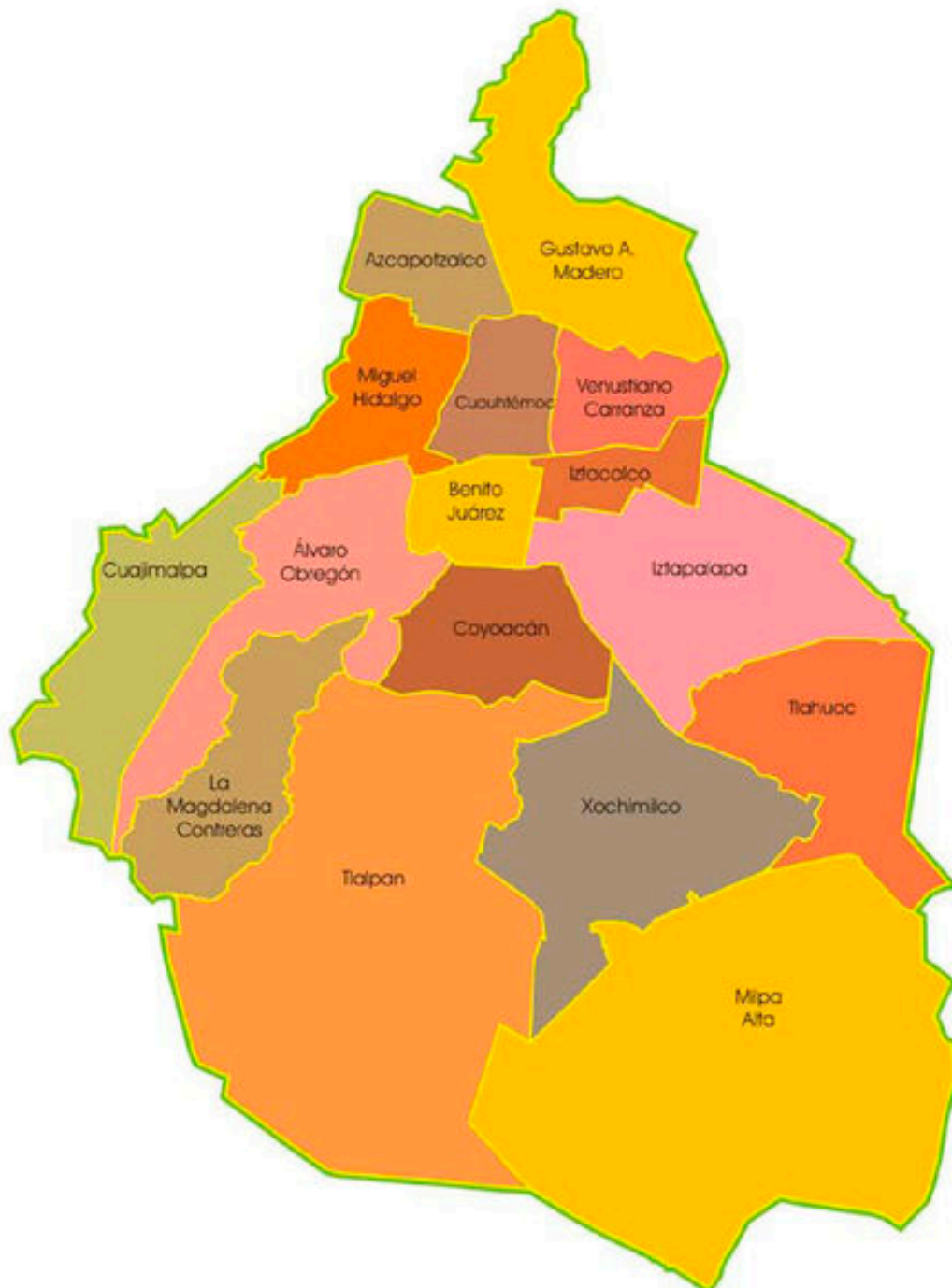
<sup>4</sup> En el Distrito Federal hay cerca de 400 mil jóvenes ninis, de acuerdo con el estudio "Los jóvenes mexicanos, situación actual y desafíos futuros", elaborado por la Subsecretaría de Educación Superior de la Secretaría de Educación Pública. Lo que representa que el 17 por ciento de la población capitalina de entre 12 y 29 años se encuentra en esta situación, similar a la que viven otros jóvenes en los estados de Quintana Roo, Colima, Yucatán y Nayarit. (<http://www.razon.com.mx/spip.php?article73216>)

empresarios) son los que típicamente habitan el sur de la Ciudad de México, que por lo general viven en casas propias o bien en departamentos rentados en colonias seguras, urbanizadas y bien comunicadas.

El sur del Distrito Federal abarca las Delegaciones de Magdalena Contreras, Coyoacán, Tlalpan, Xochimilco, Milpa Alta y Tláhuac, aunque también incluiremos a Benito Juárez por compartir el estatus clase mediero y muchas de las características que buscamos en la investigación.

*Figura 1. Mapa del Distrito Federal con Delegaciones Políticas*





Las clases sociales generalmente se definen de acuerdo con criterios de propiedad o riqueza, educación, ocupación u origen social. Algunas teorías económicas establecen el término de clase social en función del lugar que ocupa cada persona en el proceso de producción y se asignan valores filosóficos y posturas a sus integrantes. (De la Calle, Rubio. 2010:14).

La denominación más utilizada, a la cual me adhiero, para los estratos sociales es la de Nivel Socioeconómico (NSE) el cual, de acuerdo con el Instituto de Investigaciones Sociales S.C. se refiere al nivel de bienestar económico y social del hogar y qué tan satisfechas estén sus necesidades, pero también al acceso a la tecnología, así como formas de hablar, gustos musicales o las distintas estéticas; es decir que no es un concepto equivalente solamente al ingreso económico o la clase y estilo de vida. El bienestar se entiende a partir de los siguientes indicadores:

1. infraestructura básica y espacio: característico del nivel D
2. infraestructura sanitaria: característico del nivel D+
3. infraestructura práctica: característico del nivel C (clase medieros)
4. conectividad y entretenimiento: característico del nivel C+ (clase medieros)
5. planeación y futuro: característico del nivel A/B
6. capital humano: principal característica diferenciadora entre niveles.

Si consideramos al entretenimiento y la conectividad como un elemento característico del nivel medio, la influencia de los contenidos mediáticos en sus decisiones de vida y en la conformación de sus marcos de referencia, parecería relevante y podría constatarse en los discursos de los sujetos, los principios y valores que rigen sus percepciones y juicios y los estilos que manifiestan para entablar relaciones familiares, amicales y amorosas.

El macro-contexto es el capitalismo, el cual privilegia a los individuos y no le interesa la comunidad. Al dejar solos a los individuos, se provoca la depresión y la sensación de vulnerabilidad frente a la vida por no contar con el apoyo de sus grupos de pertenencia. La clase media está tan individualizada que por eso se sienten insatisfechos con ellos mismos, no comparten nada con nadie. Su vida es una agenda de mercado: ver televisión, ir al cine, comer en el centro comercial, ir a Acapulco... pero no tienen nada en común: la familia representada en la publicidad. Sus objetivos giran en torno a la adquisición de lo que se les anuncia. (De la Calle y Rubio. 2010: 36)

La clase media en general se identifica con una mínima independencia económica aunque sin influencia social o política. En contexto urbano, de ingreso medio abarcando a profesionistas, comerciantes, burócratas, etc., es decir, empleo esencialmente en el sector servicios, con búsqueda de superación y movilidad social, con interés por la cultura y el entretenimiento. Es esencialmente patrimonialista, desea poseer casa propia y suele vivir varios años de su etapa productiva aportando recursos al pago de una hipoteca, esto es, su nivel de ingreso real normalmente no es suficiente para adquirir una propiedad sin endeudarse, esa condición los llevaría a ser considerados de un nivel socioeconómico superior, por lo que al embarcarse en una compra a plazos, elevan la percepción de clase social. Aquellas familias que prefieren, por decisión, el régimen de arrendamiento pueden considerarse más liberales.

De acuerdo con la Asociación Mexicana de Agencias de Investigación y Opinión A.C. (AMAI)<sup>5</sup>, la sociedad se segmenta en cinco grupos: A/B personas con alto poder adquisitivo y elevados niveles de ingreso, C+ personas con ingreso superior al medio, con un nivel educativo de licenciatura y al menos dos automóviles; C, personas con ingreso medio, donde el jefe de familia tiene un nivel educativo de preparatoria, un automóvil y posibilidad de realizar un viaje al año. D+ personas con ingreso ligeramente por debajo del nivel medio, educación secundaria y sin auto; D, nivel de vida austero y bajos ingresos, educación de primaria y sin acceso a servicios bancarios. Con base en los datos del INEGI (instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática) del año 2002, la clase media está integrada por las poblaciones C y D+. Con lo que 53.2% de la población urbana del país es clase media. La clase media nacional logra los beneficios con salarios acumulados familiarmente, no por una persona.

---

<sup>5</sup> Fundada en 1992, la Asociación Mexicana de Agencias de Investigación de Mercado y Opinión A.C. (AMAI) es la única entidad profesional que reúne a la industria mexicana de la investigación, asociando a las principales empresas del sector, quienes generan alrededor de las tres cuartas partes del mercado nacional. <http://www.amai.org/login.php?PROCESO=REGISTRO&urlPag=descargas.php>

Desde esta perspectiva, es fundamental reconocer al menos dos cosas: primero, que la población de clase media es mayoría en el país, un hecho que tiene implicaciones trascendentales tanto en términos conceptuales como políticos. En segundo lugar, aunque los políticos tienden a pensar en el país como una sociedad esencialmente pobre, la realidad es que la mayoría de la población ya evidencia otro tipo de patrones de comportamiento, lo que sin duda tiene efectos de enorme trascendencia no sólo por el consumo, sino también en las preferencias políticas, patrones de voto, y comportamiento social e individual. (De la Calle y Rubio, 2010:17)

Los estudios que realiza la AMAI brindan una forma de categorizar a la sociedad, particularmente con fine mercadológicos, pero es necesario ampliar la mirada sobre los procesos sociales que dan origen a cada categoría y la forma en que viven. Esta mirada la encuentro en los estudios que realiza Heriberto López Romo en el Instituto de Investigaciones Sociales, porque logra una comprensión de las familias a partir de sus dinámicas de vida y su clasificación y me parece más pertinente para esta investigación.

“El tipo de familia conformada por papá, mamá y niños son las más comunes en México. Representan el 25.8% del total de las familias”. (López Romo, et al H. 2012: 31) Al cruzar las variables de NSE y de tipo de familia, nos encontramos que el formato más común en el de clase media y familia tradicional con hijos menores de 12 años y jefes de familia de 37.1 años en promedio pero la cuarta parte no cuenta con escrituras de su casa. Son personas con mayor nivel de estudios, cuyos ingresos no cubren sus necesidades de vivienda más que vía hipotecas o renta.

Los hogares de este nivel socioeconómico (C+) tienen la segunda estructura más tradicional. En su mayor parte están formadas por familias nucleares en que el jefe de familia es principalmente el hombre. Uno de cada cinco hogares alberga una familia extensa o ampliada, es decir que en él habitan otros miembros además de los hijos y los padres. También existe un número considerable de

hogares unipersonales. En promedio estas familias están compuestas por casi cuatro miembros y son el segundo nivel socioeconómico con menos niños menores de doce años. (López Romo, H. 2010:60)

A pesar de las crisis económicas y políticas, en México se ha construido una sociedad de clase media, que ha ido gradualmente mejorando su acceso a mejores niveles de vida, a la sociedad de la información y a la construcción de futuro para las nuevas generaciones. La movilidad social logra el ascenso de las personas en la escala que representa la pertenencia a un nivel socioeconómico, con todo lo que eso conlleva en términos de prestigio y desarrollo, es decir en un aspecto global que repercute en todas las áreas de la vida. “Uno de los temas emergentes a nivel mundial es la expansión inédita de la cantidad de población que percibe un ingreso “clases mediero”. En 2008, poco antes de la crisis, un estudio de Goldman Sachs proyectaba una explosión sin precedentes del volumen global de clase media, estimando que el ingreso anual se ubicaría entre 6 mil y 30 mil dólares en paridad de poder adquisitivo” (Franco, R. 2010:25)

Por otro lado, un fenómeno interesante es la migración de los Estados hacia el Distrito Federal, porque las personas que llegan desde Estados conservadores,<sup>6</sup> a asentarse en la clase media de la ciudad, pueden impactar en el refuerzo de los valores tradicionales, las costumbres, y los programas narrativos relacionados con los estilos de vida, las creencias y la conformación de parejas amorosas.

El carácter de un grupo socioeconómico también se refleja en sus expectativas y estilos de constitución de familias y educación de los hijos así como en la reproducción de los valores tradicionales, impulsados por la posibilidad de acceder a una clase económicamente mejor posicionada, lo cual en ocasiones sucede a través del matrimonio con integrantes de la clase social inmediata superior. No es gratuita la relación entre esta realidad clase mediera y la oferta

---

<sup>6</sup> En 2010, llegaron en total 239 mil 125 personas, a vivir al Distrito Federal, procedentes del resto de las entidades del país: de cada 100 personas, 39 provienen del Estado de México, 8 de Puebla, 8 de Veracruz de Ignacio de la Llave, 6 de Oaxaca y 4 de Guerrero.

[http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/df/poblacion/m\\_migratorios.aspx?tema=me](http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/df/poblacion/m_migratorios.aspx?tema=me)

de contenido de las telenovelas y las baladas populares que se centran en la promesa de una vida más cómoda sujeta del placer de contar con el amor verdadero.

Las clases medias perciben que las revoluciones destruyen a las familias, minan sus ingresos y socavan su capacidad de consumo. En México, la clase media ha experimentado, más que ninguna otra, las consecuencias de las crisis financieras. No es casualidad que su actitud política se incline a ser conservadora y rechace cualquier alternativa que pudiera alterar su seguridad (De la Calle y Rubio. 2010:22)

Como parte de esta tendencia a lo convencional, se encuentra su estilo de vida; son las encargadas de la conservación de las tradiciones familiares, religiosas y sociales matizadas con una gama de atributos relacionados con los valores que se consideran dignos y básicos para la sociedad, y que se traducen en reglas de comportamiento y modelos de vida que representan el éxito o el fracaso. Sin embargo no puede afirmarse que todos los integrantes de la clase media comparten la misma concepción del mundo, ni en los mismos términos, tal vez porque hay variantes al interior de la propia clase media, incluso de orden económico, que implica la subdivisión en subclases, no es lo mismo ser un clasemediero en la colonia Condesa del Distrito Federal que en Coapa o en la zona de Copilco.

En México, los integrantes de la clase media pueden tener ingresos desde unos cuantos salarios mínimos por hogar hasta varias decenas del mismo indicador: pueden estar casi en el más alto decil en la escala de ingreso nacional o ubicarse varios deciles más abajo... por esto hay quien emplea el término: clases medias. (De la Calle y Rubio. 2010:26)

La tendencia al crecimiento de las clases medias en México implica que cada vez más personas tienen acceso a bienes que representan una vida más cómoda y mayores posibilidades de planear el futuro, tanto en términos económicos como familiares; tener menos o más hijos o incluso la opción de no tenerlos, formar

una pareja con los roles tradicionales significa contar con un solo ingreso por familia –el del hombre- mientras la mujer se concentra en la crianza de los hijos. Sin embargo existen otro tipo de familias que provienen de la creciente diversificación de modelos, por ejemplo el 16.8% de las familias en México está conformada por mamá sola con hijos, cuyo estado civil puede ser viuda, separada, divorciada o soltera y el 11.1% son familias unipersonales<sup>7</sup>. Es decir que las condiciones macroeconómicas del país repercuten directamente en la conformación de las familias y en el arraigo o desarraigo de las costumbres y tradiciones de la clase media mexicana. No deja de ser problemática y paradójica la pretensión de reproducir un modelo de vida familiar de dos siglos atrás en condiciones económicas y poblacionales que conllevan la necesidad de hacer ajustes en los roles de cada miembro de una pareja. Las madres trabajadoras, con pocos hijos, que dependen de los abuelos para la crianza o de instituciones educativas que se llevan una buena tajada de sus ingresos, se alejaron mucho de la situación de una familia con varios hijos donde los mayores se hacían cargo de los chicos y las madres trabajaban en el hogar. Era posible -o al menos inobjetable- que la familia viviera del ingreso del padre. Actualmente la clase media en México está conformada también por familias del tipo “parejas del mismo sexo”, “padres, hijos y otros parientes” y “familias reconstituidas”

Esta clase (media alta) fue más exitosa en mantenerse en la cúspide ocupacional y menos permeable a la presión de movilidad social de las clases inferiores...esto podría deberse a que la clase media alta fue la primera que tuvo éxito en apostar por la escolaridad de sus hijas, debido a su capacidad para financiar la educación universitaria, a la menor cantidad de hijos y riesgo creciente del divorcio, que la llevó a prever la independencia económica de sus hijas. (Franco, R. 2010)

Nuestra ciudad capital es la entidad de más avanzada dentro del país, velozmente se ha ajustado la misma clase media a nuevas concepciones femeninas que no han sustituido sino sumado funciones a las mujeres jóvenes;

---

<sup>7</sup> López Romo, H, et al. El Instituto de Investigaciones Sociales. 2012

sin abandonar el esquema amoroso se ha complejizado y se ha intentado hacer convivir dos corrientes que por momentos parecieran irreconciliables.

En suma, como niños grandes, lo queremos todo y lo contrario de todo, permanecer unidos sin estar atados a nadie, algo que la tecnología favorece...Consideremos la famosa expresión <<mi cuerpo me pertenece>>. No hay frase más justa por parte de las mujeres, desposeídas desde siempre de la libre disposición de sí mismas por el orden dominante y que desean decidir sobre sus opciones amorosas o maternales. Pero si mi cuerpo me pertenece sólo a mí, si nadie lo quiere ¿para qué sirve este título de propiedad? A la desgracia de ser tratado como un objeto sexual, disponible a placer, corresponde la otra desgracia de no ser nunca esperado ni deseado. (Bruckner, 2011:36)

Tener todo, la compañía y la independencia, la familia y el trabajo, el compromiso y la libertad, ha puesto en conflicto a las mujeres que siguen optando mayoritariamente por el matrimonio tradicional y tratando de hacerlo encajar con sus aspiraciones profesionales, las cuales suelen ser inflexibles, demandantes y difícilmente se prestan para combinar ambos mundos. El resultado es el elevado índice de fracasos matrimoniales en combinación con la rápida inserción de las mujeres en la vida productiva. De acuerdo con las estadísticas, las mujeres se están divorciando mientras que los hombres están renunciando a casarse. Una de las principales razones por las que las mujeres piden el divorcio es porque el hombre juega demasiado y mantiene actitudes infantiles en una suerte de resistencia a renunciar a su individualización aún casados.

El Distrito Federal es poseedor de cifras impresionantes en el país en términos poblacionales, pero mucho más cuando se considera a la Zona Metropolitana de la Ciudad de México: es la entidad con mayor número de habitantes (más de 8 millones 850 mil en el D.F. y más de 27 millones 800 mil considerando la ZMCM), alta migración de las ciudades de los Estados hacia la Ciudad de México, rápida absorción de municipios del estado de México para conformar la “zona metropolitana de la Ciudad de México”. *El Distrito Federal es la segunda entidad*



*del país con la proporción más alta de divorcios (después de Chihuahua), con 32 divorcios por cada 100 matrimonios.*

¿Cómo se mira a sí mismo el habitante de la ciudad? Un dato que requiere de un análisis profundo es la visión de la clase media ciudadina sobre el futuro tanto personal como de país. Según la clasificación que hace “El mexicano ahorita. Retrato de un liberal salvaje” a partir de la investigación publicada por Nexos sobre los sueños y aspiraciones de los mexicanos, un alto porcentaje de jóvenes de la Ciudad de México de NSE C y D+ pertenecen al grupo de “soñadores sin país” (25% de los mexicanos)

Para ellos los sueños pueden hacerse realidad, pues los mexicanos poseen cultura de triunfadores... Los soñadores sin país tienden a tener poco acceso a la información y no muestran gran interés en los asuntos nacionales. No privilegian, tampoco, aspiraciones personales específicas: más que en poseer lo básico, aspiran a que México sea mejor y ocupe puestos relevantes a nivel mundial (46%). Los principales inhibidores del futuro son para ellos la mala calidad de la educación y del empleo, la corrupción, el incumplimiento de la ley y la falta de esfuerzo conjunto de los mexicanos. Su México ideal sería uno seguro, en el que el rasgo principal fuera la justicia. (El mexicano ahorita: retrato de un liberal salvaje.

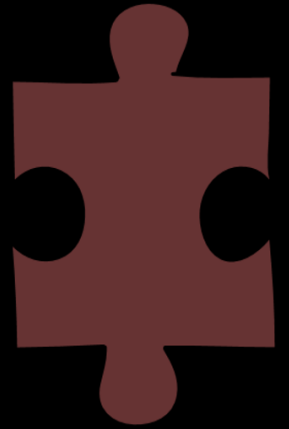
[http://www.nexos.com.mx/documentos/suenos\\_y\\_aspiraciones\\_de\\_los\\_mexicanos.pdf](http://www.nexos.com.mx/documentos/suenos_y_aspiraciones_de_los_mexicanos.pdf):10)

Este estudio es muy revelador para comprender la mentalidad de nuestra sociedad, refleja a las clases medias de la Ciudad de México enfrascadas en una visión personalista donde no surgen fácilmente los proyectos y las propuestas y que tiende a ubicar la responsabilidad de los problemas que sufre, fuera de ella misma. Los adultos jóvenes que pertenecen a este grupo ocupan actualmente cargos de decisión y de impulso en los diferentes campos de trabajo y se encuentran en el momento de la conformación de sus familias y de la

transmisión de valores y conductas ante la vida, lo cual puede resultar en 2 vertientes:

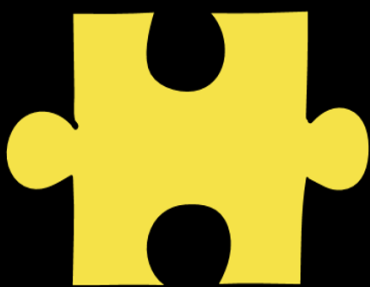
1. Quienes han construido una mirada en la que el país les ha fallado y hay poco que hacer mientras la clase dirigente no ponga las condiciones necesarias para el progreso. Podríamos encontrar en este grupo a quienes aspiran a salir del país y establecerse en el extranjero para brindar a sus hijos una mejor vida.
2. Quienes intentan cambiar su propia versión de la vida en aras de heredar a sus hijos una actitud más optimista. Aquí se estaría dando origen a un cambio en la generación de jóvenes –padres, moviéndolos hacia otra clasificación de ciudadanos con una mirada como la de los “optimistas sobre el futuro” que, actualmente, se encuentran más en las clases populares.

Ninguno de los 2 movimientos rescata a la clase media en el aquí y ahora de su peso en la vida social, o bien abandona o bien pierde su esencia. Pareciera que la clase media es un escenario temporal que no otorga condiciones para transitar por ella cómodamente generando la sensación de pertenencia. La clase media es una forma de vida en constante inconformidad y buscando dejar de serlo.



## **CAPÍTULO 3**

# **COMUNICOLOGÍA E INGENIERÍA EN COMUNICACIÓN SOCIAL DE LAS FAMILIAS**



El tema de las relaciones amorosas en la clase media del sur de la Ciudad de México podría ser abordado desde muy diversos puntos de vista que responden a formaciones y miradas específicas. La comunicología es la teoría sobre la forma de operar sobre la realidad, que me permite formular las preguntas comunicológicas sobre el objeto de estudio y la Ingeniería en Comunicación Social es la aplicación de dicha teoría para la construcción de una manera práctica de intervenir socialmente en busca de la convivencia comunitaria. El marco en que se inserta la propuesta comunicológica es la Teoría de Sistemas, que además posibilita la explicación del fenómeno amoroso, a partir de sus conceptos y principios.

### 3.1 Teoría de sistemas

Sistema es un conjunto de elementos o componentes relacionados directa e indirectamente a manera de causa-efecto; de modo que cada componente tiene cierto nexo o interacción con uno o varios elementos de manera estable durante un tiempo determinado, permitiéndonos diferenciar este grupo de relación como distinto del entorno. Lo que importa dentro de la Teoría de Sistemas son los vínculos entre los elementos que conforman un sistema social.

La mirada sistémica sobre el fenómeno que nos ocupa es adecuada porque explica la estructura y el funcionamiento de los individuos dentro de un sistema social y las formas de interacción que ocurren entre ellos como actores de conductas que son las que posibilitan la existencia en sociedad. Toda organización social puede ser vista como un sistema con elementos, entradas y salidas de información, núcleo y entorno, redes de relación y de información y, por supuesto, un fin último que es la razón por la cual se participa de un determinado sistema

Presento los conceptos básicos de la teoría de sistemas (Macías y Cardona. 2006:82) que pueden ser aplicados al fenómeno social que representa la pareja amorosa, y aporta una explicación macro social a los comportamientos comunes que ocurren entre las personas que buscan conformar una familia:

1. Sinergia. un sistema no es la suma de sus partes sino que éstas provocarán un fenómeno distinto en cualidades y función a la de cualquier

elemento del sistema o subconjunto por separado. La pareja se constituye en un sistema distinto a las dos individualidades.

2. Un sistema es una unidad independiente y un todo coherente aunque a su vez pertenezca a un sistema mayor. El sistema debe comportarse como un todo inseparable y coherente. La independencia de la pareja no está exenta de su pertenencia al sistema sociedad y/o familia, pero debe actuar como una totalidad.
3. El sistema tiene siempre una estructura que es de la misma magnitud que el sistema mismo, es decir, la estructura nos devela el esquema interno; su realidad. Sobre la estructura social de pertenencia descansa la estructura del sistema pareja.
4. Un sistema tiene una función, entendiendo por ello a la tarea, deber o responsabilidad que depende de éste y para lo que existe. La función es un proceso, es decir, una concatenación de acciones encaminadas a producir un resultado. En la pareja tradicional la función se centra en la reproducción y conformación de nuevas familias.
5. Un sistema supone cierto nivel de organización, entendiendo por ello una ordenación y jerarquización de los elementos y relaciones; supone prioridad de acciones con una finalidad grupal y no individual. Claramente la pareja, constituida como sistema deberá priorizarse a sí misma antes que sus componentes atiendan sus deseos como individuos.
6. Un sistema siempre se produce y actúa en un entorno. Por entorno entendemos los fenómenos que rodean al sistema que pueden ser, incluso, sistemas mayores; el entorno es una especie de retícula en la que suceden ciertas operaciones que no pertenecen al sistema estudiado. Niklas Luhmann dice que uno de los problemas de la Teoría de Sistemas está en distinguir con claridad el sistema de su entorno, encontrar los límites.
7. Un sistema tiende a la entropía. El término entropía significa desorganización. Así como la entropía es una medida de desorganización, su contraparte, la neguentropía, es una medida de organización. La única forma de lograr la organización es suministrar al sistema información. Dicha información es la que se nutre socialmente a través de los programas narrativos, los cuales condensan los principios

para la convivencia social y que pretenden –y logran- organizar constantemente al sistema y evitar el caos a través de los principios morales que se transmiten por generaciones.

8. Un sistema requiere de retroalimentación; es decir: el regreso de información a un sistema (o a sus elementos interactuantes) que le dará datos acerca de la salida de dicha información.
9. Un sistema tiende a la homeostasis, la cual es la capacidad de mantener una condición interna estable y deriva en un proceso que mantiene constantes ciertos factores indispensables para la persistencia del sistema. Justamente la constancia y conservación de estos factores centrados en la propia reproducción y perpetuación del sistema social son los que constituyen el discurso alrededor de las relaciones de pareja y su función reproductiva.
10. Un sistema debe ser estable, pero no tiene que estar en equilibrio. El concepto de estabilidad, a diferencia del de equilibrio, considera que las irritaciones del sistema (tanto exógenas como endógenas) no siempre permiten regresar al estado anterior, suponen que ciertas perturbaciones obligarán a hacer cambios definitivos de estructura y función y, aun así, no caer en el caos que pueda desintegrarlo, sino conservar algunos elementos constantes aceptando los nuevos acomodos, relaciones y procesos. La estabilidad social no necesariamente se rompería en caso de iniciarse y acelerarse un cambio en las reglas de convivencia amorosa, pero sí implicaría un proceso de ajuste y adaptación, así como la aceptación de que el cambio no sería reversible. Esto explica la resistencia evidente en este terreno para aceptar nuevas propuestas de relación de pareja. A nivel sistema pareja, ocurre lo mismo y puede desequilibrarse ante conflictos que lo afecten pero no perder la estabilidad, de hecho esto es común en el plazo de vida de una relación.
11. Un sistema es un fenómeno complejo. “La manera más accesible de entender la complejidad es pensar, primero, en el número de las posibles relaciones, de los posibles acontecimientos, de los posibles procesos” (Luhmann, citado en Macías y Cardona.2006:92). Entre más complejo sea un sistema, más distancia habrá entre sus elementos y mayor tiempo y medios de mayor alcance serán requeridos para su interacción. La

cercanía y cotidianidad de la pareja favorece la reducción del riesgo en que vive un sistema como éste, con alto grado de complejidad.

Mirar un sistema completo nos hará notar ciertas limitaciones de forma y función, aunque estos límites no son claros, y ciertas constantes que permanecen en el tiempo. Las limitaciones de un sistema dado, intentarán complementarse al interactuar con otros sistemas y con el medio ambiente, ya que no se refieren únicamente a condiciones físicas sino a todo aquello que determina lo que está “dentro” del sistema y lo que está “fuera”; es decir qué o quiénes pertenecen al sistema y qué al entorno. En el caso de las parejas caben consideraciones de tipo moral y de conductas, así como ideas y estilos de vida, es decir, la interacción de las familias de clase media del sur de la Ciudad de México con otras familias provenientes de tradiciones distintas, pondrán en debate y contraste los principios a partir de los cuales se ha venido actuando, y dichas consideraciones pueden reorganizar el sistema de muy diversas formas. Las relaciones entre los elementos de un sistema, son lo que le permiten mostrar una estructura determinada, ya que los elementos se ligan unos a otros por causa y efecto de sus interacciones y mantienen cierta jerarquía de funciones y procesos, permitiéndonos establecer cierto orden en su interior.

Un sistema social —reducido a los términos más simples— consiste, pues, en una pluralidad de actores individuales que interactúan entre sí en una situación que tienen, al menos, un aspecto físico o de medio ambiente, actores motivados por una tendencia a «obtener un óptimo de gratificación» y cuyas relaciones con sus situaciones —incluyendo a los demás actores— están mediadas y definidas por un sistema de símbolos culturalmente estructurados y compartidos. Así concebido, un sistema social es solo uno de los tres aspectos de la estructuración de un sistema total concreto de acción social. Los otros dos aspectos son los sistemas de personalidad de los

actores individuales y el sistema cultural que se establece en sus acciones. (Parsons. 1951:7)

En estos términos, de teoría clásica de sistemas, es fácil identificar los procesos de relación amorosa dentro de los sistemas sociales familiares y entender el funcionamiento de las reglas de acercamiento e interacción en busca de la gratificación centrada en la pareja y la construcción de una nueva familia. Pero aún las parejas que no tienen como objetivo la conformación de una nueva familia, pertenecen a un sistema social complejo y deberán responder a las normas que regulan cada tipo de relación afectiva; me parece que, en estos términos, el matrimonio sería la gratificación más común en las parejas amorosas. El establecimiento de normas y procesos constituyen datos o unidades de información que entran y salen del sistema para actualizarse, cuestionarse y retroalimentarse, en un vaivén de entropía y neguentropía que coopera para que el sistema continúe vivo.

Un factor importante en la permanencia y legitimización del fin del sistema es la expectativa que se genera en los actores acerca de su realización; es decir la gratificación futura se construye entre los elementos del sistema familiar nuclear y ampliado y se genera una expectativa de cumplimiento entre los actores jóvenes. Gracias a esto se recicla el fin último y se hace pertinente en el discurso (información) con vistas a la obtención de la gratificación ofrecida. La participación de los actores jóvenes en los rituales que conducen al matrimonio consiste tanto en acciones concretas de involucramiento como en periodos de espera e idealización que forman parte del proceso considerado normal y predecible por el sistema.

(...) una expectativa tiene, como el mismo término sugiere, un aspecto temporal en la orientación hacia el desarrollo futuro del sistema actor-situación y la memoria de las acciones pasadas. En este sentido, la orientación hacia la situación se encuentra estructurada con referencia a sus pautas de desarrollo. El actor está «interesado» en ciertas posibilidades de ese desarrollo. Le importa cómo este se realice; le importa



que se realicen unas posibilidades en lugar de otras. Esta dimensión temporal de la preocupación del actor por el desarrollo de la situación puede diferenciarse a lo largo de la coordenada actividad-pasividad. En un extremo de la coordenada, el actor puede simplemente «esperar los acontecimientos» y no intentar activamente «hacer algo»; o puede intentar activamente controlar la situación de acuerdo con sus deseos o intereses. Se puede llamar «anticipación» al estadio futuro del sistema actor-situación en el que el actor solo tiene un interés pasivo; se puede llamar «meta» al estadio futuro que el actor intenta activamente alcanzar (incluyendo la prevención de los sucesos que él no quiere que acontezcan). (Parsons. 1951:9)

A partir de esta cita de Parsons podemos identificar como el actor –la mujer de clase media del sur de la Ciudad de México- espera que se concreten las posibilidades que la acerquen al programa narrativo amoroso relacionado con el matrimonio, pero la espera en algunos casos se convierte en acciones específicas y se constituye en una meta deseada y consciente y se busca propiciar la interacción, el romance y el compromiso.

La teoría de los sistemas complejos, de acuerdo con Rolando García (2006), es una metodología de trabajo interdisciplinario así como un marco conceptual que lo fundamenta, y es un recorte de la realidad que permite conceptualizarla como una totalidad organizada, cuyos elementos no son separables. En nuestro caso los elementos jóvenes de la familia y del grupo social no pueden entenderse fuera de su contexto y esa realidad se encuentra organizada a través de programas de comportamiento y de ideas que cohesionan al sistema.

El cambio es un factor determinante dentro del sistema social abierto, pero la velocidad con la que éste ocurra determinará el tipo de sistema al que se mira, puede considerarse constante o bien revolucionado, en cuyo caso incluso podría requerirse una reorganización de la estructura y una reconsideración del fin último. Los elementos incluso pueden dejar de pertenecer a un sistema si ya no coinciden ni trabajan para el mismo fin. Los sistemas sociales son capaces de mantener su finalidad o propósito estable, a pesar de que a menudo sean objeto

de presiones para que cambien, esto se debe a que el sistema puede determinar lo que le es relevante y lo que le es indiferente.

Como la estructura está determinada, a su vez, por el conjunto de relaciones, está claro que el sistema debe incluir aquellos elementos entre los cuales se han podido detectar las relaciones más significativas. Los otros elementos quedan “afuera”. Las interrelaciones entre ellos y los elementos que quedan dentro determinan las condiciones de los límites. (García. 2006:48)

Luhmann aclara que una operación sin tiempo es sólo un acontecimiento y no constituye un sistema, para ser considerada como tal, la operación debería poder encadenarse con operaciones similares durante cierto lapso. La posibilidad de observar las operaciones repetidas y su vínculo con otras semejantes, nos pondrá en posición de distinguir un sistema de su entorno. Cabe decir, también, que la diferencia entre sistema y entorno es su nivel de complejidad “el entorno de un sistema es siempre más complejo que el sistema mismo” (Luhmann, citado en Macías y Cardona 2006:85) y es por esto que la sociedad en su conjunto es quien avala o rechaza la existencia de una pareja con reglas y miradas que no siempre son comprensibles para los actores involucrados.

El sistema “pareja” con las operaciones típicas que le dan vida, se repiten tanto dentro del lapso de duración de la propia pareja, como en diversas parejas que pertenecen al entorno y que entran en contacto con el sistema, aportando certeza y parámetro al modelo que se intenta reproducir.

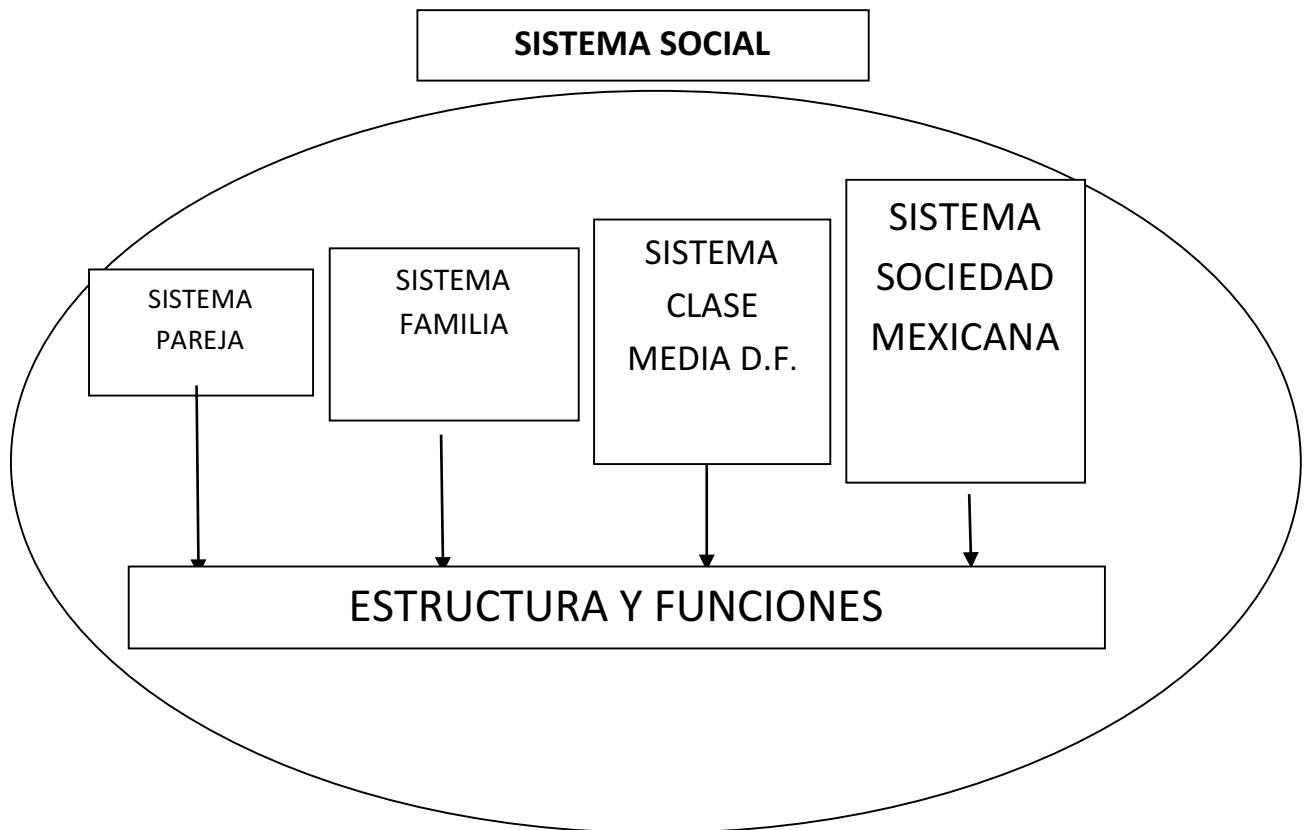
Si añadimos la consideración de una duración lo suficientemente larga como para superar el espacio de una vida humana individual normal, el reclutamiento por reproducción biológica y la socialización de la nueva generación se convierten en aspectos esenciales del sistema social. Un sistema social de este tipo, que cumple todos los prerequisites funcionales esenciales de una persistencia prolongada, será llamado una sociedad. (Parsons, 1951:15)

La sociedad entonces tiene, como sistema, una duración mayor que la pareja y su estructura prevalece sobre la de los elementos, es decir sobre los actores que

conforman el sistema “pareja”, por lo tanto es imposible que subsista si no se ciñen a la estructura social establecida. Aquí es donde el programa narrativo desempeña la función de difusión de las reglas de conservación de la estructura del sistema sociedad. Como lo menciona García (2006) la complejidad no está determinada sólo por la heterogeneidad de las partes constituyentes, sino sobre todo por la interdefinibilidad y mutua dependencia de las *funciones* que desempeñan dentro de una totalidad.

Los diferentes sistemas sociales pertenecen a una estructura mayor que la determina en cierta forma: el sistema “pareja” no existe independiente del sistema “familia” y éste pertenece al sistema “Ciudad de México”, específicamente la clase media del sur de la ciudad, y éste a su vez pertenece al sistema “sociedad mexicana”. Cada uno posee sus propias estructuras y funciones pero se encuentran englobados en la macro estructura del sistema social mayor, por lo que poco puede decirse de un sistema determinado sin mirar sus procedencias.

*Figura 2. Sistemas sociales. (Elaboración propia)*



(...) un sistema social es un sistema de procesos de interacción entre actores, la estructura de las relaciones entre los actores, en cuanto que implicados en el proceso interactivo, es esencialmente la estructura del sistema social. El sistema es una trama de relaciones. Cada actor individual se encuentra implicado en una pluralidad de semejantes relaciones interactivas, cada cual con una o más «parejas» en el rol complementario. Por ello, la participación de un actor en una relación interactiva de este tipo es, para muchos fines, la unidad más significativa del sistema social. (Parsons. 1951:19)

En términos sistémicos el objeto de estudio es el sistema complejo “relaciones de pareja en la clase media de la Ciudad de México”, lo cual requiere de una visión interdisciplinaria que integre los factores socioeconómicos, culturales, históricos y comunicológicos para entender, a partir de los discursos femeninos

de diversas generaciones, el nivel de coincidencia entre los programas narrativos amorosos y la realidad entendida como programa pragmático.

### 3.2 Ciencia social

La vida social requiere de reflexión y espíritu de construcción comunitaria para entender y prosperar en las formas de vinculación entre los seres humanos. La ciencia social se centra en las formas de asociación, regulación de la convivencia, formatos de trabajo e intercambio de bienes y primordialmente en la visión histórica y evolutiva de la cultura que caracteriza a cada pueblo y civilización.

Lo social requiere de formas de autogestión, estructuración y de técnicas que contribuyan a la construcción de la convivencia entre los individuos. Las ciencias sociales han intentado explicar los movimientos naturales de las formas de asociación y de conflicto que imperan en las distintas etapas históricas y en los distintos niveles de relación, desde lo político a través de la constitución de los Estados y gobiernos, lo organizativo, tanto en lo complejo como en las empresas, como las asociaciones simples de unos cuantos sujetos que tienen un fin común, y llegando hasta los sistemas nucleares de la sociedad como la familia y la pareja. Cada ciencia social se ha encargado de investigar los procesos, las reglas, el origen, las funciones y un largo etcétera de cada una de las estructuras que conforman el tejido social, en un afán tanto explicativo, cognitivo como aplicado a la solución de conflictos prácticos que aquejan a nuestras instituciones. “El ingeniero debe incluir en su diagnóstico la mejor trayectoria de operaciones, esto define la estrategia resultante...” (Galindo, 2012:18)

Aunque existe ciencia social que no es positivista, el concepto “ciencia” se acuña dentro del positivismo, que implica observación, descripción y explicación de fenómenos naturales. Se trabaja con la configuración de no saber, de ahí se parte pero una vez que se sabe algo, se puede dirigir y controlar los fenómenos que afectaban la vida, lo cual representa el empoderamiento del proyecto humano.

Los objetos cognitivos de la ciencia son básicamente 4, que se corresponden con operaciones distintas que se suman en la complejidad y en su organización constructiva:

Cuadro 1. Objetos cognitivos de la ciencia

Observar	Operación humana
Describir	Operación metodológica
Explicar	Operación ideológica
Comprender	Operación cognitiva cultural

Tradicionalmente las ciencias no se han preguntado por el fenómeno de la comunicación sino hasta tiempos recientes. La psicología social<sup>8</sup> es la primera disciplina mixta que combina dos ciencias y la ciencia política fue la primera en arrancar con los estudios vinculados a la comunicación. El pensamiento en comunicación, como tal, inicia en la 2ª mitad del SXX. Antes de Wilbur Schramm no hay ciencia de la comunicación ya que su primer interés práctico fue la *mass communication research*, por lo que la comunicación como tal y como campo de estudio es un fenómeno posmoderno. La juventud del campo académico es visible cuando constatamos las polémicas de las distintas posturas y escuelas, en torno al objeto de estudio y su calidad o no de ciencia social. De hecho, tradicionalmente se le ha denominado a los estudios de licenciatura en comunicación en México, como “ciencias de la comunicación” donde el plural remite a un conglomerado de ciencias que aportan sus propias epistemologías a una disciplina que no la tendría por sí misma, lo que explica los enfoques tan distintos en las licenciaturas de las diferentes universidades que ofrecen la carrera de comunicación.

El estatus de ciencia no es aceptado de manera generalizada por los propios académicos del campo, e incluso se debate sobre el nicho laboral que le debe corresponder, el cual se ubica en los llamados medios de difusión, la comunicación en las organizaciones y en la publicidad.

---

<sup>8</sup> La psicología social intenta comprender “cómo el pensamiento, los sentimientos o la conducta de los individuos están influidos por la presencia actual, imaginada o implícita de los demás” (Allport, 1968),

El trabajo del Grupo hacia una Comunicología Posible (GUCOM) encabezado por Jesús Galindo Cáceres, es el que propone la ciencia de la comunicología, para lo cual legitima su procedencia y compila sus vínculos con las ciencias sociales y humanistas.

Para GUCOM, la comunicación es un proyecto de ciencia que implica acción, proceso y estado, donde:

ACCIÓN es: Intercambiar

PROCESO es: Poner en común

ESTADO es: Colaboración

Con lo cual, y desde el punto de vista de GUCOM, todo puede ser visto desde la comunicología, es una visión única porque se hace en términos de una cosmovisión de la comunicación.

De acuerdo con Galindo en el Seminario sobre Teoría de la Comunicación impartido en el Centro Avanzado de Comunicación Eulalio Ferrer (CADEC) en 2012:

Cosmología es ver todo desde el punto de vista de la comunicación. Ver el universo como puesta en común, como simbiosis, unir lo separado. La cosmología de la comunicación es la que mira al universo donde todo colabora, coadyuva, ayuda, converge, todos los fenómenos de la vida. La comunicación no es una cosa que se ve, para GUCOM es una mirada, una forma de ver. TODO se puede articular bajo una cosmología comunicológica; es como una filosofía, pero es más, con acción, es como una religión, pero sin caer en dogmatismos, para lo cual hay que hacerlo visible y poder cuestionarlo, hay que mostrarlo para que no sea un acto de fe.

Bajo esta perspectiva la comunicación es vivencial, situacional, mientras sucede, es presente, no es un objeto de estudio particular de una ciencia, porque es una forma de mirar la vida social e incluso la no-social. Aplica a todos los campos de conocimiento, los que giran alrededor de lo racional y los que lo hacen en torno a lo emocional, al sentimiento que es “lo que articula al sujeto con el otro ciegamente” (Galindo 2012. Seminario CADEC) En el mundo cotidiano existen

situaciones concretas y en la representación formal de ese mundo suceden las ciencias. La ciencia social busca maneras de representar al mundo en toda su complejidad.

La llamada ciencia de la Comunicación, o Comunicología se ubica entre aquellas que pretenden explicar y organizar la vida social desde el intercambio simbólico entre las personas –físicas y morales- enfatizando al medio tecnológico y colocándolo en el medio de las disertaciones académicas. Ahora, la nueva mirada comunicológica y comunicometodológica nos invita a replantearnos la injerencia del comunicólogo y cambiar el enfoque hacia las formas de compañía y de construcción de comunidad. Con esto se abre el espectro hacia una ingeniería de comunicación social cuyo objetivo despliega la necesidad de construir, literalmente, formas de intervención que lleven los modelos de relación y asociación al análisis y mejora de los conflictos sociales. Recordemos que la simple interacción entre sujetos ya constituye un sistema social en acción.

Nuestras sociedades actuales responden a una organización en redes la cual atraviesa toda relación, asociación y flujos de información entre individuos y entidades sociales, es difícil desentrañar la dinámica de las redes, ya que tienden a ser cambiantes y a desorganizarse y reconstruirse constantemente. Nuestras redes de contacto y comunicación se transforman como resultado de los eventos vitales y angulares que dan estabilidad o cambio a la vida de las personas.

Cuando se habla de comunidad, de acuerdo con Galindo (2011) el afecto es el eje constructivo de la sociabilidad, de la compañía, como punto de partida tanto desde la Sociología como desde la sabiduría popular. “Un científico social aporta los esquemas, las regularidades, los tipos, los modelos presentes en el mundo social.” (Galindo, 2011:31)

### 3.3 Comunicología e Ingeniería en comunicación social

El espacio conceptual proviene de la Ingeniería social que se inicia en 1990 y que da origen a la comunicometodología como una ingeniería social de la comunicación. Los inicios están en el Grupo hacia una Comunicología Posible que dedicó varios años –desde el 2001- a la documentación y análisis para la organización del pensamiento comunicológico con el fin de acceder a la



construcción de una ciencia general de la comunicación. La comunicología y la Ingeniería en Comunicación Social son una re-fundación que retoma lo práctico, la aplicación que en su origen se daba ligado a la propaganda y la publicidad.

El programa de trabajo de GUCOM fue biblioteconómico e historiográfico en un primer momento y dio origen al texto *Cien Libros hacia una Comunicología Posible* (Galindo, Rizo y Karam, 2003) entre otros y a un mapa de fuentes del pensamiento en comunicación, que permite trazar un camino para el trabajo comunicológico a partir de las ciencia social. Este mapa abarca 3 tipos de fuentes: históricas, humanísticas y cosmológicas:

*Cuadro 2. Fuentes históricas: es lo que constituye la construcción simbólica humana*

1.Las ciencias	1.1 Sociales Sociología Psicología Economía	1.2 Ciencias del lenguaje Lingüística Semiótica	1.3 Ciencias del control Semiótica Cibernética
2.Las humanidades	2.1 Clásicas	2.2 Nuevas humanidades	
3.Las artes			
4.La magia y la religión			

La comunicología no – histórica es la que tiene que ver con las otras ciencias, lo que han dicho de la comunicación los físicos, biólogos etc. La comunicología como cosmovisión puede ser vista históricamente y no-históricamente.

*Cuadro 3.Fuentes humanísticas*

1. Filosofía	5. Literatura
2. Antropología	6. Estética
3. Historia	7. Derecho
4. Geografía	

*Cuadro 4. Fuentes cosmológicas y artísticas*

1. Religiones	5. Bellas artes
2. Ideologías	6. Artes emergentes
3. Mentalidades	
4. Metodologías	7. Las lenguas

Las 5 comunicologías generales que propone GUCOM:

-Hermenéutica

-Positivismo

-Dialéctica

-Sistémica

-Constructivista- que es la única que puede poner a dialogar a las otras 4.

Se proponen también las dimensiones comunicológicas desde las cuales pueden abordarse todos los objetos de estudio en torno a la comunicación:

1. Expresión. Que engloba a los procesos de información y sus datos
2. Difusión. Que incluye a los sistemas y medios de **información**
3. Interacción. Donde se enfatiza a los sujetos que intervienen en los intercambios, por lo que representan a los sistemas de **comunicación**
4. Estructuración. El soporte de todos los actos comunicativos; los sistemas de información con comunicación.

Lo anterior es el parámetro de construcción de la comunicología general, y de ella deriva la comunicología social y de ahí la comunicología de la familia.

La Comunicología distingue formas de asociación y convivencia de acuerdo con la conformación y estructuración de los grupos:

- Comunidad de Información (COIN) es donde la convivencia se da solamente dentro de un pequeño grupo de pertenencia. Está compuesta por un solo sistema de información y la interacción es cara a cara, pero el núcleo del sistema es la autoridad absoluta. Se considera premoderno.

- Sociedad de Información (SOIN) es donde es posible la convivencia entre diversos grupos porque uno es el que domina a todos los demás. Las diferencias individuales son evidentes pero se busca la asociación grupal y es el Estado quien ejerce la autoridad. Es histórico.
- Sociedad de Comunicación (SOCO) la convivencia es posible porque los diversos grupos acuerdan lo necesario para relacionarse como iguales dentro de un espacio social mayor de convivencia entre todos y el Estado deja de ser central. Existe diversidad de sistemas de información que pueden convivir. Se considera moderno y democrático porque es colaborativo.
- Comunidad de comunicación (COCO) Supone niveles de igualdad entre los participantes y el interés es primero por la comunidad, no hay un poder central sino que se privilegia el diálogo. Se considera utópico.

El sistema prescriptivo es la cultura, determina el patrón de comportamiento, la moral, usos y costumbres. Los sistemas de información nos construyen, como sucede con la familia tradicional.

El sistema descriptivo es del cual se infiere el prescriptivo, es el método. El sistema que surge, que se crea, es la Enacción, por qué se modifica el sistema prescrito. Para que algo permanezca debe aislarse de cualquier otra cosa que lo cambie, pero si se aísla un sistema social surge la entropía y muere. Hay que traer nuevas ideas para que permanezca, esto es lo que explica el surgimiento de sistemas descriptivos que ajustan el programa establecido.

Si nada cambia el sistema muere, pero si todo cambia, se colapsa; se requieren grados de libertad que lo mantenga igual en ciertas cosas y que haya creación en otras cosas, de ahí la enacción.

La Comunicología identifica a los sistemas de comunicación como sistemas donde se encuentran en tensión dos o más sistemas de información, que en su convivencia configuran una comunicación de un tipo o de otro, por ejemplo de Sociedad de Información- de dominación, o de Sociedad de Comunicación- de convivencia civilizada. Nuestro modelo social actual responde mejor a las características de una Sociedad de Información-dominación donde existen grupos que dictan las normas de convivencia y éstas dominan a los demás. Solamente existe una forma aceptada de vivir, un solo sistema de información al

que todos se adhieren para lograr vivir en paz. La vida social se rige a partir de la difusión de las reglas y no de la interacción entre los individuos que aporten distintas formas de relación bajo distintos sistemas de información, como sucedería en una Sociedad de Comunicación.

El sistema de información ve la vida como en fotos fijas, lo que no se mueve. Un sistema influye en otro sistema de información por la vía de la difusión-dominación. Dos sistemas de información se modifican mutuamente y se da origen a la interacción-colaboración

El sistema de comunicación está formado de movimiento y cambio y están constituidos por varios sistemas de información.

Por ejemplo, la moral es un gran sistema de información de la vida familiar con pequeños programas y está atada a otros sistemas de información como la religión o la vida laboral.

Galindo lo explica así:

La tipología se configura a partir del cruce entre dos pares de conceptos, sociedad y comunidad, e información y comunicación. El primer par viene de la tradición sociológica que opone lo moderno y lo premoderno, aquella que tiene en Tönnies a su representante más ejemplar. El segundo par proviene del pensamiento comunicológico que fundamenta en estas dos categorías su proyecto analítico, Pascuali, el filósofo venezolano es uno de sus representantes más significativos, propone las dos categorías acompañadas de la de comunión, a partir de Kant, para fundar una de las líneas latinoamericanas de investigación de la comunicación. El resultado, cuatro tipos sociales, comunidad de información, sociedad de información, sociedad de comunicación y comunidad de comunicación. Nuestro mundo occidental se organiza en el movimiento de la sociedad de información a la sociedad de comunicación. El horizonte de lo posible muestra a la comunidad de comunicación como un futuro potencial, y a la comunidad de información como la base de nuestra vida social en general.

La comunidad de información tiene la forma de las sociedades antiguas, el espacio social se estructuraba por un solo sistema de información, la determinación por este único sistema era vigilada, coordinada, reforzada por un sector de la ecología especializado en ello. En este sentido todos los miembros de la sociedad eran semejantes, formados por un mismo molde. La imagen de las sociedades formadas por las religiones antiguas. La sociedad de información también viene de la antigüedad, es una formación de diferentes conviviendo en un espacio homogéneo. (Galindo, 2001:2-3)

La sociedad mexicana contemporánea es una sociedad de información donde dominan los discursos aprobados y establecidos como adecuados para la convivencia y se difunden lo necesario para garantizar en lo posible que los individuos se aparten del modelo de conducta deseado. Esto permite que la sociedad funcione y se reproduzca de manera ordenada y previsible, de otra forma se caería en entropía y muerte de la propia sociedad.

Para el 2007 se desarrolla el concepto de Ingeniería de la comunicación social y al año siguiente el de Ingeniería Comunicológica que implica un espacio tanto teórico como práctico de la comunicación.

Por tanto miraremos a la comunicación como un campo científico primero y luego como un campo profesional; la reflexión, la investigación y el análisis para lograr la intervención de los grupos sociales y contar con un protocolo, sistematizado pero rico en posibilidades de individuación, para procurar el cambio o la permanencia de modos de ser en sociedad que privilegien la adaptación o la ruptura.

Es necesario construir conceptualmente a la comunicación social y cuáles son los problemas que atiende, para llegar a establecer una tipología de soluciones, que es a lo que se le llamará Comuniconomía. Al ser un proyecto de ingeniería tiene una naturaleza que contempla las dos vertientes: el diagnóstico del problema y el diseño de la solución. La ética en la comunicología aplica porque la comunicación es acción y la ética es el límite de la acción; la postura ética

indicará las fronteras de la intervención y obligará al acuerdo sistémico ante cualquier plan de acción que involucre al sistema.

La ingeniería en comunicación social toma la comunicación estratégica como herramienta pero no se considera como tal. El Ingeniero es un metodólogo que no deberá partir de un marco limitado, ya que su trabajo consiste en inventar formas de acción.

Con estos conceptos en mente, se desarrolla el proceso de creación del camino a seguir en el proyecto de investigación que nos ocupa: las relaciones de pareja.

Este proceso implica 4 momentos:

1. Establecer el área de la comunicación social: comunicación interpersonal.
2. Conocer y describir los diferentes tipos de problemas de comunicación en el área específica de las parejas: con historias de vida
3. Crear una tipología de soluciones estándar, que recorran desde la comunicación social, a la comunicación interpersonal y de ahí a las relaciones de pareja. Esto es la Comuniconomía, que solamente se dejará sugerida.
4. Crear modelos de comunicación en las relaciones de pareja, para lograr la intervención. Esto apunta a la acción de ingeniería en comunicación social como intervención.

Esto es un proyecto de largo aliento que implica un trabajo de exploración y experimentación que rebasa los propósitos de este texto. Dejaré asentado el análisis de las relaciones de pareja en mujeres de distintos grupos de edad en el sur de la Ciudad de México y sugerida la forma de intervención comuniconómica cuando se hayan construido las tipologías y los modelos.

Para llegar a entender la construcción social y la dinámica de las relaciones comunicológicas de las diadas o parejas, se partirá desde la comunidad como forma de convivencia y su transformación a partir de los estilos de vida posmodernos donde priva el consumo como mirada que lo domina todo, incluyendo al *otro* y que lleva a la no-comunidad, el hedonismo y el individualismo. Las parejas contemporáneas son consumidoras de individuos, pero en esencia se forma como parte de un sentido de comunicación y comunión elemental y podría hablarse de una Comunicogénesis, ya que la familia es creadora de vida social, de lo comunicológico.

Por Ingeniería se entiende la aplicación de las ciencias a la invención, perfeccionamiento y utilización de lo técnico. La ingeniería social es *la forma de designar a la intervención directa en los procesos sociales a través de “cualquier tipo de conocimiento social utilizable para la construcción de relaciones entre los individuos y los grupos que buscan convivir en un mismo tiempo-espacio, para resolver problemas concretos de convivencia”* (Galindo, 2009:41) Lo cual, trasladado al objeto de estudio de esta investigación, implica obtener el conocimiento social a través de las historias de vida de las mujeres y sus relaciones de pareja, las motivaciones para construirlas y destruirlas, las expectativas generadas a partir de los programas narrativos y generar modelos generales de interacción amorosa, que pudieran conformar una manera de intervenir para resolver el problema que constituye la insatisfacción con la que viven tantas personas en torno a su vida afectiva.

El proceso de trabajo en ingeniería consiste en que, a partir de un esquema conceptual y una guía básica de observación, se diagnostica el estado y configuración de los sistemas de información y comunicación dentro del fenómeno a intervenir, en su propia ecología, para luego diseñar rutas de acción de intervención directa y así reconfigurar el mundo social. Lo que busca el ingeniero es resolver problemas y no contestar preguntas, es la acción sobre el objeto y no la contemplación del mismo. En este sentido, la presente investigación es solamente una primera fase de la intervención y no alcanza a ser un trabajo de ingeniería, ya que no se realizó ninguna acción sobre los sujetos, sino que se aportan los elementos para el diagnóstico y para la configuración de los modelos, para posibilitar la siguiente fase en la cual ya será factible tomar acciones directamente sobre los actores sociales.

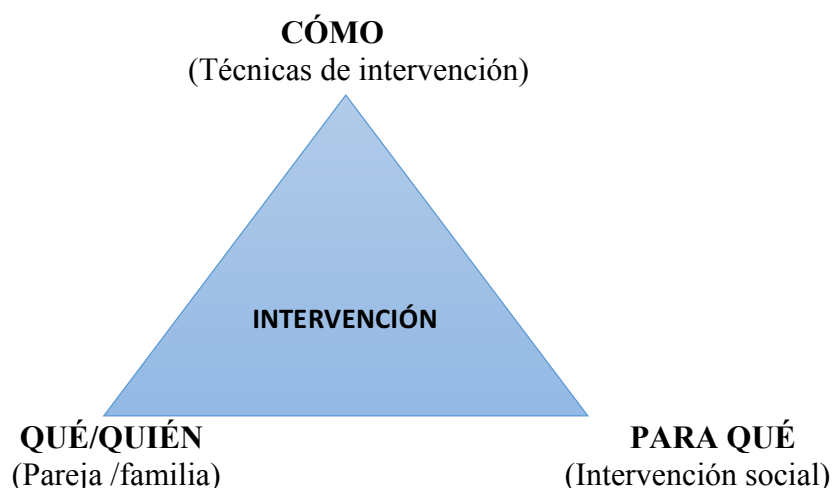
La Comunicometodología hace el catálogo de las prácticas de comunicación que la vida social ha construido. Es práctica, mira la vida en su realización, su pragmática. Las unidades de *comunimétodo*<sup>9</sup> son acciones concretas que pueden ser verbales (cartas, diálogos), que pueden realizarse para propiciar

---

<sup>9</sup> La Comunicometodología es un catálogo de comunimétodos que existen en la realidad y la Comuniconomía es la estandarización de los métodos

cambios, son unidades de contacto. Debe configurarse desde la interacción. Lo que falta desarrollar es el catálogo de modos técnicos.

*Figura 3. Elementos de la intervención*



Los problemas que se quiere intervenir en esta propuesta tienen que ver con la vida en pareja y su desarrollo; es decir los procesos de interacción amorosa entre dos personas.

La interacción, como la percibe la comunicología implica dos sistemas de información en relación, donde ambos se modifican mutuamente y se constituyen un sistema de comunicación. Aquí es necesario detenerse a definir y comprender a la interacción como base de la Comunicación interpersonal, ya que el objetivo de la investigación gira en torno a los procesos de interacción de mujeres con sus parejas amorosas, lo cual constituye en entramado de sistemas de comunicación.

Generalmente se asocia el término interacción al de comunicación interpersonal, a las relaciones de comunicación en situación de co-presencia. Aunque...desde la propuesta de “Hacia una Comunicología Posible” la definimos como la relación entre sistemas de comunicación, hay que establecer algunas apreciaciones básicas que ayuden a entender qué es la comunicación interpersonal y cómo ésta se relaciona con la interacción. Para empezar, se considera que la comunicación interpersonal es la base de todas las comunicaciones humanas.



Comprende interacciones en las que los individuos ejercen influencia recíproca sobre sus respectivos comportamientos, siempre en una situación de presencia física simultánea. En la relación de interacción, cada interlocutor intenta adaptarse al comportamiento y expectativas del otro, puesto que... la interacción implica el establecimiento de reglas, normas y dinámicas compartidas. Siguiendo a Goffman (1972), las interacciones son la realización, regular y rutinaria de los encuentros, o dicho de otra forma, son situaciones sociales completas, lo cual las aleja de los meros actos lineales de transmisión de información. (Rizo, M. 2009:3)

La estructuración se refiere a las posibilidades de contacto y relación entre los sistemas de información en el proceso de constituirse como sistemas de comunicación en movimiento y cambio. La intervención desde la Ingeniería social es la perspectiva tecnológica para alterar o reforzar las formas de construcción de lo social, con el fin de que los propios actores, a partir de su reflexividad, perciban las problemáticas y el ingeniero aporte una guía de posibles soluciones. El ingeniero social adopta una postura de involucramiento en la situación a intervenir para comprenderla e interactuar con los sujetos durante la propia intervención.

Si además de observar a las situaciones de comunicación, para intervenir en ellas, o para acompañarlas, comprenderlas, hacerlas nuestras, incorporarlas a nuestra propia subjetividad, interactuamos con ellas, superamos así la difícil situación de objetivación, distancia, alteridad, de la ciencia con genealogía positivista, y lo que obtenemos es algo que forma parte de la misma matriz de comunicación que estamos observando, las configuraciones de la interacción y la difusión. (Galindo, 2011:3)

El punto de vista constructivo para la intervención es la comunicación y el objeto son las relaciones de pareja, su concepción, su formación y los elementos narrativos que construyen su forma de percibirse a sí mismos y a los otros.

Debe partirse de un diagnóstico, como origen del programa metodológico, el cual se construye con base en la observación del propio interventor y de la forma de percibir el problema a resolver por parte del sistema que demanda la intervención.

El Ingeniero Social explora la situación problemática para contrastar el diagnóstico inicial con el resultado de su indagación y lograr configurar rutas de solución al problema, que se adapten a su contexto cultural y no marginen al sujeto de su entorno; lo cual ocasionaría otro problema de distinta índole. Como parte de la exploración y de la confirmación del diagnóstico deberá considerarse la dualidad entre las tendencias sociales de dominación o de colaboración asociadas a la convivencia amorosa. La dominación implica la intención de modificar el sistema de información del otro mediante la difusión –como dimensión comunicológica- de los modos de ser y estar en el grupo social; mientras que la colaboración implica igualmente la modificación de los sistemas sociales pero mediante un proceso de interacción que abarca a ambos sujetos involucrados.

“Entre la difusión y la interacción hay un juego de gradiente de dominación a colaboración, que se especifica según la situación en juego particular que se esté observando” (Galindo 2011:30)

Después de elaborar y corroborar el diagnóstico a través de la expresión, difusión e interacción de los sistemas de información y de comunicación y de observar cómo la puesta en común une o separa a la gente, el ingeniero deberá observar el proceso de estructuración que se da en el tiempo: en el pasado como trayectoria y en el futuro como tendencias constructivas.

Como se ha dicho, la ingeniería social es la acción de intervención, pero para ello deberá contarse con un modelo hacia el cual tender, esto constituye la Comuniconomía, la cual se explica a continuación.

#### Comuniconomía

El término Comuniconomía se refiere a un momento del proceso de la intervención donde se pasa de la observación a la construcción del diagnóstico y las rutas de intervención, en un caso específico. Supone la acción concreta y real sobre personas de la vida social que han demandado la intervención para la solución de una problemática que afecta sus relaciones e interacciones.

...la experiencia sistematizada en casos, lo que permite una vía más rápida para enfocar al caso concreto a partir de casos previos similares, lo que supone una ruta que culmina en la Comuniconomía, la configuración estándar de problemas y soluciones en modelos que se construyen en tipificaciones de problemas identificados prototípicos y ciertas soluciones también típicas asociadas a ellos. (Galindo, 2011:61)

La generación de un “banco” de casos sistematizados y categorizados sería la fuente de consulta ideal para el Ingeniero social, que a su vez deberá aportar el caso que le ocupe en una misma estructura de presentación y documentación sistematizada. Las categorías de registro pueden llevar a la configuración de modelos estándar de problemáticas relacionadas con el tema y por lo tanto, de estrategias de intervención.

La observación y el diagnóstico no pueden realizarse al margen de las circunstancias extrasistémicas que acompañan a los sujetos y que constituyen el contexto de la problemática, o incluso tal vez el origen. Las relaciones familiares, tanto a nivel nuclear como ampliado, el grupo de pertenencia, la exposición a narrativas mediáticas y otros elementos del entorno, deberán ser contemplados en términos de las redes de relación y de comunicación que establecen con el sistema a intervenir. Esta visión es clave para la creación de rutas de acción cuya implementación no traiga como resultado la exclusión del sujeto de parte de su sistema de pertenencia; se busca la adaptación y la funcionalidad.

Bajo esta consigna, la elaboración de soluciones posibles responde a la viabilidad de la aplicación y al análisis sobre las tendencias que favorecen o desfavorecen los escenarios hacia el futuro; así como los costos tanto energéticos como administrativos de cada ruta posible. Por esto es importante que se presenten y desarrollen varios escenarios posibles con diferentes ventajas y costos y con la claridad de la porción del problema que queda mejor resuelto con cada uno de ellos. De esta gama de opciones, el propio sistema deberá elegir y comprometerse con la aplicación técnica de la intervención seleccionada.

...algunos escenarios totales posibles requieren de muy poca energía e intervención para establecerse como forma real del sistema observado hacia el futuro. Es decir, que con muy poca intervención se puede impulsar un escenario que de cualquier manera tiene mucho a su favor para suceder. (Galindo, 2011b)

El nivel del conflicto existente que lleva a algún miembro del sistema a solicitar la intervención, deberá ser rebasado por el nivel del beneficio y la amplitud y alcance del mismo incluso en los elementos del entorno, a juicio del propio sistema. Esto es clave para la adopción del escenario y sus implicaciones de implementación.

Las áreas de la vida social que pueden ser afectadas por la acción deliberada de un Ingeniero social, son muchas y -de hecho- se ha venido ejerciendo la intervención aún sin tener conciencia de ello, claramente en distintos ámbitos de la política económica, educativa y de salud. La diferencia se establece principalmente en la participación o no del sistema intervenido, con la voluntad expresa del cambio y la valoración de los costos que implica.

El Ingeniero social requiere desarrollar dos posturas claras: la necesidad del sistema y su entorno con los límites de su decisión del cambio hacia otros escenarios y la propia procedencia social y ecológica del interventor, así como la manera en que éstas influyen en su diagnóstico, diseño de escenarios y aplicación técnica.

El ingeniero social vive en una matriz social, por tanto también debe ser un experto en cómo su oficio entra en juego con los sistemas de información y comunicación de la ecología donde se mueve en forma profesional. (Galindo, 2011b)

Galindo hace énfasis en la influencia del propio ingeniero sobre el fenómeno a intervenir, sus relaciones interdisciplinarias y su visión sobre las rutas de acción que se constituyen en escenarios posibles. No puede concebirse una figura de ingeniería social desprovista de las características del sujeto que la realiza.

La Comunicación interpersonal es el marco de análisis comunicológico social para la investigación sobre las relaciones de pareja, y es la Psicología Social la que nombra tres niveles de análisis de los fenómenos de interacción: la comunicación personal, en el plano de la intersubjetividad; la comunicación interpersonal, que se centra en las relaciones entre participantes de una misma interacción; y la comunicación de masas. De acuerdo con este principio no es lo mismo hablar de intersubjetividad que de comunicación entre dos personas, en un contexto no mediado, donde existe una influencia social y las acciones de uno permean a la vida del otro. Es decir son sistemas de información en interacción constituyendo sistemas de comunicación.

“La Psicología Social concibe la comunicación como un término incluyente, que abarca todo contacto o interacción entre sujetos; toda conducta humana, según este enfoque, se basa en la comunicación, por lo que es imposible la socialización del hombre sin comunicación” (Rizo, M. 2009:10)

Toda interacción humana supone un proceso constante de comunicación interpersonal, donde los marcos de referencia, los contextos, los lenguajes y las personalidades determinan su contenido y su particular forma y desarrollo<sup>10</sup>. La interacción siempre lleva una carga emocional porque es uno de los componentes humanos, así como una intención que puede considerarse el propósito de la comunicación. El hecho de que sea un proceso donde existe poca o nula presencia de mediaciones tecnológicas la configura como una comunicación originaria, primaria y hasta ahora insustituible en cuanto a la estructuración de mensajes y el flujo del propio intercambio. A partir de la comunicación interpersonal es que surgen los intercambios mediados y no en pocas ocasiones se intenta simular la experiencia que otorga el contacto cara a cara.

...al vivir en el mundo, vivimos con otros y para otros, y orientamos nuestras vidas hacia ellos. Al vivenciarlos como

---

<sup>10</sup> Se puede decir que la interacción —y la comunicación como su materia prima— instituye la realidad social, le da forma, le otorga sentidos compartidos a nivel de los objetos (dimensión referencial); a nivel de las relaciones entre los hablantes (dimensión interreferencial); y a nivel de la construcción del propio sujeto en tanto individuo social (dimensión autorreferencial) (Vizer, 1982)

otros, como contemporáneos y congéneres, como predecesores y sucesores, al unirnos con ellos en la actividad y el trabajo común, influyendo sobre ellos y recibiendo a nuestra vez su influencia, al hacer todas estas cosas, comprendemos la conducta de los otros y suponemos que ellos comprenden la nuestra” (Schütz, 1979:39).

El contacto interpersonal produce y es causa de un intercambio de contextos y referencias que conforman las expectativas sobre el otro. Hacer surgir en el otro una forma de estar en el mundo que parta de la propia y lograr el consenso de significados sobre la realidad, es la culminación de la interacción entre dos sujetos, y eso conduce al deseo de la permanencia del otro en la vida propia. No es errado decir que la comunicación es la base de la interacción amorosa. “El mundo de los hombres está así hecho de seres en comunicación que se perciben unos a otros como semejantes porque comparan al otro con ellos mismos” (Xirau, 2002:437).

### 3.4 La familia en el marco comunicológico

¿Es la familia un concepto, un modo de transitar por la sociedad o una motivación para el trabajo y la vida? O es todo ello y los estudios que se han hecho respecto a ella, su funcionalidad y su fundamento no alcanzan a comprender la fabulosa herramienta de organización que representa desde lo económico hasta lo ideológico y moral; un modelo ejemplar que concentra la más extendida y defendida ingeniería social, que a pesar de los despropósitos que atestiguamos en tiempos recientes sigue prevaleciendo en el imaginario de las mayorías, pero también de los jóvenes de clases medias, como veremos en los resultados de la investigación de campo.

Las familias pueden entenderse desde distintas concepciones y enfoques que incluyen el económico, el vincular, el que se basa en los roles (sistémico), el funcional y el del estado: “El Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática establece que la familia es el ámbito primario en el que la población se agrupa y organiza; en ella las personas nacen y se desarrollan, comparten

sus recursos y satisfacen sus necesidades esenciales. También exhiben solidaridades afectivas y enfrentan juntos problemas y conflictos” (López Romo, H. 2012:16)

Son varios los factores que intervienen en la constitución de una familia, que afectan su dinámica, sus hábitos y su estilo de vida, de manera que no es un asunto simple nombrar a un grupo de personas vinculadas de alguna manera – afectiva o consanguínea- como familia. Heriberto López Romo en El Instituto de Investigaciones Sociales, propone 11 tipos de familias a partir de las siguientes características, que giran en torno a la figura de jefe de familia, lo cual se determina principalmente por razones de sustento económico o ingreso:

- Si el jefe de familia vive solo o no
- Si el jefe de familia es hombre o es mujer
- Si la pareja del jefe de familia vive en el hogar
- Si la pareja del jefe de familia es de distinto sexo que él o ella
- Si viven hijos del jefe de familia o de su pareja en el hogar
- Si alguno de los hijos no es de ambos miembros de la pareja
- Si hay hijos menores de 12 años
- Si, además de padres e hijos, hay otros parientes
- Si el jefe de familia tiene más de 50 años

Los once tipos de familias son:

1. Papá, mamá y niños
2. Papá, mamá y jóvenes
3. Pareja, hijos y otros parientes
4. Familia reconstituida
5. Pareja joven sin hijos
6. Nido vacío
7. Pareja del mismo sexo
8. Papá solo con hijos
9. Mamá sola con hijos
10. Co-residentes

## 11. Familia unipersonal<sup>11</sup>

Para comprender la función de la familia en el escenario actual de la vida social, es pertinente conocer cómo surge y gracias a qué se mantiene.

Durante la Colonia se presentó un proceso de este tipo en el sentido que, desde el punto de vista de su estructura, la familia nuclear se difundió de manera más amplia entre la población. Este proceso de nuclearización no supuso que la familia nuclear, en el sentido moderno descrito por los clásicos, se haya desarrollado en México durante esa época y por esa razón, aunque pueda hablarse de su presencia o hay que confundirla con otros significados que ha tenido en periodos históricos posteriores. La presencia de la estructura nuclear continuó presentándose desde la Colonia hasta nuestros días. Sin embargo, si durante la Colonia observó un proceso de nuclearización desde el punto de vista estructural, a finales del siglo XIX se presenta un proceso de nuclearización desde el punto de vista de sus relaciones internas. Es en este momento que podemos decir que comenzó a desarrollarse la familia nuclear moderna, como *ethos* sociocultural. Ésta apareció en los grupos socioeconómicos más altos. En el siglo XX, este tipo de familia se desarrolló aún más, desde el punto de vista de sus relaciones internas, adquiriendo en distintos momentos históricos (1900-1950-1970 y 1970-2000) diferentes connotaciones de modernidad. (Esteinou, R 2008:11-12)

---

<sup>11</sup> “Los hogares incluidos en el estudio de Ingreso y Gasto ENIGH 2010, ubicados en localidades con más de 50,000 habitantes, fueron clasificados en los once tipos de familias. Utilizamos los temas y variables que incluye el estudio oficial: demografía, composición familiar, patrón de ingreso y gasto, características de la vivienda y de su construcción, espacios y distribución, servicios disponibles, equipamiento y tecnología” (López romo, H. 2012:19)



Como establece Miguel del Fresno, no se puede evaluar la situación de las familias sin dar voz a las mismas: los cambios que se han producido, los retos a los que se enfrentan las familias en el contexto actual, las narrativas, los discursos de las propias familias sobre sus problemas y oportunidades.

El análisis de las familias se hace a partir de su propia versión de existencia y supervivencia y esas narrativas familiares obligan a una mirada cualitativa: “Normalmente cada generación acaba por crear el imaginario gracias al cual las familias de sus abuelos fueron más felices y sanas que las del tiempo que les ha tocado vivir” (Gelles, 1995:7, citado en Del Fresno, 2011:18)

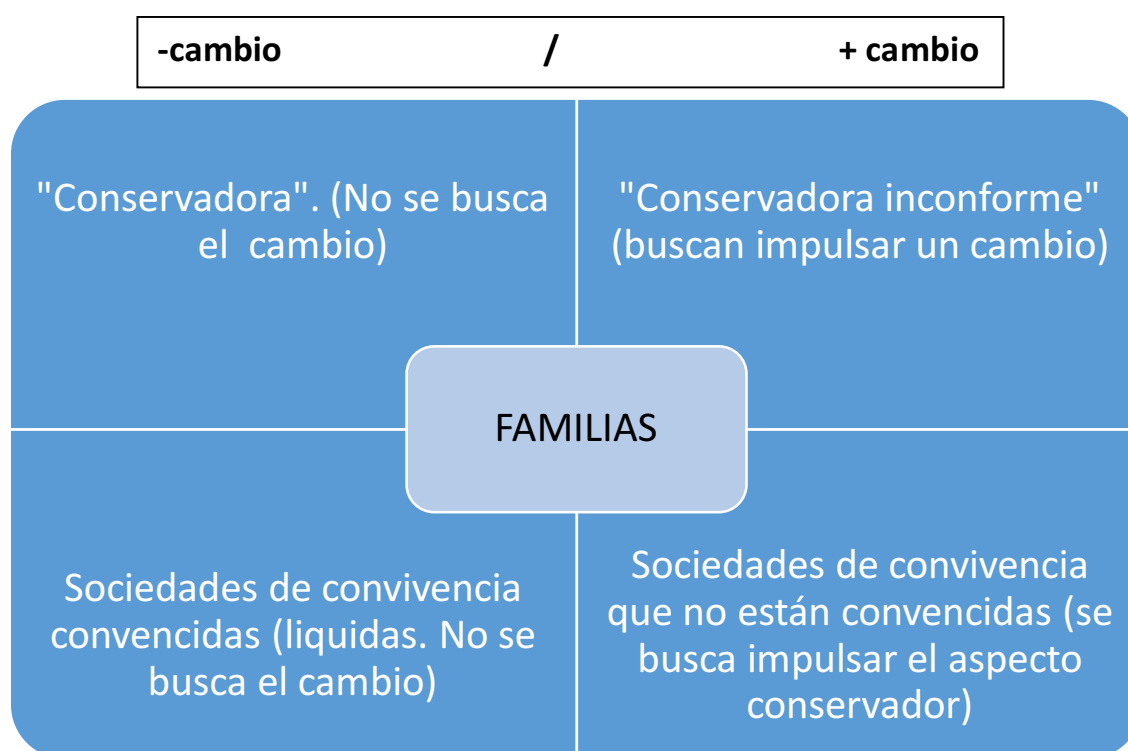
Desde el punto de vista sociológico una familia es “un grupo de personas directamente ligadas por nexos de parentesco, cuyos miembros adultos asumen la responsabilidad del cuidado de los hijos” (Del Fresno, 2011:35-36) pero, la formación de vínculos “basados en la elección personal y guiados por la atracción sexual o el amor romántico” cambió a finales del siglo XX que la familia se orientó más al consumo que a la reproducción. (Giddens 1991 citado en Del Fresno; 2011:36) La concepción de la familia constituida a partir de un programa narrativo que dicta el ideal de convivencia a través de la pertenencia a una familia “bien avenida” donde se protejan las tradiciones y prevalezca el amor es una de las visiones más arraigadas en las conciencias de los mexicanos. Pero, ¿qué tan alcanzable es el ideal? ¿Cómo enfrentar a los enemigos naturales del ideal familiar? Las estadísticas sobre el número y porcentaje creciente de divorcios hablan de otra realidad y particularmente, la dinámica de los comportamientos sociales.

Son las mujeres quienes más solicitan el divorcio en México, pero también quienes tienen los salarios más bajos y quienes se quedan a cargo del mantenimiento de los hijos, especialmente en los casos en que el padre no cumple la obligación económica estipulada en el juicio de divorcio. Con la instauración del “divorcio express” se hizo posible que la solicitud sea hecha por una sola de las partes. Con esto se ha facilitado el trámite en los casos en los que aplica. (Rodríguez Villa, B. y Padilla de Trainer, M., 2010:43)

El amor es presentado como una nueva religión terrenal. Para Ulrich Beck lo que está desintegrando a la familia nuclear es que el amor desaparece, propiciado por la igualdad legal de la mujer con el hombre. El hecho de que entre las personas existan fuertes lazos emocionales no los hace familia, como tampoco el disminuir los lazos emocionales entre los miembros de una familia, los excluye de la misma. La familia es irrevocable desde el nacimiento del primer descendiente, lo que no sucede con los hijos adoptados.

Podemos distinguir cuatro formas de construir y desarrollar una familia que se sustentan en el criterio de tradicionalidad o liberalidad de su núcleo sistémico, es decir de un gradiente que va de lo conservador (sólido) a lo llamado “posmoderno” o líquido.

*Figura 4. Tipos de familias en su dinámica de cambio*



Una base teórica es la propuesta de Bauman sobre la comunidad y el amor *líquidos* (posmodernos) en contraste con la categoría social sólida con raíces en la tradición. En las parejas posmodernas el amor es arrebatado, exigente, de consumo del otro, lo que hace a la pareja efímera, con poco compromiso y en busca de mucha gratificación.

Las relaciones de pareja tradicionales se establecían (y lo siguen haciendo como se verá más adelante) para el matrimonio y la procreación de los hijos, pero existen combinaciones de ambos modelos, el líquido y el sólido, que podrían estar generando configuraciones híbridas y particulares con sus propios rituales, prácticas y patrones de convivencia. Es decir, la vida líquida con los patrones de consumo y de satisfacción inmediata, se mezcla con los principios tradicionales de la moral católica, con lo cual las generaciones jóvenes entran en el conflicto de optar por la modernidad mientras respetan y siguen las expectativas paternas. La pareja amorosa se establece en la búsqueda de compañía dónde también entra la relación amical y la comunidad, sin embargo el sistema de relación de pareja otorga el estilo de vida que permite al individuo ser parte de una unidad con proyecto de futuro compartido y el reconocimiento social como familia; a partir del matrimonio, la unión de dos personas adquiere un carácter oficial y formal, que no se obtiene de ninguna otra forma. El compromiso es para el resto de la vida con lo que la persona se siente segura de contar con compañía y apoyo, además de los lazos que a nivel legal se constituyen con la familia política. Sin embargo hemos dicho que la modernidad ha cuestionado este modelo y empieza a ponerse en duda la funcionalidad del matrimonio, la confusión de la dualidad de modelos, es evidente en las estadísticas de fracasos matrimoniales.

“...con la llegada de la última mitad del S XX comienza a resquebrajarse el ideal burgués de pareja tanto en los individuos por separado como en la organización intersubjetiva que se establece en ambos miembros de una relación amorosa desde el momento en que se constituyen como pareja...” (Sánchez Escárcega, 2008:134)

Si se contempla a la pareja como el resultado de un contrato social, deben analizarse los factores de equilibrio del contrato como tal, a partir del origen del mismo, es decir su componente religioso y/o legal, así como la posible existencia de un compromiso individual que lo mantenga. El juego de poder entre estos tres elementos cambia el pronóstico y el funcionamiento de la relación y el grado de coincidencia entre sus elementos hacia objetivos comunes.

Los cambios en la familia aparecen como producto de los individuos que han tomado la rienda de su vida privada e íntima anteponiendo sus decisiones personales a las familiares y de ahí se impacta al sistema de pertenencia.

Las bases teóricas que nos permitirán mirar el fenómeno de las familias y su juego de roles sociales, nos las brinda Del Fresno con aproximaciones diversas que amplían las posibilidades de comprender al objeto de estudio:

**a) Funcionalismo.** La familia se presenta como una estructura que satisface las necesidades de sus miembros y que tiene como objetivo último la conservación y mantenimiento de la propia sociedad... tiene como función principal aumentar el número de sus miembros a través de la reproducción y la socialización. (Del Fresno, 2011:44)

La familia es entendida como un lugar de orden, normativo y básico, aunque heterogéneo, en el que actúan también, como en la sociedad, fuerzas de aprobación y sanción (Durkheim, 1998:79)

“La primera función de toda sociedad es la supervivencia, para ello la reproducción e integración de los miembros deben estar orientadas a compartir valores e ideales (de lo correcto y equivocado, de lo bueno y lo malo) y socializar a los más jóvenes para que internalicen esos valores a fin de hacer de la sociedad un todo cohesionado” (Parsons, 1988:21)

Para Parsons el sistema social mínimo es el conformado por dos personas, y las familias son los sistemas sociales elementales que tienen como límite la realidad externa. Las funciones elementales son 4: mantenimiento de patrones, integración, adaptación y consecución de objetivos. Desde el funcionalismo la familia estaría orientada al mantenimiento del status quo, para evitar el cambio.

“La familia es la principal cadena de transmisión para la difusión de las normas culturales a las generaciones nuevas” (Merton, 1972: 166) La función clave y final de la institución familiar es reducir las amenazas potenciales de las acciones de sus miembros que supongan un desafío para el orden existente.

**b) La teoría del conflicto.** La competencia, el desequilibrio, el desacuerdo y la crisis son el motor social del cambio y la garantía de viabilidad de la sociedad y, consecuentemente, de las familias. Los conflictos también cumplen una función comunicativa, dejando que la persona más capaz decida sobre las líneas de conducta apropiada.

El marxismo proponía una simple reformulación de la familia aunque no se concretó esa nueva forma de familia comunista. Los pequeños conflictos periódicos en las familias permiten que la presión y la tensión se difuminen, garantizando la reorganización y evitando conflictos a gran escala que pondrían en riesgo la supervivencia de la familia. La crítica fundamental a esta teoría es que no siempre el conflicto es funcional (abusos, maltrato)

**c) La teoría evolutiva.** El hombre tendrá que experimentar con nuevas formas de familia en un proceso evolutivo y no apocalíptico: familias reducidas, homosexuales, matrimonios sin hijos, crianza de niños después de la jubilación, familias comunitarias, matrimonios geriátricos, minorías innovadoras: diversidad familiar (Toffler, 1973:256). En la sociedad superindustrial habrá familias bien pagadas por tener hijos, con la función de la procreación y el resto gozará de libertad jamás experimentada en la historia. La evolución no ha sido unilineal sino en diferentes sentidos y de forma acelerada después de la Segunda Guerra Mundial; no existe un patrón evolutivo universal, esto es la teoría multilineal; ambos sistemas (lineales y multilineales) están presentes en la realidad social. Las elecciones de las personas pueden alterar el patrón de evolución seguido hasta ese momento.

**d) Interaccionismo simbólico.**<sup>12</sup> Las personas definen e interpretan hechos y acontecimientos en el entorno en el que tienen lugar. El sujeto es activo y creativo y puede socavar o violar las normas sociales y las expectativas de comportamiento aceptable. Las personas interactúan con otros sujetos y con objetos a partir del significado que tienen para ellas. La familia no aparece como sujeto social, solamente sus miembros quienes aprehenden de las interacciones. En el proceso de interacción las familias construyen roles que definen los límites de su actuación. Esos roles aprendidos en las familias de origen influyen en los roles aceptados como válidos en las nuevas familias de procreación.

---

<sup>12</sup> El Interaccionismo simbólico es una corriente de pensamiento microsociológica, relacionada con la antropología y la psicología social que basa la comprensión de la sociedad en la comunicación y que ha influido enormemente en los estudios sobre los medios. El Interaccionismo simbólico se sitúa dentro del paradigma de la transmisión de la información: emisor-mensaje-receptor, junto a otras teorías como la Mass Communication Research y la Teoría crítica. En este paradigma, la comunicación se considera instrumental, es decir, los efectos del mensaje se producen unilateralmente sin tener en cuenta a la audiencia <http://sociologiageneraluna.blogspot.mx/2008/05/el-interaccionismo-simblico-desde.html>

**e) La teoría del intercambio social.** El comportamiento individual a veces rompe con la organización institucional forzando cambios en la manera de hacer las cosas. Como toda interacción social implica un costo (tiempo, dinero, energía, ansiedad), el individuo espera una recompensa o beneficio a cambio y rige su comportamiento en virtud de esa relación entre el costo y el beneficio. En la familia los sujetos tienden a maximizar sus beneficios. Las personas se atraen unas a otras en la medida en que maximizan las expectativas de recompensa, y las disoluciones matrimoniales o de parejas son explicadas a partir de una progresiva y sustancial reducción de esas recompensas. (Del Fresno, 2011:61)

La postura teórica –que aporta una mirada específica sobre el fenómeno- debe asumirse y respetarse antes de cualquier intervención que se pretenda, pero una vez hecho esto, lo siguiente es contemplar rutas de acción para la casuística comuniconómica que nos convierta en ingenieros sociales.

Para lograr intervenir en una pareja, considero, con base en la comunicología, tres escenarios básicos:

- Agregar – implica alterar
- Reforzar o mantener- implica conservar, administrar el modelo elegido
- Quitar- implica alterar

Para cada caso puede actuarse o bien conservadoramente o bien revolucionariamente, lo cual será determinado por las normas de pareja en cada relación.

El cambio implica dos dimensiones; la necesidad del cambio, que puede encontrarse dentro de la pareja o fuera de ella y la idea del cambio que, igualmente, puede encontrarse fuera o dentro. La combinación da origen a 4 escenarios posibles desde lo más interno hasta lo guiado totalmente por el exterior.

*Cuadro 5. Dimensiones del cambio en la pareja*

	<b>Necesidad</b>		<b>Idea</b>
<b>Dentro</b>	Necesidad de cambio dentro de la		Idea de cambio dentro de la pareja

	pareja. (Totalmente interno)		
<b>Fuera</b>	Necesidad de cambio fuera de la pareja		Idea de cambio fuera de la pareja. (Totalmente externo)

La presencia de la presión y las reglas sociales, varía entre las generaciones, por lo que no es posible la construcción de modelos generales; será necesaria la segmentación de la población por grupos de edades, considerando que ya se ha limitado la población a partir de los niveles socioeconómicos, como en esta investigación, la clase media del sur de la Ciudad de México.

Las sociedades, tanto de información como de comunicación son premodernas, se vive centrado en el individuo y luego en la familia, que es la que se encuentra en crisis y que ha impedido que la pareja tenga autonomía, pues siempre está o no avalada por el núcleo familiar. El sexo es, en muchos casos, lo que mantiene unida a la pareja, ya sea por satisfacción o por reproducción, lo cual tiene sus orígenes en varios siglos atrás, por lo que no puede hablarse de posmodernidad, sino de modernidad en un proceso de ruptura con la premodernidad. Ya Engels hablaba en su libro *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, del “triunfo de una monogamia feliz favorecida por la revolución proletaria que barrerá la esclavitud de la mujer y sus consecuencias, el adulterio y la prostitución” (citado en Bruckner, 2011:24)

De la comunidad de información se forma el concepto de cultura y de pareja, dónde todos son iguales y con un solo sistema de información. En la comunidad de comunicación se puede ser distinto, cada quien puede vivir con su sistema de información.

Revisando los orígenes históricos de la pareja, encontramos la génesis de los programas narrativos- entendidos como el discurso construido alrededor de un ideal de vida y transmitido a las generaciones de jóvenes con el fin de propiciar la reproducción de la sociedad de la manera en que se considera conveniente por las Instituciones- con los cuales construimos nuestras vidas y del lugar que

ha desempeñado la mujer en la conformación de las relaciones de pareja, que no pueden ser denominadas como amorosas, sino hasta que la sociedad le imprime ese requisito para la elección de un hombre con el cual casarse.

Es en el Renacimiento donde se ubica el inicio de una mirada idealizada del sexo femenino, expresada particularmente en el arte, pero que inunda y trasciende la conciencia social. A la mujer se le consideraba la personificación de lo bello y por lo tanto, digna de admiración.

En España se ajusta esta concepción y se le imprime un sello religioso, otorgando el ideal de la mujer a la Virgen María, con atributos de pureza y bondad, añadidos a la belleza, particularmente espiritual. Incluso existen descripciones detalladas sobre el comportamiento ideal de la mujer en la *Instrucción de la mujer cristiana*, escrita por el pedagogo valenciano Luís Vives en 1523.

Vives identificaba la virginidad, la belleza, la abstinencia y los "deberes matrimoniales" como los pináculos de las virtudes de la mujer. Prescribía todo un programa de comportamiento adecuado y forma de vestir para las jóvenes damas, las vírgenes, las adolescentes, las casadas y finalmente las viudas. Los moralistas de principios de la edad moderna etiquetaron la trasgresión de estos rígidos papeles como un mal contra las instituciones de la familia, de otros grupos sociales e incluso del catolicismo. Las sanciones impuestas a las transgresoras variaban: desde las admoniciones, castigos corporales y penitencias hasta la generación de sentimientos de culpa para cada grupo según su edad. Ese fue el programa narrativo de su tiempo.

En el Siglo XVI la mujer ocupa un papel descalificado, donde prevalecía el atributo del cuerpo hermoso por encima de la capacidad intelectual, la cual sólo era admirada en los varones. Se dice que la mujer, al casarse adquiría la condición de incapacitada, sujeta a las determinaciones del marido. Una representación evidente es la adquisición del apellido del esposo con la preposición "de" con lo cual la mujer adquiere un estatus respetable a través del matrimonio. En este momento la existencia o no de un sentimiento amoroso no era necesario, sino la conveniencia de la unión bajo criterios económicos y familiares de conservación de un linaje o de un patrimonio. Tampoco la esposa



construía expectativas de esta índole en torno al marido, sino que se centraba su función en la reproducción y el cuidado de la familia.

Las cosas cambiaron para el S XIX donde la pareja es vista como la cúspide de un ideal romántico que debe cumplir con amplias funciones dentro de la misma, pero solamente es aceptable la unión a partir del amor y no de la conveniencia. Incluso se añade un discurso sexual al matrimonio, lo cual había conservado un estatus de tabú, pero ciertamente como algo trascendente, espiritual, que eleva al ser humano por encima de los animales y dota al acto sexual humano de un carácter divino.

Según lo expresaron los románticos del Siglo XIX que a su vez eran herederos de las tradiciones cortesana, cristiana y neoplatónica del mundo occidental, el concepto del amor sexual proporcionaba una meta erótica a la que podían aspirar todos los hombres y todas las mujeres. Implicaba la unicidad con un *alter ego*, su otra mitad, un hombre o una mujer que compensara las propias deficiencias, respondiera a las inclinaciones más profundas de nuestro ser y se convirtiera posiblemente en la única persona con la que pudiéramos establecer una comunicación total. Si el mundo estuviera en apropiada armonía con el valor del amor, esa sería la persona con la que nos casaríamos y con la que estableceríamos un vínculo a la vez permanente y consumatorio de manera extática. (Singer, I. 2006:18)

Esta descripción de Singer deja en claro los componentes del programa narrativo actual, herencia romántica, que carga de significados a la pareja. Pero se ha estado sofisticando el perfil idealizado de la pareja amorosa, gracias a los mensajes diseñados y masivamente transmitidos por la industria cultural norteamericana, con las comedias románticas, los dramas televisivos alrededor de los conflictos derivados del amor y el desamor y las películas de princesas con el sello de finales felices. Toda la cultura occidental se ha empapado de este programa, que además refuerza con casos de éxito la convicción femenina de

perseguir el modelo y no conformarse con menos. Es en la segunda mitad del S XX que los jóvenes se ven dirigidos por sus familias y sus propios deseos a buscar una pareja ideal, la que cumpla con las características necesarias para conformar la familia soñada pero también en el reconocimiento de la importancia del amor sexual, y con esto lograr una sensación de éxito existencial. Podríamos inferir que este es el origen de la insatisfacción que recientemente ha traído un incremento en el fantasma del divorcio. A grandes expectativas, grandes decepciones.

Si bien algunos han defendido el amor como el único factor capaz de impedir que el matrimonio moderno se convierta en una derivación impersonal de determinantes socioeconómicos, la mayoría de los investigadores relacionan el incremento en la tasa de divorcios y en la de desintegración familiar con la irreal suposición de que el amor romántico puede durar más allá del breve periodo del descubrimiento y de la excitación inicial. (Singer, I. 2006:19)

Es común escuchar quejas nostálgicas sobre tiempos en los que el matrimonio era sólido, estable y no estaba expuesto a infidelidades, hijos fuera del matrimonio o divorcios; sin embargo existen datos sobre el pasado en la Roma antigua o en la Edad Media que indican que la promiscuidad era común y el matrimonio no era visto como una institución, al menos no de carácter social sino más bien económica y política. Este pasado del que se tiene nostalgia y que marca las reglas a seguir ocurrió recientemente en la mitad del SXX. “En el siglo XVIII la gente comenzó a adoptar la nueva y radical idea de que el amor debería ser la razón de mayor peso para unirse en matrimonio y que los jóvenes deberían tener la libertad de elegir a su compañero o su compañera sobre la base del amor. La sentimentalización del matrimonio basado en el amor del siglo XIX y su sexualización producida en el siglo XX representaron pasos lógicos en la evolución de este nuevo enfoque del matrimonio” (Coontz. 2006:15) En contraste con ese momento es que ahora se habla de una crisis del matrimonio, pérdida de valores morales y desmoronamiento de la familia como célula de la sociedad.

En todas partes el matrimonio se ha vuelto más optativo y más frágil. En todas partes el vínculo entre matrimonio y crianza de los hijos, que antes era predecible, se está disgregando. Y en todas partes las relaciones y mujeres están sufriendo una transformación rápida y a veces traumática (...) las relaciones entre los hombres y las mujeres han cambiado más en los últimos treinta años que en los tres mil anteriores y comencé a sospechar que, en el papel que cumple el matrimonio, se estaba produciendo una transformación similar (...) Es verdad que en la década de 1950 los matrimonios fueron excepcionales en muchos sentidos. Hasta esa década habían sido raros los casos en que la familia se apoyara en un sólo proveedor. Durante miles de años las mujeres y los niños habían compartido la tarea de ganar el pan con los hombres (...) por primera vez una mayoría de matrimonios de la Europa occidental y del norte de América estuvieron formados por un ama de casa a tiempo completo mantenida por un marido que ganaba el dinero. Otra novedad de esa década fue el consenso cultural acerca de que todos debían casarse y de que debían hacerlo a edad temprana. Durante cientos de años la cantidad de matrimonios había sido mucho menor y la edad de casarse mucho más elevada que en la década de 1950. Asimismo, el baby boom de esos años marcó una diferencia con el pasado, porque los índices de nacimientos registrados en Europa y Norteamérica habían estado cayendo constantemente durante los cien años anteriores. (Coontz, S. 2006:14)

Los estudios de género y las teorías feministas han hecho su aportación a la polémica comprensión del rol de la mujer en la sociedad, su sentido de dignidad y la formación de las familias. Tradicionalmente el cuerpo femenino asociado con su sexualidad ha generado un código cultural acompañado de valores, jerarquías y relaciones de poder. Rubin denomina al sexo/género como “el conjunto de

disposiciones por el que una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana, y en el cual se satisfacen esas necesidades humanas transformadas” (Rubin,1996:36) con lo cual se reconoce que es un efecto de la vida social sobre la identidad de género la que puede transformar una característica fisiológica en un discurso con cargas de significado que se ponen en juego al tomar decisiones relacionadas con las relaciones amorosas y la familia.

Para De Laurentis, el género es “un conjunto de efectos producidos en los cuerpos, los comportamientos y las relaciones” (De Laurentis, 1986:234)) Es un concepto amplio que traspasa la visión biológica de sexo. Para las propias mujeres de la actualidad en la Ciudad de México, puede vivirse en términos de sexualidad y género, de dos maneras: la que dicta el programa narrativo de la Iglesia Católica y que es el tradicional, o bien a partir de una ruptura con dicho discurso prescriptivo y que las coloca en una posición vulnerable para la crítica, el rechazo o la admiración, pero que no pasa desapercibido.

La formación de la pareja es el proceso de involucramiento de dos vidas, pero también existen niveles y tipos de relación dentro de lo que se considera una pareja. No todas las relaciones alcanzan la misma intimidad ni todas logran vencer sus dificultades como para subsistir a través de los años de convivencia y cohabitación. En otras sociedades, como en el norte de Europa, el matrimonio no exige la fidelidad sexual, por lo que las personas suelen buscar entablar un compromiso a futuro con alguien que considere su amigo y privilegian el valor de la confianza y la comunicación por encima de la atracción física, con lo cual las causas de separación son otras, distintas a la sociedad mexicana y queda fuera el motivo de los celos o la infidelidad como causal de divorcio. Puede establecerse desde el inicio de una relación, una expectativa más bien baja que no ponga presión en la pareja sino que se busque la compañía y la intimidad, únicamente por el tiempo que se sientan a gusto. En estos casos las causas de separación serán radicalmente distintas a los matrimonios tradicionales y probablemente con una carga menor de sufrimiento. Como explica Sternberg existen tres ingredientes en la conformación de relaciones: la institucionalidad, la intimidad (entendida como comunicación) y el sexo. Con estos tres elementos podemos imaginar combinaciones donde la pareja este casada (institución) y

exista buena comunicación (intimidad) pero no sexo; o bien aquellas que tienen sexo e intimidad pero no son matrimonio y por último las que son matrimonio y tienen sexo pero falla la comunicación. Dependiendo del elemento débil en este triángulo, las causas para llegar a un rompimiento estarán ubicadas en situaciones diversas y con distinto pronóstico.

En la sociedad mexicana tradicional, se privilegia la institucionalidad de la pareja, el sexo es permitido prescriptivamente sólo dentro de la propia institución y la intimidad-comunicación no es un tema de peso en el programa narrativo amoroso. Al ponerse el énfasis en la Institución se genera un tipo de pareja dominante y exigida a partir de las reglas socialmente evidentes, para dar cumplimiento a lo que la moral dispone para lograr la aceptación y el reconocimiento. Se busca el compromiso, la ritualidad y la perpetuación de los principios.

El tipo de pareja que se considera y promueve en el México clasemediero del sur de la Ciudad de México puede considerarse:

1. Vincular. Porque se busca el nivel donde lo que predomina es el proyecto de familia. Hay historia, certidumbre y compromiso.
2. Tradicional. Conformado por pasos ya establecidos que se deben cumplir. Esto incluye las reglas para el cortejo, los rituales para conocer candidatos a conformar pareja y las virtudes, consideradas como tales, que deben esperarse y que son apreciadas por el grupo social.
3. Prescriptivo. Se genera, sujeta a un modelo existente y que es reproducido. La sociedad y la familia han prescrito el tipo de pareja que esperan que sus jóvenes constituyan para preservar el estilo de vida y la moral, a cambio del apoyo y la pertenencia.

Estas características no garantizan un proyecto a futuro, para eso se requiere más que un vínculo, un compromiso sostenido.

La Ingeniería social implica llevar hasta la intervención el análisis de cada pareja y, dentro de un modelo comuniconómico, realizar las acciones estratégicas que ayuden a la pareja a preservar el tipo de pareja que ellos desean y sean capaces de lograr. Habrá que conocer e investigar cada una de las fases de conformación de una relación y los niveles que alcanzan en cada una para intervenir dónde y cuándo sea conveniente para orientar a la pareja hacia su objetivo. Con base en

la escala de relaciones de comunicación, puede hablarse de 5 niveles que provienen del programa narrativo amoroso:

1. Contacto. Las primeras aproximaciones a las personas que están dentro del universo de posibles parejas y que buscan un pretexto y lugar para encontrarse, mirarse, evaluarse y decidir si iniciar una relación de tipo amistoso que pueda dar paso a un nivel más profundo.
2. Interacción. La pareja recién conformada, dialoga, se informa sobre el otro y expresa lo que considera que la define mejor o de manera más conveniente y se buscan para mantener la convivencia viva.
3. Conexión. Aquí existe el compromiso de mantener una relación, pero no hay un proyecto de futuro.
4. Vínculo. En la relación vincular la pareja ya establecida, como matrimonio, comparte un proyecto de vida y se han corrido los riesgos necesarios para mantenerse unidos. Aparece el divorcio como enemigo, porque es un fenómeno que modifica a la pareja como vínculo. La familia es el centro, y por lo tanto la autoimagen se transforma para desempeñar el rol correspondiente dentro de la misma. La finalidad ya no está puesta en la pareja.<sup>13</sup>
5. Enacción/ comunicación. El proyecto rebasa a la pareja, es un proyecto comunitario, social, de vida pública o personal pero se vale de la energía de la pareja para ponerla al servicio de otro propósito. Los logros de la pareja no se usan para la retroalimentación de la pareja misma.

El modelo de pareja que se marque en las intervenciones dependerá del sistema de información dominante que es el que dicta el código de relación de la pareja, ya que la mayoría de las parejas son prescritas por la familia y la sociedad.

Aun cuando la pareja comparta el modelo prescriptivo, su mirada frente al evento de la relación amorosa y de la familia, no es igual, debido a que este mismo modelo dicta distintos roles y posibilita diferentes experiencias a hombre y mujer. A través de las generaciones se observan cambios y evolución en aspectos relacionados con la participación laboral y económica de la mujer, antes muy

---

<sup>13</sup> Al 2011 se registraron en México, 91 mil 285 divorcios, en 2010 fueron 86 mil 042 y en 2009 la cifra se ubicó en 84 mil 302. En 1980, por cada 100 matrimonios hay 4 divorcios; en el 2000, esta cifra se eleva a 7 divorcios y para 2011 son casi 16 divorcios por cada 100 matrimonios.

<http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/myd.aspx?tema=P>

limitada, así como capacidad de decisión y acceso a la información sobre el número y espaciamiento de los hijos. Cada aspecto deberá contextualizarse y actualizarse para lograr la intervención.

En términos, por ejemplo de la vida sexual, los cambios se dan en un plano superficial y no dentro de la concepción que se comparte socialmente sobre la relación entre pudor, moral, respeto y sexualidad.

En nuestra cultura el hombre tiene posibilidades eróticas dentro y fuera del matrimonio, y la mujer tiene que buscar el erotismo dentro del matrimonio, lo que la lleva al idealismo, la fantasía y la percepción romántica de la pareja. Por otro lado se observan patrones femeninos endurecidos, donde la mujer joven busca su posición económica a través del matrimonio y evita ser dominada por el hombre; en realidad no existen muchas posibilidades de escenificación de las relaciones de pareja.

“El estudio del sexo y la creación de discursos sobre él condujo en el S XIX al desarrollo de varios contextos de poder-saber. Uno concernía a las mujeres; la sexualidad femenina fue reconocida e inmediatamente aplastada –tratada como el origen patológico de la histeria.” (Giddens, 2008:30)

La mayoría de los jóvenes se guían por el relato mediático que es el tradicional, es decir el del amor-matrimonio- familia; sin embargo no se trata el amor en el matrimonio porque carece del factor de aventura.

La civilización promete seguridad, estabilidad y progreso a cambio de sumisión, rutina y aburrimiento, por eso requerimos excitación como una necesidad estructural, por lo que la aventura es una excitación simulada o virtual, que se busca constantemente. La excitación es la energía que se hubiera usado para comer y no ser comido en las sociedades primitivas, y ahora se canaliza en el sexo o en el consumo.

El romance es la base del programa narrativo sobre la excitación, y el matrimonio es el programa sobre la civilización, y es por esto que cuando nace el matrimonio, nace también la infidelidad, porque al casarse no se acaba la necesidad de excitación. Esto podría constituir un elemento explicativo de las dificultades que experimenta la institución del matrimonio.

El modelo social actual nos tiene inmersos en un sistema de vida que tiende más a ser individualista, lo cual exacerba el miedo y el peligro, ya que históricamente

los pueblos menos individualistas reconocían a la familia, a Dios y a la comunidad. La individualidad es un síntoma de la posmodernidad y promueve la reflexividad y acelera los cambios. La colectividad ralentiza, la gente está más controlada por efecto de la colectividad.

La Iglesia Católica pone el énfasis en los grupos familiares, que se forman con contratos entre individuos, y no en la colectividad; bajo esa óptica, el límite de la individualidad es la familia, es decir, el individuo se sujeta a la norma familiar. El Estado, por otro lado, favorece la individualidad por lo que favorece el divorcio. Ahora en México ya se entiende que el divorcio es parte de la vida familiar.

De acuerdo con la teoría comunicológica, existen dos maneras de “estar-con-los-otros”, que puede hacerse de manera exitosa o fallida:

1. Dominación: está cargada al cálculo y a la racionalidad
2. Colaboración: está cargada al sentimiento y a la situación

Y de éstas surge la forma paleontológica relacional. La primera impronta de la vida social es que el individuo quiere estar con otros y una forma de hacerlo es dominar o ser dominado.

Las sociedades de convivencia constituyen una figura de comunicación colaborativa, donde no importa el objetivo de la reproducción sexual. En gran medida el rechazo hacia este modelo está dado porque no respeta la percepción de la familia en los términos tradicionales y míticos que se tienen.

El ingrediente mítico es lo que hace invencible a la familia y está basado en tres aportaciones que la hacen deseable: afecto, seguridad material y apoyo moral. Es un ensamble biológico y paleontológico, lo que explica la búsqueda de su preservación a través del tiempo y las sociedades.

Históricamente la pareja existe desde los griegos, en la Edad Media y especialmente, con la intervención de la Iglesia Católica, se desarrolla y se consolida. El modelo católico de convivencia en matrimonio, donde se debe integrar la procreación con la afectividad y el romance; sienta las bases del programa amoroso deseado, que persiste actualmente. Por lo tanto, el modelo de pareja ha cambiado a través del tiempo, pero, como resultado de acciones de ingeniería social que considero contundentes y exitosas, se ha sofisticado y



legitimado hasta el punto de darle sentido legal y moral a esa forma de convivencia amorosa, por encima de cualquier otra que se pudiera imaginar. La familia es el esquema propio para la reproducción, el sexo y la convivencia y se concibe dentro de un marco de romance y afecto, de lo contrario, quienes forman la pareja, se consideran fallidos y buscan la disolución de la familia, por no brindarles la satisfacción que esperaban, basados en el ideal que construyeron, es por esto que podemos decir que, la afectividad es un patrón narrativo aprendido.

### 3.4.1 Dimensiones comunicológicas y su relación con la pareja amorosa:

Desde la mirada comunicológica, las parejas aprenden formas de expresión y de interacción que los llevan a construir sus relaciones afectivas o bien a no hacerlo; esto tiene implicaciones concernientes a la intimidad, el deseo, la fidelidad, los hijos, la unión o la separación, la capacidad de dialogar y la presencia o ausencia de conductas violentas. Toda la dinámica de la pareja se desprenderá de su programa compartido y su habilidad para cumplirlo.

La comunicología establece- como se mencionó antes- 4 dimensiones de todo acto comunicativo: expresión, difusión, interacción y estructuración. Las 3 primeras tienen una correspondencia con elementos que explican y conforman las relaciones de pareja y que ayudarán a mirar el fenómeno afectivo a través de sus manifestaciones:

#### **DIMENSIÓN DE LA EXPRESIÓN.**

Expectativas:

- Expresadas vs. no expresadas
- Orígenes: narrativa familiar, narrativa mediática, bagaje cultural, necesidades psicológicas y emocionales personales

#### **DIMENSIÓN DE LA DIFUSIÓN.**

Lenguaje y vida social:

- Palabras utilizadas para describir/calificar las emociones amorosas. Elección de códigos

- Formas de expresión verbal de las conductas sexuales
- Valoración de las nomenclaturas comunes
- Equilibrio habla/escucha
- Ecología del acto comunicativo

### **DIMENSIÓN DE LA INTERACCIÓN.**

Nivel de la relación:

- Intimidad
- Confianza
- Afecto
- Información sobre el otro

Formas de comportamiento en relación con la formación de parejas:

- Normas relativas a la sexualidad
- Mecanismos de seducción
- Diálogo sobre la vida sentimental (programa narrativo)
- Pautas de control de las emociones

#### **3.4.2 Sociedades y comunidades familiares:**

El ser humano sólo puede comprenderse inmerso en un cambio estructural, tanto de estructuras individuales como sociales, es decir, en cambio y mutabilidad constantes. Individuo y sociedad son distintos pero inseparables, la sociedad es una mezcla de ser y deber ser, de análisis objetivos y de postulados normativos

Con base en la distinción comunicológica entre sociedades y comunidades de información y comunicación, se describen los tipos de familias ya conformadas y las configuraciones de relación de las parejas que darán origen a familias en el futuro. Hay que recordar que la configuración de dominación va aparejada a las sociedades de información y la configuración de colaboración daría origen a una sociedad de comunicación. En una comunidad, la similitud entre sus integrantes y sus objetivos, origina que haya poco movimiento, todos se parecen entre sí y no está permitido cambiar, se busca la adaptación a las reglas, por eso es un sistema de información donde la gente no interactúa, solamente responde al programa predeterminado. En una etapa previa, cuando la comunidad se está

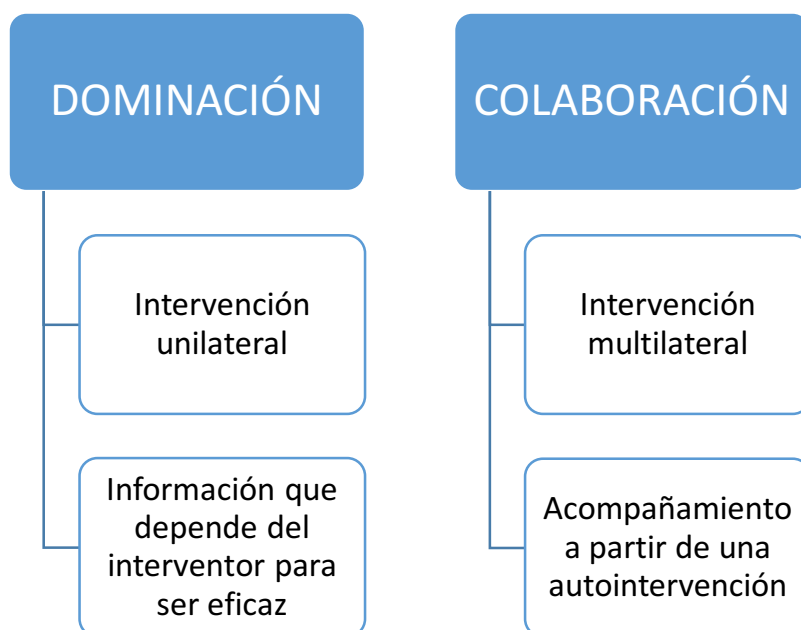
gestando o construyendo, no hay un libro de códigos para actuar, y es en ese momento en el que existe la interacción, por lo tanto hablamos de sistema de comunicación.

Las comunidades sociales características, como las religiosas, étnicas o geográficas suelen tener gran claridad sobre las reglas de convivencia y acción, las cuales sobreviven a través del tiempo y se transmiten casi intactas; el respeto hacia las normas y las tradiciones son parte esencial de su subsistencia y es por eso que el movimiento tanto físico como ideológico es mínimo.

De acuerdo con la estructura comunicológica social puede darse la difusión, que es dominación y la interacción, que es colaboración. Se trata de buscar la tendencia dominante para poder luego intervenir en los procesos.

Para la colaboración hay que invertir tiempo y energía, resulta más sencillo dominar y dar órdenes, pero incluso para eso debe haber un cierto nivel de colaboración donde se acepta que alguien va a ordenar y otro obedecer. Es colaborar con quien domina. Dependiendo de la tendencia estructural de la comunidad a intervenir, la función del ingeniero social será distinta:

### **Tendencias estructurales de las comunidades**

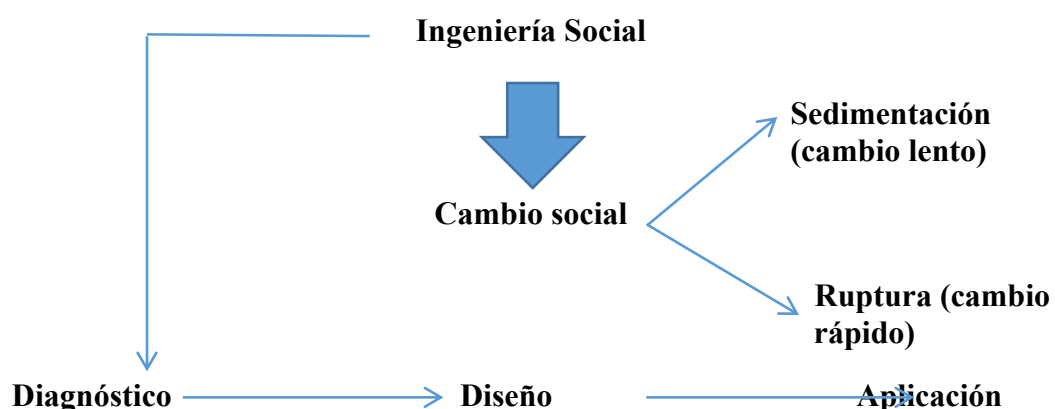


*Figura 5. Tendencias estructurales de las comunidades*

El sentido de la intervención comuniconómica gira en torno a que la convivencia de la gente no la está haciendo feliz, lo cual está relacionado básicamente con una descomposición del tejido social y una pérdida del sentido de la vida, ante la imposibilidad de cumplir sus expectativas. Los individuos deberán tender a formar familias que participen de comunidades, pero en un modelo cercano a la comunión, con convivencia para poder coincidir en un mayor número de temas sociales, con capacidad de autogestión y sin la dominación de las instituciones y re-tejer a la sociedad. Eso implica un programa de intervención que logre, a partir de individualidades, generar cambios macro sociales. Los programas narrativos irán paulatinamente reescribiéndose a partir de experiencias propias exitosas, más cercanas a la satisfacción de expectativas y donde el programa prescrito no sea un mito sino un objetivo.

La intervención como ingenieros sociales, por tanto, tiene como compromiso conformar pequeñas comunidades sociales que no sean reprimidas por la ecología dominante, y que constituyan sociedades de comunicación. Ese es el límite de la intervención, la frontera entre la búsqueda de la optimización social y la manipulación hacia intereses o ideologías personales. Del otro lado, en lo mínimo, se trata de intervenir para evitar el sufrimiento y posibilitar el crecimiento y la construcción. La ingeniería social es, por lo menos, un acto de intervención de solidaridad creativa hacia el cambio social.

Todo cambio social puede ser generado a través de 2 figuras básicas que implican programas de ingeniería distintos:



*Figura 6. Cambio social*

El primer paso es la observación de los momentos del sistema social:

1. Trayectoria: Del pasado al presente
2. Tendencia: Del presente al futuro

El ingeniero social deberá preguntarse si lo que ha pasado a nivel de tendencia es conveniente para ser replicado en el futuro y favorecer a través de la intervención las tendencias y escenarios que ya están dados, ya sea en un proceso de aparecer o de desaparecer y considerar lo que la sociedad quiere, en virtud de que su trabajo es el de mediación social y no de imposición de estilos ni ideologías para vivir.

En este sentido la evaluación de los costos de un tipo y otro de intervención es un factor relevante que brindará el criterio de viabilidad de la misma.

Tipología	Familia actual	Figura comunicológica de la pareja actual (familia futura)
Comunidad de información  -un solo sistema de información  -miembros semejantes	Familia tradicional, roles conservadores.  Valores e ideologías compartidos. Implicaría una familia básicamente aislada del entorno y con poco intercambio sistémico de información con el entorno.	Dominación
Sociedad de información  -un solo sistema de información pero públicos variados  -complejidad del tejido social	Familia con forma tradicional pero contenidos diversos en ideologías, proceso de cambio en los miembros jóvenes. Sin alejarse de la configuración de dominación, se permite el intercambio y diálogo con otros sistemas de información. La apertura	Dominación

	se da básicamente a nivel discursivo	
Sociedad de comunicación -espacio social amplio -diversos sistemas de información -diálogo entre distintos	Familia híbrida, miembros de diversas edades, ideologías, actividades, no necesariamente consanguíneos. Se acerca más al modelo de sociedades de convivencia que no se ciñen a un esquema de padre-madre para conformar un grupo estable pero que intentan reproducirlo	Colaboración
Comunidad de comunicación -comunicación como estilo de vida -múltiples sistemas de información -ecologías pequeñas	Sociedades de convivencia entre miembros diversos con parámetros de conducta propios basados en el respeto de la diversidad.	Colaboración

*Cuadro 6. Tipologías de familia y figuras comunicológicas*

El tipo imperante y extendido es la familia tradicional que actúa como sociedad de información con relativamente poca apertura a sistemas de información diversos. Depende para su conservación de la difusión y reproducción del programa narrativo básico amoroso.

Las relaciones de amistad generan asociación y las de amor generan comunidad. En la asociación como figura, existe mayor neutralidad emotiva, las familias pueden ser más egoístas y los padres separarse de los hijos, mientras que en las familias amorosas se gira en torno a los hijos y se privilegian sus necesidades a las de todos los demás. Este es el modelo de la Iglesia Católica y en su programa el amor es sacrificio y altruismo, la familia es amor en orden mientras que el enamoramiento es locura y desorden.

En ninguno de los tipos de sociedades y comunidades de información se da la dominación o la colaboración en estado puro, siempre se transita de uno a otro.

### 3.5 Programa Narrativo

El pensamiento y el lenguaje son dos procesos indisolubles, cuyas estructuras se comparten y se enriquecen mutuamente en un nivel de abstracción donde uno es idea y otro expresión. Siempre referido a la cultura, el lenguaje es comunicación, expresión y divulgación.

“La cultura por entero debe estudiarse como fenómeno semiótico y la cultura no es otra cosa que un sistema de significaciones estructuradas” (Eco, 1987: 50) Los significados y los significantes utilizados para expresarse constituyen una estructura que organiza y configura a la cultura y parte de un sujeto que codifica y requiere de uno que interpreta, ambos con sus marcos de referencia y contextuales que brindan signos propios e irrepetibles. Esto es el proceso de comunicación como aparato semiótico donde todo es un signo configurador de la cultura y representación de algo diferente.

Las distintas corrientes teóricas han intentado explicar el origen y funcionamiento del lenguaje humano y uno de los principales debates es la concepción del lenguaje como un proceso innato o aprendido.

Descartes establece como propiedades del lenguaje:

1. Alcance limitado. En temas y forma de tratarlos.
2. No está determinado por estímulos exteriores. Se puede hablar en cualquier momento.
3. No es azaroso. Se usa de forma coherente y adecuada a las situaciones.
4. Puede evocar pensamientos en el otro, aunque sea en una forma de expresión distinta. Sobre este punto de explica y se basa el desarrollo de la narratividad humana.

Desde el conductismo se considera que el lenguaje funciona por asociación reiterada en un sistema complejo de estímulo-respuesta donde las expresiones verbales rempazan a los estímulos primarios de las cosas a las que se refieren. Por lo tanto para ellos el lenguaje es aprendido socialmente, no sólo de manera fonética sino simbólica y representativa de las cargas valorativas de las palabras

y las expresiones en el complejo sistema de interacción con los otros dentro de la cultura en la que el individuo crece y se desarrolla. El peso de la sociedad lo es todo para esta mirada teórica.

Los sujetos aprendemos a comunicarnos con dos tipos de reacciones:

- Primarias: si se reacciona a las palabras como a las cosas
- Secundarias: si se responde con una emisión lingüística.

Ambas reacciones construyen un entramado complejo de verbalizaciones y acciones que en conjunto configuran una expresión completa basada en la codificación de símbolos lingüísticos y no lingüísticos, con entonaciones, intenciones, connotaciones y denotaciones que solamente dependen de la habilidad social del individuo para usar apropiadamente el lenguaje.

Por otro lado existe la postura Innatista de Noam Chomsky donde establece que la capacidad lingüística de extraer conocimiento para reconocer y producir infinitas oraciones es algo innato, es a lo que le llama: *dotación genética*. En la etapa inicial de la vida considera que responde a un elemento genético, con la experiencia se complementa y alcanza un “estado firme” en la pubertad. Por lo tanto el lenguaje se compone de un ingrediente innato y otro creativo, desarrollado socialmente sin embargo, las ideas no pueden ser causadas por las cosas, no entran por los sentidos, sino que responden a una estructura interna propia de la mente humana.

La generación de un lenguaje se basa en la existencia de “universales lingüísticos” que son principios comunes que rigen a todas las lenguas y que constan de dos componentes:

- El cognitivo, donde se almacena la información que se tiene sobre la propia lengua. Corresponde a la competencia.
- De ejecución, donde se usa la información almacenada para articular, expresar, preguntar y comprender. Corresponde al concepto de actuación o *performance*.

La teoría cognitivista explica el origen del lenguaje desde una mirada biológica donde esta función radica en neuronas especializadas que realizan el procesamiento de información y cálculos sobre unidades de información, a semejanza de los procesos computacionales. Las neuronas reaccionan “prendiéndose” o “apagándose” y sus combinaciones son casi infinitas.



Las teorías conexionistas hablan de redes neuronales capaces de aprender y adaptarse dada la plasticidad del cerebro. A partir de las experiencias, las redes neuronales realizan conexiones y a partir de la repetición de patrones en situaciones similares, ocurre el aprendizaje.

El relato que se construye en una conversación o entrevista hace uso de todas las experiencias vividas y tanto lo aprendido como la carga innata, se estructura de manera organizada para darnos a entender y entablar un diálogo con el otro y contiene personajes, hechos, situaciones, contextos y emociones. A esto se le llama Programa Narrativo.

“En general, dentro de la narración, explica Greimas, hay un *Programa Narrativo Principal*, llamado *programa narrativo de base*, que se compone de otros programas narrativos relacionados entre sí, dando lugar a un *programa narrativo complejo*. Estos PN complejos están sostenidos sobre PN que cumplen realizaciones parciales, que al final, dan como resultado la realización del PN principal” (Greimas, 1983: 47)

El modelo actancial de Greimas es una herramienta para el análisis de las narraciones, donde el actante es, “aquel que cumple o quien sufre el acto, independientemente de toda determinación”, es quien ejecuta el programa narrativo, y el discurso o relato es usado para cambiar o preservar estados o situaciones posibilitando la acción simbólica sobre los otros.

“El progreso de la acción no es más que la circulación de los *Objetos* entre actantes en el nivel narrativo esta circulación se expresa a través del *programa narrativo*, la *sucesión de estados y de transformaciones que se encadenan sobre la base de una relación Sujeto - Objeto*— Un *programa narrativo* es el itinerario de transformaciones intermedias que tiene lugar para que se ejecute una transformación.” (Greimas, 1983: 54))

Para efectos de este análisis usaremos el término de Programa Narrativo como el relato estructurado de la realidad, aprendido socialmente y que contiene la sucesión de hechos vitales considerados deseables y aceptables en un entorno cultural específico. Dicho programa es difundido a través del lenguaje y busca la perpetuación o transformación de las conductas y los valores de los miembros de una sociedad.

El Programa Narrativo es un sistema de información porque es prescriptivo. Se necesita la libertad y la creación, pero también la prescripción. Cada cambio requiere de energía y el sistema debe subsidiarla. Es un concepto y un modelo de análisis. La palabra es un dato observable y puede ser ordenada de varias maneras y la ciencia nos permite relacionar el dato empírico con la abstracción del mismo. La investigación científica a través de la entrevista, construye una situación para obtener datos del discurso de las personas.

Específicamente interesa el relato amoroso y su contraste con el Programa Narrativo aprehendido y aprendido a través de conversaciones personales, ejemplos y mensajes mediáticos.

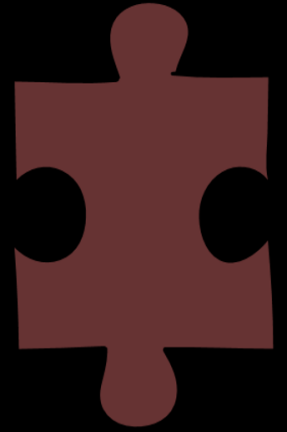
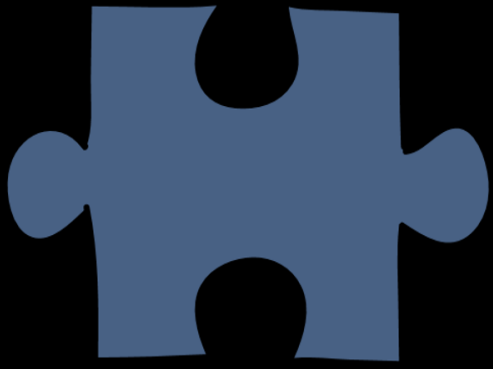
Cuando el Programa Narrativo no se cumple, la persona tenderá a realizar ajustes en la medida de lo que sea posible en sí misma o reintentando con otra persona, ya que socialmente se sentirá juzgada, pero no se cuestionará el propio Programa. A esto le llamaremos Programa Pragmático, es decir la forma de resolver en la práctica, los fallos del Programa Narrativo, son los usos y costumbres para adaptarse a los cambios y a las circunstancias adversas. El PN es de dominación y los ajustes pragmáticos tienen la función de evitar que colapse. Estos ajustes son sistemas de información o comunimétodos compensatorios del PN

En la dinámica del Programa narrativo-Programa pragmático, existe una mirada de locus externo, es decir pareciera que el destino o la suerte son determinantes en el éxito que se obtenga para conformar una pareja adecuada y rara vez se toman acciones específicas para lograr el propósito amoroso. En los términos de Paul Watzlawick, (1990) "una profecía que se autocumple es una suposición o predicción que, por la sola razón de haberse hecho, convierte en realidad el suceso supuesto, esperado o profetizado y de esta manera confirma su propia 'exactitud'. Por lo tanto la medida en la que la persona se apegue a su ideal y se convenza de su posibilidad, creará, de manera tal vez inconsciente, las condiciones propicias para su realización. El deseo está puesto en la relación amorosa romántica y las acciones se dirigen hacia ese deseo, pero la percepción seguirá siendo de predestinación, "alma gemela" o coincidencia, lo cual responde a parte del mito amoroso que dicta que existe una persona ideal para cada quien y deberá llegar de manera espontánea a la vida.

"Un acto que es resultado de una profecía que se autocumple crea primero las condiciones para que se dé el suceso esperado y en este sentido crea precisamente una realidad que no se habría dado sin aquel. Dicho acto no es pues ni verdadero ni falso; sencillamente crea una situación y con ella su propia 'verdad'." (Watzlawick, P. 1990:97)

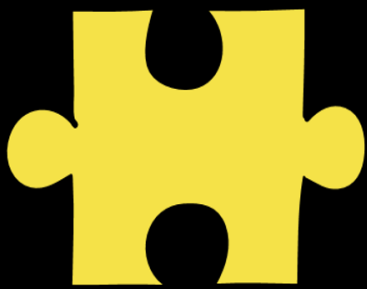
La noción de que cada uno construye su realidad entra en conflicto con la naturaleza del Programa narrativo, lo que explica que los ajustes pragmáticos sean improvisados y vividos de la manera más cercana posible al programa original; así mismo la idea de fracaso existencial cuando no se obtiene una vida amorosa idealizada, resta el sentido de responsabilidad en el sujeto y pone en el exterior las causas y los efectos. En realidad el origen del conflicto estriba en la casi imposibilidad de las parejas de vivir el modelo sintiéndose satisfechos y sin desviarse del programa, con lo cual el fracaso también es una profecía autocumplida, por un conocimiento intrínseco de la inaccesibilidad del mismo y las altas probabilidades de no alcanzar el sueño.

La configuración del programa mismo se arraiga en la mecánica de este proceso profético, del cual la persona desconoce su propio protagonismo; si la sociedad no confiara en una posibilidad de encontrar la felicidad a través de un complejo dinamismo de casualidades del cuál no se es responsable, tal vez buscaría organizar su vida a partir de sus realidades y recursos.



# **CAPÍTULO 4**

## **EL PROGRAMA NARRATIVO AMOROSO**



#### 4.1 Las relaciones de pareja de la clase media y la comunicología

El primer paso para vincular los objetos de estudio que ocupan este trabajo es la observación de los elementos que conforman la *cultura amorosa* y lo que implica en el sector social de la clase media del sur de la Ciudad de México

El enamoramiento es la fuerza que lleva a un hijo a dejar la comodidad y la seguridad de su casa paterna para aventurarse a una vida nueva con una persona desconocida, y en el mundo occidental es el origen de la pareja; lo cual no significa que ésta se mantenga en ese estado durante toda su relación. “Durante milenios el matrimonio fue negociado entre familias. Se pensaba que el amor surgiría a continuación como efecto de la proximidad, de la ayuda recíproca y del nacimiento de los hijos. El elogio del enamoramiento es el producto de la sociedad burguesa, de la emergencia del individuo con su decisión personal.” (Alberoni, F. 2000:157)

Las relaciones de pareja tradicionales se establecían (y lo siguen haciendo) para el matrimonio y la procreación de los hijos, pero existen combinaciones de ambos modelos que están generando modelos híbridos y particulares que tienen sus propios rituales, prácticas y patrones de convivencia. Las parejas se establecen en la búsqueda de compañía dónde también entra la relación amical y la comunidad.

Desde el punto de vista sociológico una familia es “un grupo de personas directamente ligadas por nexos de parentesco, cuyos miembros adultos asumen la responsabilidad del cuidado de los hijos” (Del Fresno, 2011:36)

La formación de vínculos “basados en la elección personal y guiados por la atracción sexual o el amor romántico” cambió a finales del siglo XX que la familia se orientó más al consumo que a la reproducción. (Giddens; 1991 citado en Del Fresno 2011:36)

Si se contempla a la pareja como el resultado de un contrato social, deben analizarse los factores de equilibrio del contrato como tal, a partir del origen del mismo, es decir su componente religioso y/o legal, así como la posible existencia de un compromiso individual que lo mantenga. El juego de poder entre estos tres

elementos cambia el pronóstico y el funcionamiento de la relación y el grado de coincidencia entre sus elementos hacia objetivos comunes.

Las sociedades, tanto de información como de comunicación son premodernas, se vive centrado en el individuo y luego en la familia, que es la que se encuentra en crisis y que ha impedido que la pareja tenga autonomía, pues siempre está o no avalada por el núcleo familiar.

Una familia es una pareja más su(s) descendiente(s) biológico(s) puede presentarse como la definición base e ir incorporando todas las singularidades adicionales que permitan una comprensión cultural más completa de las formas de vida familiar existentes en la realidad... (Del Fresno, 2011:41)

Como plantea Del Fresno en su libro *Retos para la intervención social con familias en el siglo XXI*, la pareja adquiere el carácter de irrevocabilidad a partir de la decisión y nacimiento del primer hijo, ya que no es posible renunciar a la función social de hijo ni de padre. En todos los demás formatos de convivencia es posible darla por terminada incluso en forma oficial o legal; sin embargo aún con la presencia de un hijo biológico la convivencia no es obligada y las parejas se disuelven dando origen a otras formas de relación familiar.

Lo que mantiene unida a la pareja en realidad es el sexo, ya sea por satisfacción o por reproducción, por lo que no puede hablarse de posmodernidad, sino de modernidad en un proceso de ruptura con la premodernidad. Bruckner sintetiza: “Sin embargo, incluso la vida conyugal más sosegada necesita movimiento y la pareja...es un plebiscito diario. Nadie está exento del deber de gustar, aunque sea después de veinte años de matrimonio. No hay un más allá de la seducción”. (2011:55)

El modelo de pareja que se identifique, para una intervención comuniconómica, dependerá del sistema de información dominante que es el que dicta el código de relación de la pareja, ya que la mayoría son prescritas por la familia y la sociedad.

En un intento por explicar la dinámica amorosa, observamos que en nuestra cultura el hombre tiene posibilidades eróticas dentro y fuera del matrimonio, y la mujer tiene que buscar el erotismo dentro del matrimonio, lo que la lleva al idealismo, la fantasía y la precepción romántica de la pareja. Por otro lado se observan patrones femeninos endurecidos, dónde la mujer joven busca su posición económica a través del matrimonio y evita ser dominada por el hombre; en realidad no existen muchas posibilidades de escenificación de las relaciones de pareja para ellas. Como afirma Bruckner (2011)

Los avances en la libertad de las mujeres van a la par con el odio a las mujeres libres. Sería absurdo deducir de ello una reprobación a la seducción; ésta persiste, afortunadamente y por la propia voluntad de las mujeres. Participa también del gran proceso igualitario puesto que debe sustituir la autoridad por la persuasión y porque se tiene en cuenta el consentimiento del otro en lugar de forzarlo (p.59)

Un factor de observación que no debe escapar al análisis es el momento vital donde se conforman las primeras relaciones de pareja y las expectativas que rodean la experiencia. La mayoría de los jóvenes se guían por el relato mediático que es el tradicional, es decir el del amor-matrimonio- familia; sin embargo en este mismo programa narrativo difundido por la industria mediática, no se trata el amor en el matrimonio porque carece del factor de aventura.

El entorno social del sujeto desempeña un papel clave en la elección de la pareja y de su modo de vida.; lo que será aceptable y aceptado y lo que será causa de separación o de infelicidad.

La civilización promete seguridad, estabilidad y progreso a cambio de sumisión, rutina y aburrimiento, por eso requerimos excitación como una necesidad estructural, por lo que la aventura es una excitación simulada o virtual, que se busca constantemente. Históricamente, como había mencionado, la excitación es la energía que se hubiera usado para comer y no ser comido en las sociedades primitivas, y ahora se canaliza en el sexo o en el consumo.

El romance es el programa narrativo sobre la excitación y el matrimonio es el programa sobre la civilización, y es por esto que cuando nace el matrimonio,

nace también la infidelidad, porque al casarse no se acaba la necesidad de excitación.

“La formación de vínculos “basados en la elección personal y guiados por la atracción sexual o el amor romántico” cambió a finales del siglo XX que la familia se orientó más al consumo que a la reproducción.” (Giddens; 1991:38)

El modelo social actual nos tiene inmersos en un sistema de vida que tiende más a ser individualista, lo cual exacerba el miedo y el peligro, ya que históricamente los pueblos menos individualistas reconocían a la familia, a Dios y a la comunidad, y esos valores aportaban al individuo un sentido de pertenencia y de cobijo frente a la adversidad. El individuo en la era llamada posmoderna, reconoce como una virtud necesaria la autosuficiencia y como inteligencia emocional la capacidad para experimentar la soledad sin sufrir efectos negativos. Esta dinámica social atraviesa la manera y la mentalidad de una persona para conformar una pareja, así como el rol que el otro adquiere en función de las necesidades y expectativas que se tengan sobre la propia relación afectiva.

Distingo 5 momentos en la historia de cualquier relación, a partir de sus programas narrativos que dan pie a las situaciones que llevan a la conformación de una pareja:

Génesis:

1. Antecedentes. De dónde viene cada miembro de la dupla, los relatos y la historia que dan pauta o no para el acercamiento
2. Contacto. Momento del encuentro. Es de mencionarse la falta de espacios y tiempos adecuados que propicien estos contactos entre posibles parejas; lo cual acrecienta la sensación de insatisfacción, apuro y rechazo entre personas que se sienten aisladas y buscan la conformación de una pareja.

Desarrollo:

3. Seducción-cortejo-“ligue”-exploración. Es una fase claramente influida por el momento histórico social en que se encuentre la pareja, ya que lo que resulta atractivo y seductor tiene un componente biológico hormonal y otro decididamente social.



4. Estabilidad. Se da el contrato, la relación ya existe. Suele ser el periodo más largo y donde ocurren los deterioros del contrato original y las desviaciones sobre los programas narrativos aprendidos. Es un momento adecuado para la intervención desde la ingeniería social.
5. Negociación o renegociación del nuevo contrato. La pareja puede claudicar o reiniciar la relación buscando nuevas formas de convivencia que pongan en armonía lo aprendido con lo vivido. Dependiendo del tiempo transcurrido desde el primer contrato las nuevas reglas pueden diferir mucho o no, ya sea en un sentido más liberal o bien más conservador, de mayor dominación o de colaboración.

La intervención comuniconómica en las relaciones de pareja, pasa por la concepción de familia que tenga el joven que aún no ha formado la suya y las posibilidades que tenga para cumplir con sus propias expectativas y las de su entorno así como otras variables que deben explorarse desde la etapa de observación y de diagnóstico:

- Concepción de la familia, tanto nuclear como extendida
- Experiencias relacionadas con la formación de parejas en el pasado
- Actividad laboral, manejo de los ingresos y roles del proveedor
- Hábitos y expectativas de consumo
- Sexualidad y ritos de seducción
- Vida afectiva y valores prioritarios relacionados
- Programas narrativos obtenidos de la oferta mediática y los discursos familiares.

El programa narrativo se conforma a partir de las historias y discursos en relación con la vida afectiva de los individuos en la sociedad. Para escribir y difundir estas historias están las canciones, los programas de televisión, las películas y los relatos de las familias que crean en la mente de los jóvenes una ruta a recorrer para cumplir con la expectativa y considerarse a sí mismo como personas felices y exitosas.

Existe un mito de origen, que habla de la procedencia del propio programa narrativo y un mito de destino que establece hacia dónde tendría que llevarnos la vida, *“encontrar el gran amor”*.

“Normalmente cada generación acaba por crear el imaginario gracias al cual las familias de sus abuelos fueron más felices y sanas que las del tiempo que les ha tocado vivir” (Gelles, 1995:7, citado en Del Fresno, 2011:18)

Existen también la habilidad, capacidad y condiciones individuales para cumplir o no con las características del programa narrativo, cada sujeto irá reconociendo en su persona las dotes innatas y aquellas aprendidas para lograr acercarse lo mejor posible a los modelos compartidos por su círculo social. El programa normalmente no contempla opciones o salidas para quienes no cubren sus exigencias, vivir el fracaso, o vivir la fantasía, parecieran ser los caminos.

En el aprendizaje más cotidiano del mundo, siento que no siempre soy deseado por quien yo deseo, ni amado por quien amo y abordo este universo con un potencial suspenso...Algunos hacen de mirones toda la vida, otros son adorados desde el primer día y andan de cabeza (Bruckner, 2011:49)

Las preguntas de investigación, algunas que dan contexto y otras que son el nodo de información sobre la concepción de la vida en pareja, deberán categorizarse de acuerdo a una matriz comunicológica que permita identificar su importancia y función dentro de las dimensiones de expresión, difusión e interacción en la pareja.

La técnica que utilizo para acercarme a la información que rodea el evento amoroso es la historia de vida, especialmente por su condición de fuente de primera mano, donde se deja poco a la interpretación del investigador. En este caso la vivencia contada como relato de vida es invaluable para conocer las anécdotas, pero también el discurso.

#### 4.2 Protocolo de Historias de vida y análisis narrativo

Toda técnica de investigación social parte de una de dos aproximaciones a la realidad: la observación y la entrevista. La entrevista puede tomar varias formas: la entrevista en profundidad o dirigida, el grupo de discusión, el grupo focal o la

historia de vida y son en realidad el centro de la Ingeniería social porque ahí comienza la intervención.

La investigación en ciencias sociales arrastra una polémica añeja entre las técnicas cualitativas y las cuantitativas, aunque la combinación de ambas dependiendo de la aproximación que se busque al fenómeno estudiado, es mucho más recomendable.

Existen técnicas de obtención de información que ayudan a cerrar y delimitar y otras que amplían el conocimiento.

	OBTENCIÓN CERRADA DE INFORMACIÓN (Encuesta, entrevista cerrada)	OBTENCIÓN ABIERTA DE INFORMACIÓN (Historia de vida)
Premisa	Se parte de un conocimiento previo de lo que se quiere saber. El protocolo depende de la claridad previa que se tenga sobre lo que se busca, por esto otorga información sobre lo que se sabe pero no sobre algo que no se conoce.	Se busca obtener información de algo que no se sabe. Se establecen variables más abiertas pero también arroja datos específicos que podrían ser cerrados.
Protocolo	Supone un trabajo previo de elaboración de un protocolo con un instrumento que arroje variaciones en una escala para conocer la frecuencia de incidencia de un fenómeno.	Supone un protocolo con un buen grupo de detonadores para que se tenga acceso a la información.
	CIENCIAS HUMANIDADES/ARTE	

*Cuadro 7. Técnicas de investigación*

En la historia de vida, el tipo de evidencia predominante es testimonial, pero no está exenta de material perteneciente al ámbito colectivo y tradicional. La historia de vida no deberá quedarse exclusivamente en la recolección y sistematización del texto autobiográfico del personaje, ya que este relato es sólo la parte empírica o materia prima del trabajo; a esta historia autobiográfica habrá que aplicarle una serie de tratamientos, siendo el principal la realización de una

explicitación del contexto sociocultural del personaje y de su particular historia vital. (Aceves, J. en Galindo, 1998)

En la entrevista sobre la historia de vida se depende mucho de la reflexividad y la disposición expresiva de los sujetos; algunos pueden requerir mayor cantidad de detonadores que otros y unas operaciones cognitivas pueden ser más ricas y brindar mayor información que otras. Debe orientarse la acción de diálogo hacia la posibilidad de imprimir significación, es decir el nivel exploratorio y el descriptivo son necesarios en la entrevista, porque se busca que la persona exteriorice una interiorización a partir de un suceso y haga literatura de los hechos de su vida, pero se requiere un proceso posterior por parte del entrevistador para extraer el nivel de significación a partir de la narración.

Tipo de investigación	Fuentes
Exploratoria	Experiencia y bibliografía
Descriptiva	Entrevista
De significación	Interpretación de la entrevista

*Cuadro 8. Tipos de fuentes de investigación*

La intimidad es interioridad y hay tres niveles de un hecho a partir de la intimidad:

1. Superficial/ versión oficial. Parte de la pragmática, y suele ser lo primero que se responde ante la pregunta detonadora.
2. Elaboración lingüística-emocional. Involucra una postura y un sentimiento ante el propio relato
3. Nivel psicoanalítico. Implica al inconsciente y se requiere de un entrenamiento específico. (Galindo. 2011 Curso Universidad Intercontinental, México)

La entrevista puede llegar a dividirse en dos sesiones, cuando el tamaño del relato lo amerita, pero también si el nivel se queda en lo superficial, un primer relato es exploratorio, y en una segunda oportunidad suele ahondarse con más

facilidad en el ámbito emocional, se construye complicidad y puede avanzarse hasta un nivel de mayor descripción y por tanto de mayor significación, es decir donde es factible narrar la carga de sentido de lo narrado.

La historia de vida descansa sobre la memoria del sujeto, de los hechos y de sus implicaciones y no es extraño que cambien las versiones de los sucesos con el paso del tiempo, sin embargo el valor radica en el relato y no en su veracidad o exactitud, en la manera en que la persona describe su vida con las emociones aparejadas a los sucesos. La investigación deberá complementarse con la información del contexto social para comprender desde dónde se habla y aquellos elementos de realidad que complementen el discurso.

La memoria recoge y sedimenta lo que le ha parecido más relevante conservar y transmitir. Los testimonios no sólo narran hechos que sucedieron, también nos aportan maneras de ver y pensar las cosas, valores, inquietudes, anhelos; en fin, una gama de creencias y pensamientos que acompañaron sus experiencias pasadas. No nos acercamos a cosechar las memorias de la gente con el fin de reconstruir hechos tal como fueron, esto sería pedirle demasiado a nuestra memoria; la realidad empírica de los hechos no puede apoyarse sólo en los recuerdos, requiere una pluralidad de fuentes y una diversidad de información no almacenada en la memoria individual. (Aceves, J. en Galindo, 1998)

Desde el punto de vista sociológico-antropológico, lo que la persona narra desde su óptica contiene datos de información valiosa que significan la manera en que se vivió y en que se registró la experiencia; desde el ángulo psicológico existen razones para bloquear segmentos de la vida y para deformar otros, motivos enraizados en el inconsciente, el cual no hay intención de develar aquí. Pero la versión del sujeto es la pieza de información que interesa, su mirada introspectiva y la construcción que el sujeto hace en el relato, las cargas semánticas y lo que puede explorarse y percibirse a partir de un proceso empático.

Una de las funciones del entrevistador es lograr la evocación en el sujeto, esto activa la memoria y lo lleva a precisar el recuerdo, aun así el interlocutor puede

optar por mentir, distorsionar u ocultar algo que ya ha recordado, sin embargo no hay manera de evitarlo ni contrarrestarlo más que conceder confianza y aplicar lo más posible la observación puntual para conocer al interlocutor.

De acuerdo con Aceves (1998) hay factores que afectan el proceso de evocación:

- Los espacios. Lugares objeto del recuerdo
- La intensidad. Corresponden a los sucesos angulares y vitales de la experiencia personal.
- La duración. Ciclos individuales y etapas vitales
- La proximidad. Si el recuerdo es lejano o reciente.
- El sentido. Se refiere al aspecto simbólico o cultural del hecho relatado.
- Trascendencia. La afectación del hecho recordado en la vida del sujeto.
- Pertenencia social. Se explica como las formas de insertarse en la experiencia colectiva
- La conciencia. Implica el proceso de reflexividad sobre lo vivido.
- La condición física-emotiva. Se refiere a la calidad del relato.
- La matriz sensorial. Son los distintos tipos de memorias: corporal, visual, auditiva, olfativa, gustativa.
- Los canales expresivos. Comprenden los estilos propios usados en la evocación: estilos y arquetipos.

Dado que la evocación es un proceso voluntario, es posible que no se obtenga en una entrevista el tipo de información que se estaba buscando, pero también sucede que aparecen datos o hallazgos que no se esperaban. Lo importante es mantenerse abierto y registrar toda la información obtenida para realizar la labor de interpretación y vinculación con los contextos analizados.

Debe contarse con un plan de investigación que incluya el perfil de los informantes y su selección, así como una guía temática; es decir no se explora toda la vida del sujeto sin ningún orden e intención, debe tenerse claro el objetivo para incluso realizar la labor de documentación previa a las entrevistas. Posteriormente se pasa a la ordenación, clasificación y análisis de toda la información.

En los anexos puede consultarse el archivo oral de las entrevistas y en los siguientes incisos se desarrollan los niveles de análisis que parten tanto del marco conceptual, teórico y referencial como de la información obtenida y procesada a partir de las propias historias. “El análisis no es, por tanto, una operación aislada de todo el proceso constitutivo de la evidencia empírica, sino que es, más bien, el broche que amarra y une las diversas fases del proceso de investigación.” (Aceves, en Galindo, 1998)

Cada etapa de vida responde a un Programa narrativo y las distintas relaciones amorosas serán descritas pragmáticamente, por lo que parte del análisis consiste en encontrar las distancias entre ambos programas y asociarlos con sucesos vitales y/o angulares de la vida de la persona.

La riqueza de la vida personal debe ser vista en el marco de la vida social ya que el sistema familia es un sistema de comunicación que también participa de sistemas de información con la ecología, con el contexto social, es decir existe algo de social en la vida familiar, que proviene y se comparte con el grupo de pertenencia, a esto se le llama categorías sociales y existe un ámbito propio de esa familia y aún de esa pareja que cae en el terreno de lo privado.

El ideal de vida que deseamos es básicamente compartido por el núcleo social al que pertenecemos y es construido y difundido a través de generaciones de charlas de mujeres, telenovelas, películas y boleros que enseñan y refuerzan la forma en que se hacen las cosas en términos de vida familiar y amorosa. A esto se le ha llamado programa narrativo, la manera en que las narraciones de otras experiencias de vida nos programan para desear, buscar y reproducir lo que se espera de nosotros.

Cada etapa de vida consta de subprogramas o proyectos que otorgan una sensación de éxito o de fracaso en la medida que la vida real se acerca o se aleja de ellos. Lo que conllevan estos programas no es un asunto menor, está en juego la vida de las personas, su felicidad o su frustración, el logro de sus objetivos, que no necesariamente eran suyos en un inicio pero de los cuales se apropian con el reforzamiento incesante de los programas narrativos en todo lo que rodea al individuo. El impacto macrosocial en términos de configuraciones político-económicas, culturales, legislativas; es inmenso, pero no lo abordaré ya

que implica un tipo de reflexión y análisis sociológico que no es propósito de este texto.

Tampoco es mi intención aquí hacer juicios de valor sobre estos modelos de vida, solamente dar cuenta de ellos y analizar el papel que tienen en los procesos de toma de decisiones vitales, especialmente alrededor de las relaciones de pareja y el matrimonio. No puede generalizarse el contenido de los programas narrativos en todos los grupos sociales, hay variantes relacionadas con las tradiciones, la formación académica, el nivel socioeconómico y cultural y por supuesto las edades, que imprimen características específicas porque son importantes para el proceso de pertenencia y aceptación de cada grupo; sin embargo, es observable el descenso en los matrimonios en términos generales en todo México y especialmente en las clases medias de la Ciudad de México; el índice de divorcios está aumentando así como las parejas que deciden no casarse y vivir en unión libre. Aun así el programa narrativo generalizado indica que la mujer deberá casarse durante la década en que vive sus 20 a 30 años de edad, tener hijos y tal vez trabajar, pero nunca descuidando la crianza de sus hijos.

El programa narrativo privilegia una etapa de vida que es decisiva en la conformación o no de la familia como eje central social y dónde “debe” ocurrir el enamoramiento; la etapa de los 18 a los 25 y hasta los 30 años es cuando *todo* sucede y se toman las opciones que marcarán el resto de la vida: encontrar una pareja adecuada, casarse, tener hijos y establecerse como familia. La imagen del éxito pasa por conservarse enamorado de su cónyuge hasta la muerte; tal como lo establece el rito católico del matrimonio.

Aun cuando empieza a darse entrada a otros esquemas familiares en algunos de los productos mediáticos, lo común sigue siendo sin duda la vida en pareja con hijos propios y la combinación de convivencia y amor en un mismo paquete; al menos para los protagonistas de esos productos mediáticos, quienes se constituyen en el modelo a seguir y en el objeto del deseo para el espectador, para uno mismo, incluso en términos estéticos. Es decir, las otras formas de vida: madres solteras, parejas homosexuales, hijos adoptados, divorciados, solteros, matrimonios sin hijos; se presentan en los programas narrativos solamente para ilustrar las posibles desviaciones del modelo y dejar establecidas las desventajas



que conllevan, de manera que quien vive en uno de esos esquemas alternos sabe que se ha alejado del ideal.

El sexo siempre se concibe aparejado al amor y al romance, es lo que se espera y lo que lo justifica. Ya no es visto como válido solamente con fines reproductivos como sucedía en el Siglo XIX, ahora es permitido el goce siempre y cuando sea con el amor verdadero, lo cual ennoblece a la mujer aún antes de ser madre.

El programa narrativo tiene variantes adaptadas a cada etapa de la vida para ir ajustándose a las necesidades sociales de supervivencia de los principios y las reglas que garantizan la permanencia del status quo y el tinte moral de cada opción de vida.

#### 4.2.1 Prospectiva del Programa narrativo básico amoroso (PNBA) por etapas para clase media de la Ciudad de México

Todos los individuos en sociedad generamos fantasías sobre lo que será el futuro, especialmente en la infancia, y dichas fantasías suelen estar referidas a la figura exaltada de los padres, con una ambición normal de superar las dificultades de su realidad y acceder a un estatus donde se pueda alcanzar la felicidad. Tal como lo explica Freud en su “Novela familiar” el niño idealiza a sus padres y con la edad se distancia y construye una imagen superior pero basada en la idealización primera. Por supuesto la construcción de la idealización adolescente está generada con elementos del programa narrativo que ha sido introyectado a partir de los discursos de la familia.

...si uno escruta en los detalles las más frecuentes de esas fantasías noveladas, esa sustitución de ambos progenitores o del padre solo por unas personas más grandiosas, descubre que estos nuevos y más nobles padres están íntegramente dotados con rasgos que provienen de recuerdos reales de los padres inferiores verdaderos, de suerte que el niño en verdad no elimina al padre, sino que lo enaltece. Y aun el íntegro afán de sustituir al padre verdadero por uno más noble no es sino expresión de la añoranza del niño por la edad dichosa y perdida en que su padre le parecía el hombre más noble y poderoso, y

su madre la mujer más bella y amorosa. Entonces, se extraña del padre a quien ahora conoce y regresa a aquel en quien creyó durante su primera infancia; así, la fantasía no es en verdad sino la expresión del lamento por la desaparición de esa dichosa edad. Por tanto, la sobrestimación de los primeros años de la infancia vuelve a campear por sus fueros en estas fantasías. Una interesante contribución a este tema proviene del estudio de los sueños. En efecto, su interpretación enseña que aun en años posteriores el emperador y la emperatriz, esas augustas personalidades, significan en los sueños padre y madre. Por consiguiente, la sobrestimación infantil de los padres se ha conservado también en el sueño del adulto normal. (Freud, 1976:220)

Algunos contenidos del programa narrativo pueden ser menos deseados por una persona o incluso tener la conciencia de que- en su contexto- es posible que no se cumplan; pero eso no es impedimento para que se desarrollen fantasías y se alimente una expectativa para la propia vida, que se convierte en el motor para arriesgarse en la búsqueda de un *Otro* que pudiera acercarse al modelo. Cuando se trata de la vida amorosa, el programa narrativo general se denominará PNBA (Programa narrativo básico amoroso).

Una fuente para el análisis y descripción de esta prospectiva fueron baladas románticas, populares entre las mujeres de la clase media en la etapa de vida en la que se inicia comúnmente la búsqueda de pareja amorosa. Se eligieron 12 baladas, 2 por generación, que son representativas del programa amoroso en términos de construcción de pareja y que consiguieron altos niveles de difusión mediática en los años correspondientes a la juventud de cada generación, es decir, desde cuando el rango más alto en edad tuvo 15 años (límite remoto) hasta cuando el rango más bajo en edad tuvo 25 (límite cercano):

### Baladas representativas por periodo de juventud

GENERACIÓN. AÑO DE NACIMIENTO	PERIODO DE JUVENTUD (de 15 a 25 años)	BALADA REPRESENTATIVA
1987-1997  (25-15)	<b>2002-2012</b>	<p>ERES (Café Tacuba) “Lo que hoy siento es que sin ti estoy muerto pues eres lo que más quiero en este mundo eso eres...mi salvación, mi esperanza y mi fe. Soy el que te llevaría el sustento día a día el que por ti daría la vida ese soy...no te has imaginado lo que por ti he esperado”</p> <p>I’M ADDICTED TO YOU (Shakira) “Son tus ojos marrones, con esa veta verdosa, es tu cara de niño y esa risa nerviosa. <i>I’m addicted to you</i>, porque es un vicio tu piel...son tus manos de hombre y el olor de tu espalda, lo que no tiene nombre lo logró tu mirada”</p>
1977-1986  (35-26)	<b>1992-2011</b>	<p>TU (Luis Miguel) “Tú, la misma siempre tú, amistad, ternura qué se yo, tú mi sombra has sido tú la historia de un amor que no fue nada, tú mi eternamente tú, un hotel tu cuerpo y un adiós tú mi oculta amiga tú, un golpe de pasión, amor de madrugada. No existe un lazo entre tú y yo, nada de amores, nada de nada, tú la misma de ayer, la incondicional, la que no espera nada...”</p> <p>HACER EL AMOR CON OTRO (Alejandra Guzmán)“sin ese toro que tu llevas en el pecho...nada que ver con mi perverso favorito, sin tus uñas arañándome la espalda, sin tus manos que me estrujan todo cambia, hacer el amor con otro, no es la misma cosa, no hay estrellas de color rosa...los mechones de tu pelo negro crespo, tus caderas afiladas y escurridas, esa barba que raspaba como lija, y tu sonrisa retorcida son lo mejor que hay en mi vida”</p>
1967-1976	<b>1982-2001</b>	<p>QUISIERA (Alejandro Sanz) “Quisiera ser el dueño, del pacto de tu boca, quisiera ser el verbo al que no invitas a la fiesta de tu voz...quisiera ser</p>

(45-36)		<p>aire que escapa de tu risa, quisiera ser la sal para escocerte tus heridas, quisiera ser la sangre que envuelves con tu vida el sueño que jamás compartirías y el jardín de tu alegría de la fiesta de tu piel, son de esos besos que ni frío ni calor, pero si son de tu boca también los quiero yo”</p> <p>CECILIA (Fito Páez) “Tiene algunas fantasías y algunas fantasías tengo yo, le cambio las tuyas por las mías y se hacen realidad entre los dos, sabe tanto de la vida porque ha vivido tanto como yo, cada sábado bronca y despedida cada domingo reconciliación, me gusta hablar con ella sin hablar, tengo una novia de buena familia con filias y fobias, cristal y vereda tengo en mi cama una Venus en llamas”</p>
1957-1966 (55-46)	1972-1991	<p>AMANTES A LA ANTIGÜA (Roberto Carlos) “Yo soy de esos amantes a la antigua, que suelen todavía mandar flores, de aquellos que en el pecho aún abrigan recuerdos de románticos amores, yo soy aquel amante apasionado que aun usa fantasía en sus romances”</p> <p>TE AMO (Franco De Vitta) “Ay si nos hubieran visto, estábamos ahí sentados frente a frente, no podía faltarnos la luna, y hablábamos de todo un poco y todo nos causaba risa, como dos tontos y yo que no veía la hora de tenerte en mis brazos y poderte decir: te amo desde el primer momento en que te vi y hace tiempo te buscaba y ya te imaginaba así”</p>
1947-1956 (65-56)	1962-1981	<p>CONTIGO APRENDÍ (Armando Manzanero) “Contigo aprendí que existen nuevas y mejores emociones, contigo aprendí a sentir un mundo nuevo de ilusiones, aprendí que la semana tiene más de siete días a ser mayores mis contadas alegrías y a ser dichoso yo contigo lo aprendí, contigo aprendí a ver la luz del otro lado de la luna”</p> <p>BÉSAME MUCHO. (Trío Los Panchos) “Bésame, bésame mucho, como si fuera esta noche la última vez, bésame, bésame mucho que tengo miedo a</p>

		perderte, perderte después. Quiero tenerte muy cerca, mirarme en tus ojos, verte junto a mí”
1937-1946 (75-66)	<b>1952-1971</b>	<p>USTED (Los Tres Diamantes) “No juegue con mis penas ni con mis sentimientos que es lo único que tengo, usted es mi esperanza mi última esperanza comprenda de una vez, usted me desespera, me mata me enloquece y hasta la vida diera por vencer el miedo de besarla a usted”.</p> <p>NOVIA MÍA (Los Panchos) “Esta novia mía será mi tormento de noche y de día no sé lo que siento, cascabel de plata y oro tienes que ser mi mujer...por llevarte hasta el altar cantaré con alegría”</p>

*Cuadro 9. Baladas representativas por periodo de juventud*

El amor ha sido a través de las generaciones el tema más recurrente en la música popular, y la forma de obtenerlo, conservarlo, provocarlo, corresponderlo, ha sido una enseñanza impartida por los contenidos mediáticos. Esta muestra de baladas representa variedad en los gustos musicales y los arreglos, el paso de los tríos a los solistas y de ahí a la preferencia por las canciones en inglés, pero la temática amorosa prevalece y reflejan los asuntos a los que las mujeres de cada generación ha dado mayor importancia: la atracción física, las características personales, la posición económica, la personalidad, los proyectos futuros, pero especialmente el romance. Es por esto que la prospectiva del PNBA gira en torno a la pareja amorosa constituida formalmente a través del matrimonio que es el que legitima el sexo y la construcción de la familia. La personalidad es materia prima y el mundo social imprime un formato. Una persona débil en un formato de dominación aprende la manera de ser menos dominado, mientras que una persona fuerte en un formato de dominación acaba siendo dominante exitoso.

La estética del sexo opuesto ha prevalecido como criterio de elección de la pareja, aunque el dicho popular “feo, fuerte y formal” que se usa para enseñar a las jóvenes las características deseables de un hombre, ha ido cayendo en

desuso y se va privilegiando la apariencia física por encima de cualquier otro atributo.

Al amor le pega una palabra, por dudosa que sea: <<mercado>>. Quizá el intercambio codificado de las parejas precedió siempre al intercambio de bienes. Cada uno, en este comercio humano, tiene una nota que varía según los días, la posición social, la fortuna. Los afortunados arrastran tras de sí un cortejo de pretendientes, los desheredados, una multitud de chascos...Todos participamos en esta guerra de las apariencias. Observar es evaluar y por lo tanto rechazar. (Bruckner, 2011:46)

Para traducir estas afirmaciones generales en torno al tema, en elementos descriptores de la vida cotidiana, se presenta el programa narrativo que se ha construido en torno a las relaciones amorosas en este contexto geográfico del sur de la Ciudad de México, de manera a priori, es decir, la descripción es un ejercicio predictivo de los programas narrativos, es el imaginario construido antes de la investigación de campo a través de historias de vida de mujeres y consta de 3 líneas: sexo, amor y el ideal. En lo referente a sexo y amor describo: lo que normalmente sucede, elementos de realidad que no corresponden al programa pero que son cosas que suceden en la cotidianidad (programa pragmático) y aquello a lo que las familias clasemedieras intentan adherirse por ser lo comúnmente aceptado (programa narrativo).

En la línea de “el ideal” se refleja lo que se espera para la vida y está apegado al programa difundido. Al ser un ejercicio de prospectiva debe considerarse un margen de variación del discurso a partir de los marcos referenciales de cada individuo, de los grupos de pertenencia y de la historia familiar; son solamente descripciones de los estereotipos deseables por las clases medias de la Ciudad de México que habitan los discursos y los mensajes mediatizados contenidos en los productos comunicativos populares entre el sector socioeconómico que se analiza.

### 15-18 años

**Sexo:** Es deseable que la mujer de esta edad conozca jóvenes, pueda enamorarse de alguno y conformar su primer o segundo noviazgo. El hombre cuenta con mayor libertad para experimentar el sexo y para permanecer fuera de casa o “andar” con varias amigas. El control parental es obligado para tratar de evitar embarazos adolescentes y se insta a los padres a vigilar las amistades de sus hijos, incluso entrando en sus redes sociales.

Ocurre el primer encuentro sexual, como una necesidad de dejar de ser virgen.

**Amor:** Es la edad en que se forman los modelos de pareja y se da por lo menos un enamoramiento que atraviesa la vida completa del sujeto. Un(a) compañero(a) de la escuela o de la colonia se convierte en la materialización de un amor soñado, frecuentemente obtenido de los personajes públicos del ámbito del entretenimiento.

**Ideal:** Tener una relación de noviazgo con una persona del círculo social de pertenencia, guapo(a) que mantenga una buena relación con la familia y sea un “buen muchacho” alejado de las drogas y con un buen desempeño escolar.

### 19-25 años

**Sexo:** Se inicia la vida sexual activa pero no con la frecuencia que se desea; por lo que pueden establecerse relaciones efímeras centradas particularmente en la relación sexual. Puede haber ocurrido algún aborto por un embarazo no deseado; para ser madre soltera tendría que contarse con el apoyo de los padres. Las relaciones sexuales están muy presionadas por asuntos de amor/desamor y por distintos planes de cada miembro de la pareja para la vida adulta.

**Amor:** La mujer busca/encuentra a su pareja definitiva y puede ser que en esta etapa se case; el hombre puede ser un poco mayor cuando lo haga. Es muy importante para ambos la ceremonia religiosa y la fiesta, con todo lo que conlleva: el gasto, los invitados y una ocasión única de ser el centro de atención, lo cual es una concesión otorgada por la sociedad en vista de que logran cumplir con el modelo esperado.

Para la mujer, su pareja debe contar con un trabajo que le permita hacerse cargo de los gastos de la casa, independientemente de que ella también aporte o no. La relación deberá ser amorosa, armoniosa y orientada a tener hijos a los 2 o 3 años de matrimonio. Desde el embarazo la mujer puede optar por dejar de trabajar para dedicarse a su hijo y la presión económica recae en el hombre, además de que se espera que contribuya con la crianza y se involucre en todo el proceso. La infidelidad es la mayor amenaza y se considera imperdonable. La infertilidad o incapacidad para tener hijos se conserva como un tema íntimo y tabú.

**Ideal:** Casarse antes de los 30 años con el novio(a) de 2 o 3 años de relación, con una boda costosa que cumpla con todos los elementos necesarios, mediante una ceremonia religiosa y una civil, viajar de luna de miel a algún lugar de playa, de preferencia fuera del país y establecer el nuevo hogar en un departamento o casa apropiada para la pareja. Es aspiracional que el hombre tenga suficientes ingresos para que la mujer no necesite trabajar.

#### 25-35 años:

**Sexo:** Las relaciones sexuales deben concentrarse exclusivamente en la pareja y estar matizadas por el romance. Es de esperarse que el sexo se vea afectado por la llegada de los hijos, pero eso no justifica una separación o un deterioro grave de la relación amorosa. Es una etapa de vida en la que los sujetos deberán conservarse atractivos y combatir la apariencia que da la edad; esto con el fin de seguir siendo apreciado por la pareja pero también por la sociedad en general.

**Amor:** Se espera que la relación se consolide y se tejen imágenes románticas alrededor de los aniversarios y fechas especiales de la pareja, como síntoma de un amor creciente. Los hijos se vuelven el centro de la familia y se privilegian sus necesidades por encima de las de los adultos, el amor de la pareja pasa por el de los hijos y en ocasiones incluso se sustituye por él.

El amor de un padre tiene una relación directa con la inversión económica que se hace en la familia y se ejerce mucha presión para alcanzar niveles



socioeconómicos iguales o superiores a los del círculo social. Se ha perdido el enamoramiento pero se espera que se consolide el amor y dé estabilidad y seguridad a la pareja.

**Ideal:** Llegar a la década de los 30 con la pareja definitiva, casados y con hijos; una carrera profesional en ascenso y una vida cómoda. Los hijos deberán asistir a buenas escuelas particulares y contar con el apoyo de clases extracurriculares que les proporcionen una formación integral.

### 35-45 años <sup>14</sup>

**Sexo:** Se han roto algunos tabúes y se puede disfrutar de mayor libertad, pero siempre en torno a la pareja; aunque es común descubrir infidelidades que ponen en riesgo al matrimonio, situación en la cual se presenta la terapia como una opción válida. Se busca el sexo fuera del matrimonio por aburrimiento o porque la mujer ha perdido interés y dedica su tiempo a la atención de los hijos. Es la etapa en la que la mujer se asume madre y el hombre proveedor.<sup>15</sup>

**Amor:** Existe añoranza de las formas de manifestar la cercanía con la pareja que se tuvieron en el principio de la relación y pueden existir discusiones y pleitos frecuentes. Puede sobrevenir la decepción sobre la figura del matrimonio, atraviesa la idea del divorcio y en muchos casos se concreta, especialmente propuesto por la mujer. La crisis de la edad adulta puede reactivar y rejuvenecer la relación amorosa o bien puede alejarlos definitivamente, cuando los cambios de estilo de vida son muy radicales y no compartidos por ambos sujetos.

---

<sup>14</sup> Al 2011, la edad promedio en la que se divorcian las mujeres es de 36 años, para los hombres es de 39.  
<http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/myd.aspx?tema=P>

<sup>15</sup> “... encuesta (es la) realizada por una empresa multinacional de preservativos en veintiséis países, entre los que se incluye México. (La encuesta) se levantó través de Internet entre 2007 y 2008. Participaron unas mil personas por país con edades comprendidas entre 18 y 60 años (N = 26,032). El estudio reportó una frecuencia de relaciones sexuales en México entre 1 y 2 veces a la semana. Grecia y Brasil encabezan la tabla de frecuencias con 3 veces por semana y Japón la cierra con menos de una vez por mes. La media de frecuencia de relaciones sexuales de los veintiséis países fue 2 veces a la semana. Así, México se sitúa en una posición intermedia-baja. No obstante, la encuesta ubicó a México en el segundo país con más satisfacción sexual, tras Nigeria (Durex, 2009).  
[http://bvirtual.ucol.mx/descargables/187\\_frecuencia\\_de\\_relaciones\\_sexuales.pdf](http://bvirtual.ucol.mx/descargables/187_frecuencia_de_relaciones_sexuales.pdf)

**Ideal:** Se desea lograr una segunda luna de miel que prepare a la pareja a la etapa en que los hijos dejan el hogar paterno. La pareja se solidariza con las expectativas uno del otro y se renuevan los votos matrimoniales.

#### 45-55 años:

**Sexo:** No se esperan cambios en la vida sexual de la pareja por lo años de convivencia; solamente se presenta el temor a la disfunción eréctil y a la menopausia, con las consecuencias que implican en términos anímicos y de apetito y desempeño sexual. El hombre puede estar tentado a compensar su sensación de haber dejado la juventud y buscar relaciones extramaritales con mujeres mucho menores que él. La mujer debe intentar diversas estrategias para conservar su apariencia atractiva y joven y reactivar el deseo sexual con remplazos hormonales.

**Amor:** Los matrimonios que alcanzan esta etapa de la vida han logrado la suficiente estabilidad como para no arriesgarse a buscar otros escenarios, se preparan para la etapa del “nido vacío” intentando imaginar la vida sin la presencia de los hijos y recuperar actividades de pareja. El amor se concibe como algo conocido y predecible y los cambios y las sorpresas no son bienvenidas, por lo que se valora la complicidad y la certeza; el enamoramiento se percibe como cosas de jóvenes. Las mujeres que no viven en pareja en esta etapa, buscan una nueva oportunidad y vuelven a idealizar el amor romántico.

**Ideal:** Conservarse activos y sanos para construir una vida de pareja con mejor nivel socioeconómico que cuando comenzaron, cosechar los logros de los hijos y aumentar su capacidad de ahorro para el futuro. Cada integrante de la pareja ha construido un grupo de pertenencia de amigos y familia con el cual compartir las experiencias de esta etapa.

#### 55-65 años:

**Sexo:** La intensidad y frecuencia de las relaciones sexuales deja de ser un objetivo en la pareja y difícilmente se busca innovar o renovar el asunto. Esto sucedería en el caso de estar recién iniciando una relación, caso en el que se apelará a la experiencia obtenida a través de los años

y el cuidado para no presionar al otro. Las mujeres pierden más el interés sexual que los hombres y se privilegia la estabilidad.<sup>16</sup>

**Amor:** Existe temor a la soledad y a los cambios, por lo que se esfuerzan en conservar la relación a pesar de las dificultades acuñadas en el tiempo. Es posible que se busquen actividades de pareja, dado que los hijos suelen haberse independizado e incluso pueden llegar los nietos, lo cual coloca a la pareja en el rol de abuelos y su autopercepción amorosa está desprovista de elementos románticos y se orientan hacia una nueva crianza. Quienes se encuentran solos en esta etapa, prefieren conservarse así antes que emprender otra aventura; la mujer se siente cómoda participando de la vida de los hijos, aunque no tenga pareja.

**Ideal:** Conservarse en buenas condiciones de salud para llevar una vida activa cercana a los hijos y a los nietos. Iniciar la tercera edad en pareja y cosechando el fruto de los años de compañerismo y dedicación, realizar viajes juntos, jubilarse y contar con el tiempo necesario para el otro.

Teniendo en mente estas condiciones tanto deseables como reales es que me acerqué a mujeres de cada rango de edad para conocer la coincidencia y/o discordancia de sus expectativas con los modelos y de éstos con su vida real, es decir con el programa pragmático. Particularmente expongo el tema de las razones por las que declaran iniciar una relación amorosa y las que llevaron a la separación. Ya que la investigación se realizó a través de historias de vida, el objeto de estudio está centrado en el discurso, su construcción mítica y la forma en que se expresa y se relata la vida. Desde el punto de vista comunicológico se trata de unir/separar. La vida social se construye a partir de articulaciones, relaciones y asociaciones. Estos conceptos tienen en común que observan cómo se **unen y separan** las unidades de lo social. Las unidades sociales son

---

<sup>16</sup> La sexualidad marital está en gran parte determinada por el afecto, la comunicación y el ajuste conyugal más que por la simple satisfacción de unas necesidades físicas (Byer, 2005). De ahí, la importancia de estudiar juntas la sexualidad, la calidad marital, los afectos y la comunicación (MacNeil y Byers, 2005). Los conflictos no resueltos, la pérdida del amor por el cónyuge, la distancia emocional, generan una disminución de la frecuencia de relaciones sexuales, de la satisfacción sexual y un aumento de la infidelidad (Sprecher y Cate, 2004), a lo cual contribuyen los años de matrimonio y ciertas variables presentes desde el inicio de la relación, como el estilo comunicacional (Chien, 2003; Díaz-Loving y Sánchez-Aragón, 2002; Johnson, Cohan, Davila, Lawrence, Rogge, Karney et al., 2005). [http://bvirtual.ucol.mx/descargables/187\\_frecuencia\\_de\\_relaciones\\_sexuales.pdf](http://bvirtual.ucol.mx/descargables/187_frecuencia_de_relaciones_sexuales.pdf)

individuos, grupos, categorías sociales (clase media, mujeres) cualquier criterio para agrupar es una categoría social. El movimiento es el de los procesos de unión de esas categorías sociales. Los nombres comunicológicos de esas categorías sociales es el constructo: sistemas de información y sistemas de comunicación. Uniéndose y separándose.

#### 4.2.2 Programa narrativo básico amoroso actual (PNBA)

El PNBA es un paquete memético <sup>17</sup> que se transmite de generación en generación, que constituye un análisis de la evolución cultural e implica las reglas y los procesos para integrarse al grupo social y mantener las costumbres que son aceptadas. En la memética los memes son los genes sociales, son ideas y prácticas que prescriben el comportamiento social y para que duren a través del tiempo se valen de la pragmática que los va reforzando. Son comunimétodos que sostienen al sistema de información.

- Sistemas de información: memes
- Comunimétodos: controles pragmáticos

En la sociedad contemporánea de la información hay una enorme cantidad de *memes* que intentan “invadir” mentes uno tras otro. El meme que invita a votar al político X es inmediatamente sustituido a golpe de mando de televisor por el que invita a votar al político Y. Los *mass media*, debido al exceso de información (lo cual facilita el olvido de la precedente), y a la diversidad de la misma (permitiendo la convivencia de memes incompatibles entre sí “matándose” unos a otros para “parasitar” el cerebro) provocan que los memes tengan una duración efímera. Cuanto más dure el meme mayor será su incidencia en el comportamiento de la

---

<sup>17</sup> El etólogo Richard Dawkins inventó el término meme para describir una unidad de evolución cultural humana análoga a los genes, argumentando que la replicación también ocurre en la cultura, aunque en un sentido diferente. En su libro, Dawkins sostenía que el meme es una unidad de información residente en el cerebro y el replicador mutante en la evolución cultural humana. (<http://es.wikipedia.org/wiki/Mem%C3%A9tica>)

persona y por ende en el discurrir de la Historia.  
(<http://www.rafaelrobles.com/misescritos/memeticaehistoria.htm>)

El programa narrativo se conforma de unidades de relato semiótico cargadas de significado y valor específico que son reforzadas a través de los diversos medios y van impregnándose en la mente con mayor fuerza entre más se asocian con necesidades básicas de aceptación, seguridad y pertenencia. La transmisión es cultural y no genética, pero eso no lo hace menos determinante ni duradero, de hecho puede adquirir fuerza en la medida en que el medio ambiente sea más propicio y estimule la fecundidad del meme en cuestión. “Los medios de comunicación de masas, auténticas fuentes de memes con enorme valor de fecundidad ordenan la integración social de la conciencia conformando los caminos por los que ha de discurrir la Historia” (Robles, R. 2002) El enorme bombardeo de memes familiares y amorosos en los medios de difusión con contenidos como las telenovelas y la música popular permite la reproducción fiel de los memes, aunque no debe olvidarse que la guerra de las ideologías que promueven cambios en el estilo de vida (feminismo, igualdad, productividad, sociedades de convivencia) contra las tradiciones, llegan a lograr avances o por lo menos la búsqueda de nuevos modelos de vida que reconcilien ambas posturas.

Para entender el PNBA nos referiremos a cada una de las etapas que constituyen el camino para la construcción de la pareja matrimonial que es el objetivo social en términos de familia, en términos comunicológicos.



Figura 7. Programa narrativo básico amoroso. (Elaboración propia)

- 1) **CONTACTO.** Conocer gente, ¿dónde, cuándo? Los espacios para el primer acercamiento con los candidatos a intentar una relación deben estar dados por el mismo grupo social. Se reconoce la necesidad y conveniencia de que las adolescentes empiecen a conocer gente pero también a dejarse ver por el sexo opuesto y sus familias. En la Ciudad de México el involucramiento de los padres en esta etapa es pobre y se permite la asistencia a fiestas o lugares de baile, normalmente alrededor de la zona de la casa familiar y acompañados de alguna persona que se considere responsable. El primer contacto también suele darse en situaciones más formales como en la escuela y eventos familiares, por lo que no era raro en los Estados y en años pasados que las parejas se conformaran con personas que sostenían algún parentesco, aunque actualmente existe mayor apertura para que los jóvenes se encuentren con personas ajenas a su círculo cercano.
- 2) **INTERACCIÓN.** Lugares y circunstancias donde es legítimo acercarse. El paso del contacto a la interacción puede darse bajo diversas circunstancias, tradicionalmente iniciadas por el hombre, aunque puede ser con ayuda de familiares de la mujer. En esta etapa la interacción debe hacerse de manera pública, a la vista de todos para evitar conflictos,

circunstancias indeseables y para obtener la aprobación. La interacción no garantiza una relación y es muy volátil. La cultura mexicana de la clase media de la Ciudad de México permite a la mujer entablar interacción con diversos hombres durante la etapa previa al matrimonio y no contiene una carga moral reprochable. Los procesos de interacción suelen iniciar en la pubertad, pero a lo largo de la vida de la mujer pueden repetirse, aun cuando el programa narrativo no es claro en cuanto a la forma en que esta etapa se modifica o se conserva cuando se trata de una persona adulta.

- 3) CONEXIÓN. Lo que corresponde al “ligue” o cortejo. Cuando se estabiliza la interacción; puede decirse que “ya hay algo entre nosotros”. ¿Cómo ocurre y dónde? Actualmente el cortejo suele ser iniciado por el hombre, pero la participación femenina va en aumento. Las redes sociales suelen facilitar la conexión y cuidar la privacidad que requiere la incipiente pareja. Los modos de cortejar suelen estar centrados en el discurso y puede ser que los padres no se enteren todavía del estatus de la relación. El cortejo entre personas adultas, al igual que la interacción, tiene formas y ritos distintos pero no están establecidos en el discurso social como un programa sino que se difunden y aprueban o reprueban de un modo informal. Esto responde a la incongruencia que introduce la modernidad líquida cuando se mezcla con las tradiciones y el concepto de moralidad tan relacionado con las conductas amorosas y sexuales.
- 4) VINCULACIÓN. Etapa de novios, exclusividad, ya no se puede salir con otras personas. ¿Dónde se ve la pareja y convive? La vinculación exige el cumplimiento de reglas para la relación porque se considera un noviazgo, que tiene la característica de que la pareja comparte un objetivo a futuro; están involucrados los sentimientos y se hace pública la relación. Los espacios de convivencia se amplían pues está autorizado que los novios salgan solos y se acompañen en los eventos familiares, por lo que los padres tienen derecho a opinar y sugerir a la pareja ciertas pautas de comportamiento. Puede decirse que es una etapa de prueba para todos los involucrados. No se descarta del imaginario social la existencia de relaciones sexuales pero en el PNBA no se considera óptimo, al menos en los primeros meses de noviazgo. El margen de libertad crece con el

tiempo de relación y la familia se relaja pues ya existe una pareja formada que pudiera responder casándose en caso necesario.

- 5) MATRIMONIO. Casa matrimonial. Justifica la salida de la persona de su casa paterna y se espera que se conforme una familia nueva. El matrimonio está considerado dentro del PNBA como el objetivo final de la relación amorosa y el evento más importante de la vida, es la forma moral de formar familia y de mantener una vida sexual; pero también es un evento social de gran relevancia y que se espera dure para siempre. La pareja casada goza de atenciones y apoyo de los mayores y aunque tienen libertad como adultos independientes, se espera que mantengan el vínculo con las familias de origen y participen de los eventos sociales.
- 6) ENACCIÓN (creación) Tiene que ver más con la familia, trasciende a la pareja. Se crea el proyecto familiar, la agenda familiar es la primaria y las agendas individuales son secundarias. Se sacrifica todo por la familia, el hombre se constituye en proveedor y la mujer en madre y ama de casa, aunque puede ser que ella trabaje y coopere económicamente con los gastos. Los proyectos de familia no suelen ser muy distintos a la familia en la que la pareja creció, se reproducen las conductas que fueron exitosas. La nueva familia puede innovar algunos aspectos y actualizar los rituales de sus padres pero en esencia se busca rescatar el PNBA en la educación de los hijos. Es mal visto que los individuos prioricen sus necesidades a las de la familia.

En México no se incluye el compromiso comunitario en el PNBA, solamente se piensa en función de la familia nuclear y la ampliada.

- 7) HIJOS. Los padres tienen que “programar” a sus hijos para que formen su familia, con lo cual se hace un proceso circular. Se recurre a los medios culturales y mediáticos al alcance para reproducir el programa y apoyen en su entendimiento. Las oraciones religiosas y las canciones que se repiten toda la vida troquelan a los niños y nos enseñan cómo actuar y sentir. La familia ampliada, la escuela y la iglesia cooperan en la difusión del programa narrativo.

Estas etapas del programa son las establecidas y que rigen a la mayor parte de las clases medias del sur de la Ciudad de México y en términos generales el



Programa Narrativo que prima es el dictado por la Iglesia Católica que es el tradicional y más antiguo, y que pone el énfasis en los niños y los adultos, es decir en torno a las familias, lo cual le imprime un orden moral; pero no tiene un referente para la etapa de la juventud, por lo cual es comprensible que los adolescentes y jóvenes se rijan por el dictado de la sociedad de consumo. Desde el punto de vista del Programa Narrativo, son las familias las que deberían acompañar el despertar sexual de la pubertad y la adolescencia para evitar la libertad que en ese momento puede ser riesgosa pero también el sentimiento de culpa y arrepentimiento.

La opción reciente es el programa llamado Sociedad de Convivencia que es la propuesta del Estado en la Ciudad de México y que está legalizado y regulado, pero es lento y complicado que permee en las conciencias de la sociedad. A excepción de la comunidad homosexual, no se percibe como una opción viable para la conformación de una alternativa a la familia.

Hasta ahora, las descripciones han sido obtenidas de fuentes documentales y de la observación, pero es necesario indagar a través de la propia comunicación de las mujeres, las narraciones relacionadas con su vida amorosa y proceder al análisis.

#### 4.2.3 Programa metodológico para la realización y análisis de las historias de vida

Categorización preliminar de grupos: El total de 30 entrevistas realizadas a mujeres se filtró de acuerdo con 3 niveles de análisis que permiten pasar del nivel detallado del relato anecdótico a la construcción de categorías con mayor abstracción que habiliten el vínculo con las dimensiones comunicológicas.

1. Primer nivel de análisis: Mujeres urbanas del sur de la Ciudad de México, de clase media clasificadas en décadas de acuerdo con su edad. Se organizan fragmentos de sus discursos de acuerdo con categorías asignadas por el criterio de referencia a la vida amorosa y la pertenencia al programa narrativo o al programa pragmático.
2. Segundo nivel de análisis: Las categorías asignadas, que corresponden a títulos narrativos que engloban los sucesos de su vida amorosa, se

relacionan con la etapa de la vida en la que se encontraba la mujer. Esto proporciona una relación entre la mirada de la mujer sobre los acontecimientos de su vida (discurso narrativo/ relato) la etapa de vida en la que se presenta el suceso (dimensión temporal) y la categoría correspondiente a algún fragmento del programa narrativo y su dimensión comunicológica. A pesar de ser un análisis longitudinal, las categorías pueden presentarse repetidamente en distintos momentos de la vida del mismo sujeto o bien en etapas diferentes en la vida de varias mujeres; es decir la categoría del programa narrativo no responde a una lógica sucesiva sino que es susceptible de repetirse o presentarse bajo circunstancias distintas en la niñez o en la vida adulta.

Se aplica un mayor nivel de abstracción a las categorías básicas a fin de obtener categorías agrupadas, las cuales se corresponden con las dimensiones comunicológicas y con los tipos de sociedades y comunidades de información y comunicación a fin de entender la dinámica de las mismas según el tipo de relación amorosa obtenida de los discursos.

3. Tercer nivel de análisis: El interés central de la investigación es en la etapa de la juventud, por lo que se realiza un comparativo de los relatos de las mujeres en la edad de 15 a 25 años, independientemente de su edad al momento de la entrevista. Esto permite conocer la permanencia o cambio de las categorías del programa narrativo a través de su presencia en los relatos. Para este comparativo se utilizarán –en los casos que sea factible– dos tipos de relato por sujeto: el que corresponde a su ideal, de acuerdo con su programa narrativo y lo que ellas relatan como sucesos reales, de acuerdo con el programa pragmático, logrando un contraste entre lo que se esperaba y lo que realmente sucedió.

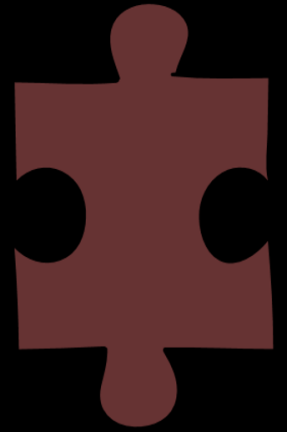
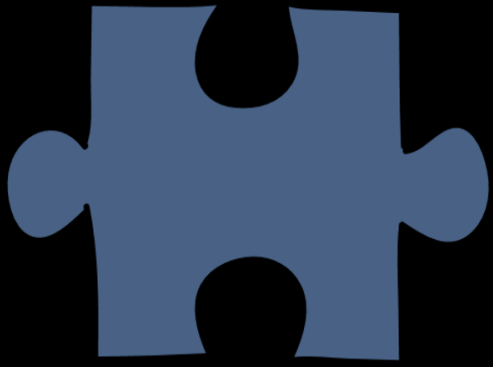
Zona geográfica:

- A) Zona sur de la Ciudad de México. El criterio es que el domicilio de la mujer entrevistada se localizara en las colonias de las Delegaciones del sur del

Distrito Federal durante su juventud (de los 15 a los 25 años). En todos los casos el sujeto vive en la Ciudad de México actualmente, aun cuando en algún momento de su vida no lo hiciera.

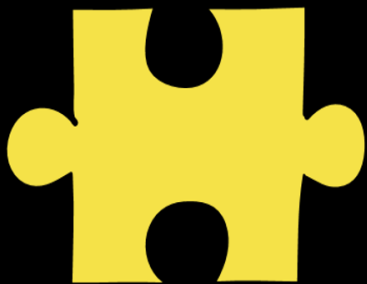
Técnicas de investigación:

- A) Documental: Bibliografía, Producciones cinematográficas;  
Producciones musicales
- B) Campo: Historia de Vida



# **CAPÍTULO 5**

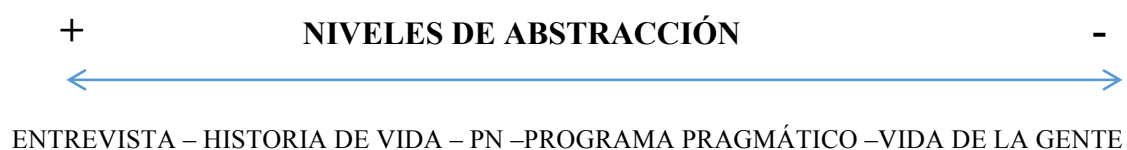
# **INVESTIGACIÓN EMPÍRICA**



Para aproximarme al grupo social y obtener la visión personal del sujeto sobre su propia historia amorosa en el contexto amplio de su trayectoria de vida, se optó por la entrevista en forma de historia de vida donde la pregunta detonadora fue simplemente “cuéntame tu vida amorosa”. Se intervino poco en el transcurso del relato solamente para impulsar el recuerdo de ciertos acontecimientos relacionados con el Programa Narrativo, los pasos de conformación de la pareja y el Programa Pragmático.

La forma de conocer los sistemas de información fue la observación de las parejas a través de historias de vida y preguntando directamente a ellos. De la vida narrada por la persona (discurso del entrevistado) el análisis del discurso no pasa por lo lingüístico y categorías constructivas, se analiza dónde cambian los sistemas de información, los puntos de quiebre. Al trabajar con la memoria de las personas, se producen fallos y problemas, que no afectan el análisis pues se busca lo que hay en común en las historias, no lo particular.

La matriz de análisis es un sistema de información; el programa narrativo es una configuración semiótica narrativa por lo que tiene un soporte teórico y otro metodológico. Como se ha establecido, el Programa Narrativo es un sistema de información actuando, es el nombre del sistema, y la entrevista es una herramienta técnica para obtener la información. Nos permite formatear la vida de la gente como sistema de información. El PN es comunicología de la familia/pareja de la clase media. El Programa pragmático es lo que la gente hace en su propia situación, que cambia el programa narrativo.



*Figura 8. Continuum de niveles de abstracción*

Se realizaron 30 historias de vida de mujeres en los siguientes grupos de edad:

Jóvenes:

1. De 15 a 25...5 entrevistas
2. De 26 a 35...6 entrevistas

Adultas:

3. De 36 a 45...6 entrevistas
4. De 46 a 55...7 entrevistas

Adultas maduras:

5. De 56 a 65...3 entrevistas
6. De 66 a 75...3 entrevistas

Las características de los sujetos se conformaron con base en la zona geográfica donde transcurrió su adolescencia y juventud, que debió ser el sur de la Ciudad de México; independientemente del lugar de residencia al momento de la entrevista. No se utilizó como criterio de selección el estado civil ni la orientación sexual, así como tampoco el hecho de tener o no hijos.

Las entrevistas se realizaron en el espacio físico elegido por el sujeto y la duración varió desde 90 minutos hasta 4 horas aproximadamente. Se ofreció guardar la confidencialidad y la utilización de la información con fines académicos.

Un elemento crucial para la obtención de la información fue lograr que la persona invitada accediera a la entrevista, particularmente por el tema, ya que involucra pasajes íntimos de la vida y emociones que no siempre se quieren rememorar. Se debió conversar previamente para ganar su confianza y construir un flujo de empatía y simpatía que permitiera a la mujer sentirse cómoda con la entrevista y adentrarse en un viaje de introspección y recuerdos. Por otro lado, en términos generales, la mujer tiene facilidad para la expresión verbal y es costumbre del género platicar con otras mujeres sobre asuntos sentimentales, lo que cohesiona a los grupos familiares, particularmente femeninos; además de que, al ser la entrevistadora también mujer, se percibió buena disposición por un proceso de identificación.

Se elaboraron transcripciones completas de cada entrevista para la realización de los distintos niveles de análisis

Dentro del Programa narrativo existen tanto etapas (tiempo) como lugares (espacios) aprobados y comunes para lograr los primeros contactos y la interacción con posibles parejas. Una de las preguntas de investigación lleva a establecer las diferencias y coincidencias en estas dos variables a través de las generaciones.

### 5.1 Lugares y etapas presentes en la conformación de las parejas:

Dentro de los relatos se exploraron los pasos de la conformación de las parejas, en relación con los lugares y las situaciones donde las mujeres establecieron contacto, interacción, conexión y vinculación. Como se había mencionado, el Programa Narrativo marca un protocolo para estos ritos, pero es interesante ver los espacios que se mencionaron así como algunas circunstancias que pueden o no pertenecer al imaginario social. Se reproducen los espacios para cada etapa mencionados por los tres grupos generacionales, en las diferentes etapas de sus vidas.

GENERACIÓN	LUGARES DE CONTACTO	LUGARES DE INTERACCIÓN	LUGARES DE CONEXIÓN	LUGARES DE VINCULACIÓN
Jóvenes	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Restaurantes</li> <li>-Escuela secundaria y preparatoria</li> <li>-La playa</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Fiestas de amigos</li> <li>-Campamento</li> <li>-Viajes familiares</li> <li>-Fiestas en casas</li> <li>-Cenas</li> <li>-Facebook</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Casa familiar y de campo</li> <li>-Casas de amigos</li> <li>-Restaurantes</li> <li>-Antro</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Casa familia</li> </ul>

Adultas	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Club deportivo</li> <li>-Escuelas secundaria y preparatoria</li> <li>-Fiestas</li> <li>-La colonia</li> <li>-El trabajo</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Casas</li> <li>-Cine</li> <li>-Teléfono</li> <li>-Restaurantes</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Casas</li> <li>-Antros y fiestas</li> <li>-Trabajo</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Departamentos rentados</li> </ul>
Adultas maduras	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Viajes</li> <li>-Bodas</li> <li>-La colonia</li> <li>-Fiestas familiares</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Cafés</li> <li>-Casas</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Reuniones con amigos</li> <li>-Comidas</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Casas propias</li> <li>-Viajes</li> </ul>
<div> <div> + PÚBLICO +DIVERSIDAD </div> <div> ← → </div> <div> + PRIVADO -DIVERSIDAD </div> </div>				

*Cuadro 10. Espacios de interacción por generaciones*

En la medida que se avanza en el grado de intimidad en la relación los lugares de encuentro e interacción se tornan más privados y menos diversos. Hay claramente más opciones de espacios para entablar un primer contacto que para la convivencia de parejas establecidas.

Para el primer contacto el referente común y que aparece en las entrevistas constantemente es la escuela, a excepción de las adultas maduras, a quienes les era más proclive la colonia o las fiestas dado que en esos años era común que se estudiara en escuela para un solo género, situación que cambia a partir de la década de los 70 y se hace incluso recomendable que los hijos asistan a escuelas mixtas. Así mismo la colonia no aparece en las generaciones más jóvenes debido a que sus relaciones giran en torno a las redes sociales, con lo



cual ha desaparecido la limitación geográfica y la propia globalización permite las interacciones diversas. Sin embargo el Facebook es referido para la etapa de interacción, ya que se ha encendido una alarma de seguridad en el tema del peligro que existe en entablar relación con desconocidos a través de las redes sociales, por lo que las jóvenes prefieren conversar con amigos que ya han conocido en otros ámbitos. A partir de la etapa de interacción aparece la casa como un lugar apropiado y recurrente, es decir que, de acuerdo con el Programa narrativo, cuando se da un paso más en el contacto entre dos jóvenes es cuando está permitido llevarlos a la casa familiar o de las amistades; no existen en apariencia muchos encuentros facilitados por la propia familia en su ámbito más cercano, con lo cual la joven debe gestionarse la manera de conocer muchachos a través de la escuela o las fiestas. La vinculación se da, casi exclusivamente, en los hogares de las personas lo que refleja que la vida social organizada tampoco ofrece muchas opciones para que las parejas convivan y esto puede llevar a precipitar el matrimonio para contar con el espacio oficial para la intimidad y la vida en común.

Es interesante observar que solamente en la generación de adultas aparece el teléfono como un recurso para interactuar con el novio, ya que ni la generación de adultas maduras ni las jóvenes lo mencionan, fue una época en la que las conversaciones telefónicas sustituían el encuentro cara a cara, que con las generaciones antecesoras no era común ni permitido, tanto por costo como por regla familiar y en las generaciones de jóvenes se ha visto superado por otras formas de comunicación, asociadas con la tecnología interactiva. En la etapa de interacción se mencionan frecuentemente los antros, bares, como espacios propicios para capturar la atención, seducir y lograr contacto físico de manera aceptada; así mismo los cafés y restaurantes como espacios idóneos para conversar.

Las diferencias más relevantes se dan en relación con las etapas de construcción de parejas y no tanto en términos generacionales, es decir, no ha cambiado mucho, a través de los años, el ritual relacionado con los lugares donde la clase media del sur de la Ciudad de México busca y encuentra sus parejas amorosas. En cuanto a las edades:

GENERACIÓN	ETAPAS DE CONTACTO	ETAPAS DE INTERACCIÓN	ETAPAS DE CONEXIÓN	ETAPAS DE VINCULACIÓN	PROMEDIO DE EDAD POR GENERACIÓN
Jóvenes	<b>14.6</b>	<b>16.3</b>	<b>17.4</b>	<b>18.0</b>	<b>16.5</b>
Adultas	<b>16.9</b>	<b>17.3</b>	<b>18.5</b>	<b>21.3</b>	<b>18.5</b>
Adultas maduras	<b>15.1</b>	<b>15.5</b>	<b>17.0</b>	<b>19.1</b>	<b>16.6</b>
PROMEDIO DE EDAD POR ETAPA	<b>15.5</b>	<b>16.3</b>	<b>17.6</b>	<b>19.4</b>	

*Cuadro 11. Edades promedio para la interacción, por generaciones*

Se observa una tendencia relacionada con las etapas de la relación, conforme van suponiendo un mayor contacto e intimidad; la edad va aumentando, y todo el proceso se realiza, independientemente de las generaciones entre los 15 y los 19 años en promedio, lo cual indica que, de acuerdo con el Programa narrativo, las mujeres buscan y se les permite tener acceso a situaciones donde puedan relacionarse con parejas potenciales y llegan a concretar al menos un noviazgo antes de los 20 años. Este periodo de la vida está directamente relacionado con el desarrollo biológico de la niña (hormonal-sexual-reproductivo) así como con los años de entrada al mundo adulto. El paso de la etapa de contacto –a los 15 años- a la etapa de vinculación- a los 19 años- exige a la adolescente un proceso acelerado de maduración y manejo de libertad para la cual no suele haber preparación, en términos formales, por parte de la familia ni de la escuela; así como tampoco se enfrentan preparadas a situaciones emocionales que determinarán muy probablemente su vida adulta, matrimonio, maternidad y tipo de convivencia.

Las entrevistadas relataron sus primeras experiencias como infantiles o “platónicas” lo cual hace referencia a la idealización que parte del programa aprendido, pero también un tanto clandestinas por temor a ser juzgadas por sus padres o por vergüenza hacia la situación de enamoramiento. Esto marca una gran diferencia con los relatos de experiencias nuevas en años posteriores de

sus vidas, justo en la adultez temprana donde incluso es deseada y esperada por la sociedad la conformación de parejas y matrimonios. Es interesante observar cómo, el temor al ridículo o la crítica, reaparece en los intentos tardíos de establecer una relación nueva (adultas maduras), como algo que ya no corresponde con la etapa de vida, y en algunos casos la propia entrevistada lo mira como un despropósito que no coincide con sus funciones como abuela y que no tiene cabida después de haber vivido un matrimonio y formado una familia.

En tanto a las edades promedio entre las distintas generaciones se observa un fenómeno interesante que concuerda con otros aspectos aquí analizados y que tienen que ver con la generación llamada de adultas, que se diferencia notablemente tanto de sus antecesoras como de sus predecesoras, es decir hay mayor coincidencia entre las jóvenes y las adultas maduras, mientras que en las generaciones entre 36 y 55 se presentan patrones de conducta que reflejan un cambio en la manera de organizar su vida social. La edad promedio para recorrer por primera vez las etapas de la relación de pareja sube de 16 a 18 justo en estas generaciones, como en un inicio pospuesto que es atribuible más a sus familias que a ellas mismas; los padres que habían iniciado su contacto social tempranamente imponen un cambio en sus hijas para que lo hagan cuando han cumplido una edad más cercana a la adultez, sin embargo en las entrevistas a estas generaciones de adultas maduras no se relata un arrepentimiento por la forma en que ellas comenzaron sus noviazgos siendo aún muy jóvenes o incluso sus matrimonios, pero al convertirse en madres optaron por un cambio, probablemente orilladas por el acelerado cambio social, los movimientos estudiantiles, el feminismo, el auge de las drogas, el reclamo por libertad, que atemorizaron a esas generaciones ante la posible pérdida de los valores con los que ellas crecieron.

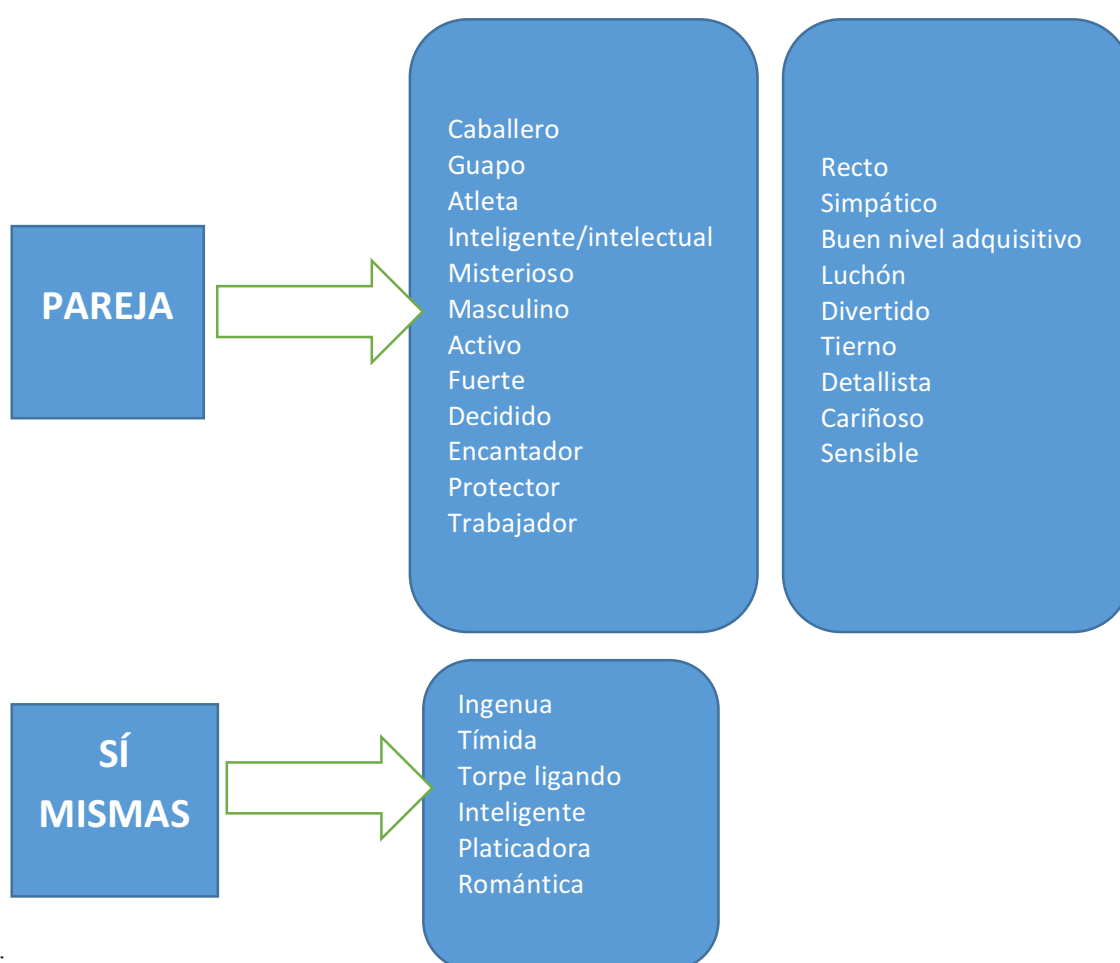
Las generaciones de adultas que se formaron en un esquema un tanto más estricto, no lo reproducen con sus hijas, sino que se observa un regreso al inicio temprano de la vida social-sentimental. Probablemente las razones en este caso tienen relación con las teorías educativas que pugnan por el entendimiento, el diálogo y la confianza en los hijos que surgen y se difunden en los años 80. El impacto de los cambios macrosociales en los comportamientos encaminados a la formación de familias es claro y se refleja en los resultados de la investigación.

Al estar esta investigación basada en los relatos de las historias de vida de las mujeres, los adjetivos elegidos por ellas para expresar sus recuerdos en torno a las relaciones indican diferencias y coincidencias para el análisis.

## 5.2 Terminología asociada

Las formas de expresión acerca de la experiencia amorosa indican la carga semántica que se le confiere tanto a la pareja como a la mujer misma en términos de virtudes, características relevantes y descripciones sobre lo que se enfatiza como importante en cada generación. Se presentan los términos más recurrentes en los dos niveles de discurso para obtener un cruce de información entre los calificativos de la pareja y los de ellas y entre generaciones (jóvenes, adultas y adultas maduras)

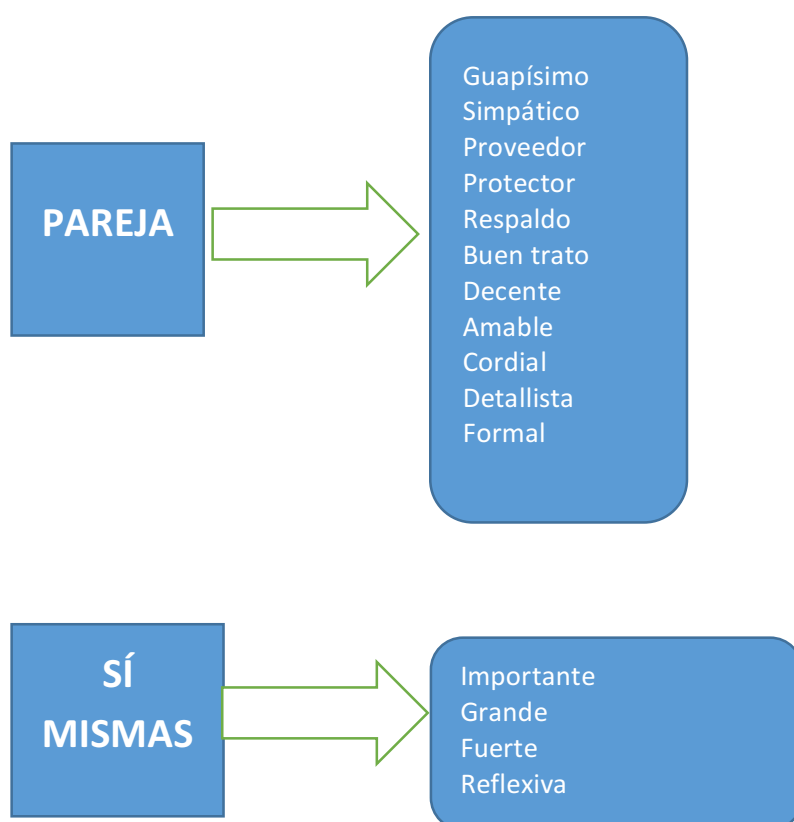
### **Términos expresivos relacionados con la pareja. Generación de jóvenes.**



*Figura 9. Términos expresivos relacionados con la pareja. Generación de jóvenes*

Las jóvenes fueron quienes utilizaron mayor cantidad y variedad de expresiones para referirse a sus parejas (tanto las ideales como las reales); el listado de atributos no deja fuera lo perteneciente al Programa narrativo pero incluye virtudes relacionadas con la inteligencia y la preparación académica, así como lo relativo al poder adquisitivo, que no se mencionaron en otras generaciones. Con relación a sí mismas, los adjetivos denotan vulnerabilidad emocional pero fortaleza intelectual, se expresan en términos variados de acuerdo con las distintas personalidades, pero coinciden en el elemento de la inteligencia; en contraste son las únicas que se denominan como románticas, lo que coincide con la expectativa femenina generada por el Programa narrativo

### **Términos expresivos relacionados con la pareja. Generación de adultas**



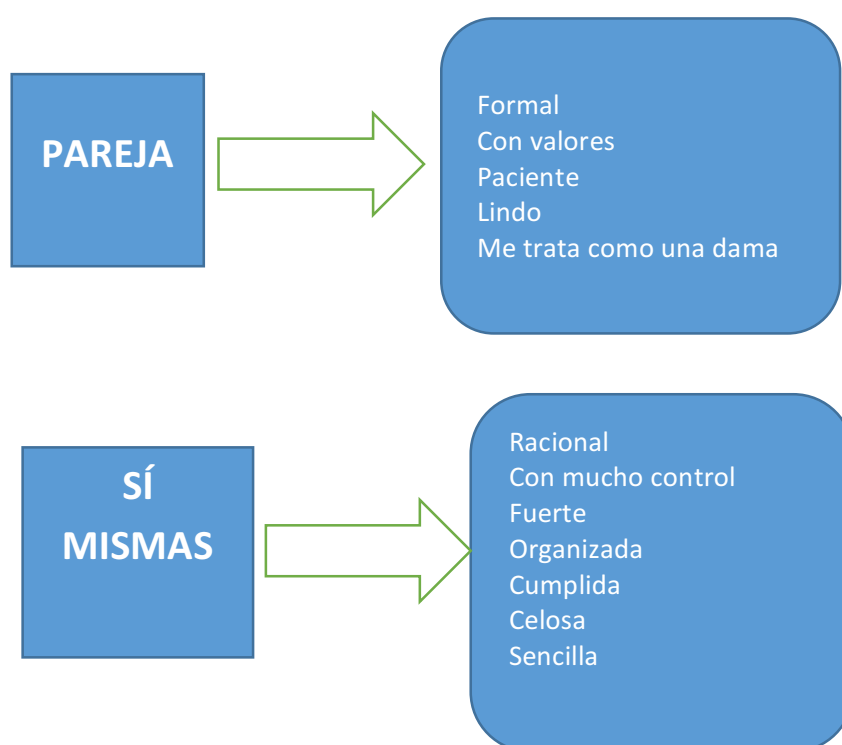
*Figura 10. Términos expresivos relacionados con la pareja. Generación de adultas*

Las adultas enfatizaron el aspecto protector y proveedor en relación con la seguridad de buscaban, independientemente de que ellas tuvieran ingresos

propios; se reitera el perfil romántico del Programa narrativo, pero las características son más acotadas que en las jóvenes, es decir, la exigencia es alta pero menos diversificada.

Con relación a su autopercepción, son términos positivos, de reforzamiento de la autoestima, aunque no dejaron de mencionar que algunas de sus virtudes salieron a relucir como efecto de una relación exitosa. Al igual que las jóvenes, el listado descriptivo de ellas mismas es mucho menor que el de las parejas y están más centrados en sus cualidades personales que en lo que pudieran aportar a la pareja.

### **Términos expresivos relacionados con la pareja. Generación de adultas maduras**



*Figura 11. Términos expresivos relacionados con la pareja. Generación de adultas*

Las adultas maduras utilizaron descriptores más acotados y realistas que las demás mujeres, poniendo el énfasis en el trato y en virtudes como la paciencia o la formalidad que no son mencionadas por otras generaciones; podría decirse que se han perdido de vista como requisito deseable. Se perciben a sí mismas con cualidades tanto racionales como emocionales y coinciden con el grupo de

adultas en lo referente a la fuerza. Existe mayor congruencia entre lo que esperan y lo que ofrecen, de acuerdo con su autopercepción, que en las jóvenes.

### 5.3 Primer nivel de análisis.

Las historias de vida de las mujeres fueron transcritas y categorizadas de acuerdo con un programa narrativo pragmático, es decir con nombres que representen la declaración de la entrevistada y que pueden o no repetirse en distintos momentos de la vida de la misma persona y coincidir o no con la narración de la vida de otras mujeres. Este es un nivel de análisis longitudinal. Se encontraron 25 categorías, que no se establecen en un orden particular y que agrupan situaciones relacionadas con la vida amorosa de las entrevistadas. Abarcan la totalidad de los relatos, aunque con variantes en las características de las situaciones. (Ver anexos 1, 2 y 3)

#### **CATEGORÍAS NARRATIVAS PRAGMÁTICAS**

<ul style="list-style-type: none"> <li>• Necesito un novio</li> <li>• Novios de prueba</li> <li>• Un amor bonito</li> <li>• El cortejo era divertido</li> <li>• Amor pero no sexo</li> <li>• Relación cicatriz</li> <li>• Quiero trabajar</li> <li>• Para que nos hacemos tontos</li> <li>• El nido medio vacío y yo sola</li> <li>• El nido medio vacío pero con mi marido</li> <li>• Más vale sola...</li> <li>• Inicio lento</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Infidelidad</li> <li>• Te sigo buscando</li> <li>• La tirada es el matrimonio</li> <li>• El hombre (pareja) ideal</li> <li>• Cuando llegan los hijos</li> <li>• Yo me caso</li> <li>• Juntos pero no casados</li> <li>• ¿Por qué el abandono?</li> <li>• El impacto del divorcio</li> <li>• Las familias se interponen</li> <li>• Lo que quiero es un hijo</li> <li>• Una relación tormentosa</li> <li>• La tirada es el sexo</li> </ul>
--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

*Cuadro 12. Categorías pragmáticas*

Estas categorías no siguen un orden cronológico ya que algunas se repiten en distintos momentos de la vida de la persona o bien pueden constituir una idea declarada años antes de que se concretara. Todas las entrevistas se filtraron por estas categorías y se registraron las etapas de vida de cada una así como la presencia de algún suceso angular relacionado con la narración y el cambio en el programa pragmático, de acuerdo con el siguiente formato (ver anexo):

ETAPA CRONOLÓGICA	SUCESO ANGULAR	RELATO	NOMBRE DE CATEGORÍA

*Cuadro 13. Formato de vaciado de las entrevistas*

Las categorías básicas encontradas, pueden agruparse en categorías secundarias y pueden tomar distintas rutas, pero es importante discernir el énfasis comunicológico de cada una para conocer las dimensiones del contenido de los programas narrativos.

CATEGORÍAS BÁSICAS	CATEGORÍAS AGRUPADAS
A.1. Inicio lento A.2.El hombre ideal A.3. Yo me caso A.4. La tirada es el matrimonio A.5. Te sigo buscando A.6.Amor pero no sexo A.7.Lo que quiero es un hijo A.8.Cuando llegan los hijos A.9.Yo quiero trabajar A.10.El nido medio vacío pero con mi marido <b>A.11.Relación cicatriz</b>	A. <u>La tirada es el matrimonio</u> (Énfasis comunicológico: Expresión y difusión)
B.1. Un amor bonito B.2. Necesito un novio B.3. El cortejo era divertido B.4. Amor pero no sexo B.5. Juntos pero no casados	B. <u>Relaciones no matrimoniales</u> (Énfasis comunicológico: interacción)



B.6. Las familias se interponen B.7. Novios de prueba B.8. La tirada es el sexo B.9. Lo que quiero es un hijo <b>B.10. Relación cicatriz</b>	
C.1. El impacto del divorcio C.2. Infidelidad C.3. Más vale sola C.4. Quiero trabajar C.5. ¿Por qué el abandono? C.6. Una relación tormentosa C.7. Para que nos hacemos tontos C.8. El nido medio vacío y yo sola C.9. Cuando llegan los hijos <b>C.10. Relación cicatriz</b>	C. <u>Relaciones fallidas</u> (Énfasis comunicológico: expresión)

*Cuadro 14. Categorías agrupadas*

#### Categorías agrupadas:

Se organizan las categorías básicas en 3 grandes categorías agrupadas que incluyen todos los tipos de relación que las entrevistadas expresaron, en un intento –primero- de clasificar para facilitar la comprensión y luego de relacionar con las dimensiones comunicológicas de Expresión, Difusión e Interacción.

**A. La tirada es el matrimonio.** Son todas las relaciones que se entablan en la búsqueda de la realización del matrimonio, aun cuando no sea el primero. Implica, en el discurso de las mujeres, la idealización de la pareja y de la vida conyugal, incluso desde muy temprana edad, de las relaciones establecidas con hombres que pudieran cumplir con el perfil, del compromiso social para conformar una familia y del propio matrimonio de la entrevistada incluyendo las distintas etapas de la vida, tanto la crianza

de los hijos como las circunstancias laborales alrededor del matrimonio y el alejamiento de los hijos. Aquí aparece también la llamada “relación cicatriz” que marca el cambio de paradigma en la expectativa amorosa, con un sentido más realista y no sin un dejo de frustración o resignación para conformarse con una pareja menos romántica.

Énfasis comunicológico:

1. Expresión. Relacionada con las expectativas relatadas en el discurso que tienen origen desde las narrativas sociales y mediáticas. Son las frases utilizadas por las mujeres para explicar sus deseos en torno al matrimonio y la manera en que visualizan su futuro; es decir es la capacidad de verbalizar un imaginario amoroso. Corresponde a una sociedad de información donde existe un sólo discurso aceptado y todos los individuos se ciñen a lo establecido

2. Difusión. Códigos elegidos para dar a conocer sus deseos y motivaciones construidas en torno a sus sentimientos, que sean socialmente aceptados pero que proyecten una imagen adecuada de su persona y les permita divulgar su estado emocional. A través de las distintas generaciones se perciben cambios en la elección del código, palabras y expresiones particulares de cada época, pero también hay un lenguaje común y compartido cuando se trata de hablar del hombre ideal y del evento del matrimonio, normalmente alrededor de frases relacionadas con una imagen romántica. Es la sociedad de información típica porque la pareja responde al sistema de información aceptado y difundido para su aplicación

**B. Relaciones no matrimoniales.** Son muy distintos tipos de relación que no giran alrededor de la idea del matrimonio, parejas temporales que ayudaban a la mujer a encajar en un grupo y momento social o bien parejas significativas que no estaban destinadas al matrimonio. Los conceptos de “amor pero no sexo” y “juntos pero no casados” describen relaciones que la mujer percibe como incompletas, donde falta alguna de las condiciones imaginadas y establecidas como necesarias para considerarse dentro del parámetro ideal. También incluye la “relación

cicatriz” ya que en algunos casos han sido precisamente las relaciones no matrimoniales las que han marcado el cambio en el programa narrativo, ya sea antes de casarse, con lo cual la mujer construye su matrimonio bajo otra óptica menos tradicional o, después del matrimonio, toda vez que éste no se constituyó en su relación más significativa en términos emocionales.

Énfasis comunicológico:

1. Interacción. Se refiere a nivel de intimidad, confianza y afecto de la relación, así como las normas de sexualidad y seducción. Este tipo de relaciones se entablaron con normas distintas a las que aplican en una relación encaminada al matrimonio; se presenta menos discurso y se enfatiza la convivencia y los espacios y tiempos que propicien la interacción. El programa narrativo referente a relaciones no matrimoniales, no es tan claro por lo que las pautas de comportamiento son creadas con mayor libertad por la pareja, siendo la propia interacción la que conforma el tipo de relación. Es por esto que en esta categoría se vislumbra la sociedad de comunicación ya que existen 2 o más sistemas de información en juego y tensión que generan una convivencia alejada, de alguna manera, del sistema aprobado. Puede haberse dejado de lado la configuración de dominación para entrar en el espacio colaborativo para la construcción de sistemas distintos.

**C. Relaciones fallidas.** Así entendidas por las mismas entrevistadas por diversas razones: el fracaso del matrimonio, los noviazgos que terminan por razones de infidelidad descubierta, el abandono vivido por la lejanía de los hijos en un contexto de soledad, por divorcio o viudez, lo cual se aparta del imaginario elaborado para estas etapas de vida. Una conclusión común en el discurso de las mujeres es la expresada como “más vale sola” como una forma de conformarse y generar una sensación de seguridad en la tranquilidad de la soltería. Este grupo de categorías es el único que no se define en función del matrimonio necesariamente y se establece con más claridad la “relación cicatriz” ya que es vivida como

un fracaso de gran impacto en su conciencia que tiene un efecto en las relaciones posteriores.

#### Énfasis comunicológico:

1. Expresión. Esta dimensión comunicológica es central en las relaciones fallidas por la distancia expresada entre la expectativa construida y el resultado fracasado de la relación amorosa. Se intenta explicar desde el discurso y se trata de contrastar desde el programa narrativo, el “deber ser” y el error pragmático que derivó en el fallo de toda la relación. El sistema de información no se ha respetado pero tampoco se aporta una dinámica entre éste y otras propuestas de convivencia; es por eso que se vive como fallido y no como oportunidad o propuesta de construcción de un sistema diferente. No hay colaboración ante lo distinto y se termina en el fallo.

#### **5.4 Segundo nivel de análisis.**

Se relacionan las categorías con las etapas de vida, agrupadas en periodos de décadas que inician desde los 15 y llegan hasta los 75, dando un total de 6 grupos de edad. En algunos casos se presentaron sucesos de antes de los 15 años que ya resultan significativos para el análisis, los cuales se integraron al grupo de 15 a 25. Es importante señalar que en este segundo nivel lo importante es la edad del suceso y no la edad actual de la entrevistada, por lo cual no se hace distinción generacional, sino que se enfatiza la frecuencia de aparición de las categorías a lo largo de la investigación y se agruparon por etapas de los relatos para obtener la importancia, recurrencia y coincidencia de las categorías en el grupo de mujeres como un todo.

Se parte del número de menciones de una categoría y la etapa de vida en la que se presenta para llegar a conclusiones relevantes sobre el programa narrativo (PNBA) en contraste con el programa pragmático, es decir los sucesos de la vida real que en muchas ocasiones no coincide con la expectativa forjada por la mujer para su propia vida.

## Relación de categorías con periodos de edades

CATEGORÍA BÁSICA	CATEGORÍA AGRUPADA	EDADES REFERIDAS POR LAS MUJERES	PERIODO POR DÉCADAS Y NÚMERO DE MENCIONES	EXPLICACIÓN DE LA CATEGORÍA
Necesito un novio	Relaciones no matrimoniales	15, 15, 20	15-25 (3)	Existe una percepción de necesidad de entablar una relación de noviazgo en la primera etapa de la juventud, pero no es un deseo expresado con frecuencia en los discursos.
Novios de prueba	Relaciones no matrimoniales	21, 23, 18-19, 14, 19, 25, 23-28, 14	14-25 (8) 26-35 (1)	Se refiere a relaciones amorosas que son vividas conscientemente como pruebas o intentos de iniciarse e integrarse a los grupos sociales en el formato de pareja, pero frecuentemente no se entablan con personas que cumplan con el perfil ideal, muchas veces responde más a una oportunidad que se presenta.
Un amor bonito	Relaciones no matrimoniales	13, 20, 20, 18, 10, 18, 17, 25, 27-35, 18	10-25 (9) 26-35 (1)	Son descritas como relaciones románticas desprovistas de contacto sexual o donde este no es el centro del que depende la interacción. Frecuentemente el hombre cubre las expectativas de caballerosidad y el amor es percibido bajo una mirada idealizada.
El cortejo era divertido	Relaciones no matrimoniales	13-18, 16, 20, 30, 15, 25, 15-18, 18-20, 17, 17, 15, 15, 17, 15, 12-13, 30-40	12-25 (15) 26-35 (2) 36-45 (1)	El cortejo se caracteriza por las acciones galantes con el propósito de agradar y dar paso a una relación más cercana. Se presentó en distintas etapas de la vida, pero particularmente como inicio de las relaciones de pareja.
Amor pero no sexo	Relaciones no matrimoniales	16, 18, 19, 14, 18, 20, 22, 18, 17, 19-22, 17, 22	14-25 (12)	Se presenta exclusivamente en la primera etapa de la juventud y se refiere a un tipo de relación en el que la mujer percibe al sexo como algo prohibido, pero no impide que entable vínculos de carácter amoroso-romántico, normalmente como un periodo de espera para la consolidación de la pareja por vía del matrimonio.
Relación cicatriz	La tirada es el matrimonio  Relaciones no matrimoniales  Relaciones fallidas	22, 40, 23, 20, 19, 20, 19, 32, 17, 30, 37	17-25 (7) 26-35 (2) 36-45 (2)	Se refiere a la relación en el plazo de vida de la entrevistada que ha significado un cambio o quiebre en su manera de concebir el amor y en su expectativa de relación de pareja. Usualmente a partir de la relación cicatriz se cuestiona el programa narrativo y se construye un perfil de pareja y de vida en común distinto a lo que se venía intentando. Esta relación puede presentarse en diferentes etapas de la vida, lo cual significará un cambio en la trayectoria de la persona. Se le ha llamado cicatriz por su

				importancia y lo indeleble de su efecto, así como porque en todos los casos se vivió con mucho sufrimiento.
CATEGORÍA BÁSICA	CATEGORÍA AGRUPADA	EDADES REFERIDAS POR LAS MUJERES	PERIODO POR DÉCADAS Y NÚMERO DE MENCIONES	EXPLICACIÓN DE LA CATEGORÍA
Quiero trabajar	La tirada es el matrimonio  Relaciones fallidas	25, 18, 20, 23, 30, 23, 30, 25, 24, 25-35, 19, 15, 60	15-25 (10) 26-35 (3) 56-65 (1)	La mujer que trabaja tiene una perspectiva distinta de la pareja y de su rol en ella a partir de su independencia económica. Para muchas, desarrollar su trabajo ha sido una defensa que han tenido que librar con la pareja para conservarse en su postura y, en algunos casos, se relaciona con problemas que conducen a una relación fallida.
Para qué nos hacemos tontos	Relaciones fallidas	24, 25, 45, 18, 20, 35, 42, 49	15-25 (4) 26-35 (1) 36-45 (2) 46-55 (1)	Dentro de una relación establecida, en ocasiones llega un momento de reflexión de alguno de los miembros de la pareja, o de ambos, que conduce a la conciencia de que la relación no tiene futuro y que terminarán separándose; lo cual los lleva a terminar con actitudes de fingimiento que simulan una normalidad que ya no existe. Se plantea como un acontecimiento en sí mismo por la carga discursiva que representa y porque se relata como el principio de una acción concreta.
El nido medio vacío y yo sola...	Relaciones fallidas	41, 50-65, 54, 51, 55, 55	36-45 (1) 46-55 (5) 56-65 (1)	La etapa del “nido vacío” ha sido nombrada por los psicólogos como un momento de desprendimiento de los hijos de la pareja y el consecuente reencuentro con la dinámica de la misma. Desde la mirada comunicológica no es lo mismo el relato de esta etapa cuando la mujer se encuentra acompañada que cuando la enfrenta sin pareja. Esto no implica un discurso negativo o de dolor, ya que algunas de las mujeres lo relatan como una faceta agradable e independiente.
El nido medio vacío	La tirada es el matrimonio	50, 45, 45, 60	36-45 (2) 46-55 (1)	En coincidencia con la tendencia macrosocial hacia el incremento en los divorcios, vemos pocos casos de “nido vacío” en pareja. El relato suele ser positivo, de estabilidad y de una

pero con mi marido			56-65 (1)	sensación de haber cumplido con el plan de vida.
Más vale sola...	Relaciones fallidas	35, 41, 45, 50-65, 22, 30, 35, 39, 50, 55, 51-77, 22, 30-40, 40-50	15-25 (2) 26-35 (4) 36-45 (5) 46-55 (4) 56-65 (2) 66-75 (1)	Implica un aprendizaje de estilo de vida donde la mujer se basta a sí misma. Significa que comparativamente con la vida en una relación fallida o malograda, la mujer opta por un modelo independiente, aun con la carga afectiva que representa, a partir de experiencias lo suficientemente fuertes como para dejar elementos orientados a construir esta aseveración como justificación del alejamiento de lo que indica el Programa narrativo. El complemento de la frase "...que mal acompañada" es un dicho popular que hace referencia a las parejas que han representado una decepción de las expectativas.
Inicio lento	La tirada es el matrimonio	12, 14, 13, 17, 13-18, 16, 15, 19, 17, 13, 15, 18-22, 13-14, 12-13	12-25 (16)	La vigilancia familiar da origen en algunos casos a que las primeras relaciones tengan muchos obstáculos para su acercamiento e intimidad. En otros es la propia mujer la que no ha mostrado interés en el tema amoroso sino hasta la siguiente etapa de vida. La autoimagen de seriedad y decencia se menciona como causa de la resistencia femenina a entablar relaciones amorosas en la adolescencia.
Infidelidad	Relaciones fallidas	18, 24, 30, 41, 23, 24, 45, 25, 39, 19, 25, 30, 17, 35-40	15-25 (8) 26-35 (3) 36-45 (4)	Esta categoría abarca todas las situaciones de infidelidad que pueden presentarse y afectar una relación, desde las relaciones extramaritales de alguno de los miembros de la pareja, los noviazgos que terminan por la presencia de una tercera persona, hasta la relación con una persona casada o emparejada estando la entrevistada soltera. Por ser un tema delicado no siempre se expresó abiertamente sino que se da a entender o la entrevistada lo supone solamente pero no pudo corroborarlo.
Te sigo buscando	La tirada es el matrimonio	24, 41, 18, 20, 30, 33, 18	15-25 (3) 26-35 (2) 36-45 (1)	Después de alguna relación fallida se reitera la búsqueda del programa narrativo y la expectativa de encontrar a la persona ideal. Cuando esto se declara no se percibe ningún cambio en el perfil de la pareja idealizada, por lo que puede considerarse lo opuesto a la relación cicatriz. Probablemente el rompimiento que se cita no corresponde a una relación tan significativa.
La tirada es el matrimonio	La tirada es el matrimonio	20, 30, 20, 30, 18, 20, 25, 11, 30, 17-18, 12-	11-25 (18) 26-35 (4)	Esta es la categoría con más referencias en todas las entrevistas y proviene de la mención específica de las mujeres sobre su plan de vida y

		18, 33, 17-25, 11, 18, 24, 22, 15, 24, 25, 17, 17		su deseo de casarse en algún momento. En algunos casos la idea se gesta desde muy temprana edad y se convierte en un objetivo a cumplir, en otros es más un deseo o una posibilidad, pero rara vez queda fuera del esquema de la mujer. No se contradice con otros planes de trabajo o viajes, pero eventualmente es mencionado aunque bajo distintos escenarios y diversos sentidos de urgencia.
El hombre (pareja) ideal	La tirada es el matrimonio	30, 30, 18, 35-39, 19, 19-22, 17, 21-51, 18, 33, 22, 16, 15, 20, 22-24, 17, 21	15-25 (13) 26-35 (4) 36-45 (1) 46-55 (1)	Los criterios de la investigación no dejan fuera a parejas homosexuales por lo que se hace la aclaración de “pareja ideal” para no cerrar el término a las parejas conformadas por hombre y mujer. Esta es una categoría que no siempre presentó una etapa específica para su aparición, y se refiere al perfil detallado que la entrevistada realiza sobre la persona ideal para acompañar su vida, el cual puede haberse conformado antes de tener pareja. Con frecuencia se menciona en relación con alguna de las parejas reales, ya sea porque así lo consideran o bien porque en su momento, pensaron que cumplía con las condiciones para pensarlo como la “pareja ideal” lo cual a veces justifica incluso, una decisión de matrimonio.
Cuando llegan los hijos	Relaciones fallidas	30, 25, 34, 25-35, 21, 25-39, 30, 29, 30, 27, 20, 24	15-25 (5) 26-35 (7)	Se refiere a la etapa en que la pareja se transforma en familia con hijos y la dinámica se modifica. Suele narrarse como una etapa difícil y en ocasiones incluso como causante de distanciamientos y divorcios. En otros casos da razón de vida a la mujer y los problemas amorosos ocupan un segundo plano.
Yo me caso	La tirada es el matrimonio	20, 24, 12-18, 24	15-25 (4)	Esta declaración se presenta como una confirmación del programa narrativo cuando las circunstancias son adversas, como un propósito que fortalece a la mujer para luchar contra las oposiciones, normalmente familiares.
Juntos pero no casados	Relaciones no matrimoniales	40, 25, 25-35, 27, 19-22, 33, 23-29	15-25 (4) 26-35 (4) 36-45 (1)	Son etapas de relaciones de pareja, intensas, sólidas y amorosas pero que no se consideraron óptimas para concretar un matrimonio. Pueden presentarse en momentos inadecuados como por ejemplo muy temprano en la vida o bien como formas de experimentar otro modelo de relación que no conlleve las obligaciones de los esposos, al menos temporalmente.
¿Por qué el abandono?	Relaciones fallidas	12, 20, 30, 51, 37	12-25 (2) 26-35 (1)	Esta categoría corresponde a una reflexión dolorosa y con una connotación de vulnerabilidad y fragilidad que parte tanto del



			36-45 (1) 46-55 (1)	abandono del padre, lo cual repercute en la vida adulta; como de la pareja en distintos momentos de la vida. No todos los rompimientos implican esta pregunta ni la sensación de abandono o desamparo, es por eso que se analizó como un acontecimiento en sí mismo, incluso aparejado a la relación cicatriz, por lo cual se considera de mucho impacto en la persona y su trayectoria.
El impacto del divorcio	Relaciones fallidas	35, 9, 35-39, 10, 35, 50, 30	9-25 (2) 26-35 (4) 36-45 (1) 46-55 (1)	Puede referirse tanto al divorcio de los padres como al personal, ya que el impacto de la separación de la pareja paterna, tal y como es referido, tiene repercusiones en su propia historia y es vivido como un impacto personal. En el resto de los casos el divorcio es mencionado como un parteaguas en la vida que implica decepción y frustración ante el fracaso del programa narrativo, esto, independientemente de la sensación de necesidad de divorciarse o de quién en la pareja haya promovido la separación.
Las familias se interponen	La tirada es el matrimonio  Relaciones fallidas	18-20, 14, 30, 19, 13-18, 17, 15, 21, 14, 17, 24	13-25 (10) 26-35 (1)	Hay diferentes maneras de interferir en la relación de una pareja por parte de la o las familias puede ser a manera de prohibiciones y consignas morales o bien, como un exceso de presencia en la vida conyugal que llega a impedir el crecimiento de la pareja de manera independiente. La interferencia puede o no ser definitiva al causar un rompimiento.
Lo que quiero es un hijo	La tirada es el matrimonio	25, 35, 25, 24	15-25 (3) 26-35 (1)	Expresa una supremacía del deseo de la maternidad por encima del matrimonio, pero no fuera de él; siempre se mencionó como un proyecto dentro de una pareja constituida, pero en ocasiones a pesar de las dificultades de la misma.
Una relación tormentosa	Relaciones fallidas	18-20, 23, 39, 20, 22, 25, 17, 31	15-25 (6) 26-35 (1) 36-45 (1)	Es un término que agrupa diversas dificultades en la relación pero que tiene como denominador una alta variedad, intensidad y frecuencia de los conflictos en un mismo momento de la pareja, al grado de ser relatada con un grado de rechazo aun mirándola a la distancia. No son relaciones desprovistas de amor o pasión, pero sí conflictivas e incluso agresivas o manipuladoras.
La tirada es el sexo	Relaciones no matrimoniales	23	15-25 (1)	Solamente una mujer mencionó este objetivo como el que alimentaba la relación. Implica un vínculo cuyo propósito explícito es el deseo sexual y no se le atribuye mayor expectativa de trascendencia romántica.

*Cuadro 15. Relación de categorías con periodos de edades*

Este nivel de análisis nos permite ver el número de repeticiones de cada categoría y el grupo de edad que traza una gráfica de aumentos y disminuciones en las menciones lo que se relaciona directamente con su relevancia.

A. La tirada es el matrimonio<sup>18</sup>

1. Inicio lento. Todas las menciones de esta categoría se refieren a la etapa de 15 a 25 años, donde la mujer relata un retraso en su inicio de la vida afectiva, lo cual claramente se relaciona con el parámetro establecido por el PNBA, que establece una expectativa de noviazgo durante esta etapa. Aun cuando en otras etapas de la vida, hayan tenido que reiniciar con el cortejo, no se percibe como lentitud porque no existe una demanda de desempeño y cumplimiento relacionada con la edad como cuando se es joven.
2. El hombre ideal. Es una de las menciones más recurrentes y se carga en el periodo de la juventud cuando se perfila a la pareja que se busca y se alimenta de las características deseables por su grupo de pertenencia, sin embargo no desaparece a lo largo de la vida pues sigue siendo un referente cuando la mujer vuelve a encontrarse en la posición de elegir una pareja. Fue interesante advertir que el perfil no se reconstruye en esencia con el paso de los años, sino que se ajusta a la realidad del entorno de la persona y, gracias a la madurez, se van dejando de lado rasgos que no son tan relevantes para imaginar una relación armoniosa; por ejemplo el aspecto físico, tan mencionado en la juventud, lo es menos en las adultas y el énfasis se pone en el trato, inteligencia y la personalidad. Las entrevistadas acusan conciencia sobre la dificultad de cumplir con un perfil idealizado, pero no desean renunciar a sus expectativas para intentar emparejarse con quien cumpla con la mayoría de los requisitos. En las adultas maduras la visión de la pareja ideal fue

---

<sup>18</sup>“No hemos destruido la institución matrimonial, la hemos acomodado, como el cangrejo ermitaño, a nuestra conveniencia, la hemos doblegado a nuestra voluntad hasta el punto de hacerla irreconocible. La antigua fortaleza no se ha desplomado y sigue siendo deseable para muchos... Si el modelo conyugal resiste, es que muchos individuos le sacan provecho” (Bruckner, P. 2011:103)

retrospectiva, al referirse a sus esposos y dudar que pudieran encontrar un hombre mejor para ellas, de manera que la idoneidad de sus parejas se relaciona con una relación pasada que valoran y no con un deseo futuro.

3. Yo me caso. Esta declaración contundente sólo se presentó en la edad de la juventud y no se repite aun cuando la entrevistada estuviera deseosa de casarse; esto significa que la determinación está ligada con el cumplimiento del Programa narrativo cuando el matrimonio está ligado a la realización de los proyectos de maternidad y familia y posteriormente se constituye más en deseo que en necesidad, al menos en el discurso.
4. La tirada es el matrimonio. La reiteración de este discurso habla del arraigo del esquema programado en torno al matrimonio, especialmente en las primeras etapas de la vida. A partir de algunas relaciones “cicatriz” la tendencia puede modificarse e incluso ser nombrada como un rechazo al matrimonio, pero muchas de las acciones narradas estuvieron ulteriormente encaminadas a la construcción de una familia. Puede decirse que la única forma reconocida en la investigación para la conformación de una familia fue el matrimonio, aun cuando se usara exclusivamente para tener hijos dentro de ese marco y desembocar en un divorcio. El sistema de información matrimonio y la “sagrada familia” priman sobre las tendencias de la modernidad líquida, en todo caso, si algo se vislumbra como novedoso en los esquemas tradicionales es que se accede con menor dificultad a los procesos de separación, después de los cuales el matrimonio deja de ser la única forma de convivencia amorosa.
5. Te sigo buscando. Como categoría opuesta a la relación cicatriz representa la ausencia de cambio en el programa narrativo por efecto del programa pragmático, es decir, a pesar de que las jóvenes –en su mayoría- tuvieron una o varias experiencias distintas a la expectativa, el modelo programático, que es el narrativo, es tan fuerte que busca reproducirse, aludiendo el fallo a mala suerte, engaños, inmadurez y otras razones pero no al ideal forjado, el cual sigue considerándose válido, deseable y alcanzable. Una referencia común fue que las parejas “modernas” (líquidas) no se esfuerzan lo suficiente por rescatar los

matrimonios cuando estos empiezan a mostrar señales de deterioro, es decir el esquema no es fallido sino las realidades lo son.

6. Amor pero no sexo. Esta categoría pertenece al Programa narrativo clásico en el que la mujer puede enamorarse pero no entablar una relación sexual con el hombre más que en el marco del matrimonio. Es decir el sentimiento es aceptado y la experimentación de episodios amorosos es válida porque se percibe inofensiva, a diferencia del sexo que puede tener consecuencias que involucran a terceros y que ponen en evidencia los valores familiares y en juego los recursos económicos de la familia. Procrear fuera del matrimonio es concebido como inapropiado y es una consigna con tintes religiosos muy acendrada en las jóvenes que la mencionaron. En otras etapas de la vida adulta no se hace referencia a esta modalidad por razones prohibitivas sino, en todo caso, como un estado circunstancial en el que la mujer se enamora de un hombre con el que no puede establecer una relación física.
7. Lo que quiero es un hijo. Es una categoría que se relaciona directamente con el matrimonio y que se presenta en los años de juventud, en mujeres que no tuvieron hijos no fue una declaración frecuente porque no se asocia la maternidad con la soltería como algo deseable. De hecho las madres solteras son parte del programa pragmático porque es una falla en el sistema de información que no contempla ninguna opción fuera del matrimonio.
8. Cuando llegan los hijos. Es un evento mencionado en relación con el estado de la relación de pareja, en las generaciones más jóvenes y puede decirse que se vincula con el punto anterior. El deseo de la mujer por tener hijos y formar una familia podría sobrepasar al de la pareja y convertirse en el objetivo principal del matrimonio, con lo cual, cuando llegan los hijos se suceden cambios en los hábitos de la pareja y dirigen su atención a los hijos mucho más que a sí mismos; la mujer se siente insuficientemente apoyada por el esposo y éste desarrolla celos o bien una sensación de ser solamente un proveedor pero casi excluido de la dinámica madre-hijo. Las mujeres adultas maduras no mencionaron la llegada de los hijos como un disparador de problemática matrimonial debido a que el objetivo de convertirse en madres al casarse era evidente y compartido socialmente,

no era algo que requiriera de planeación ni estaba sujeto a decisiones personales, cada miembro de la pareja conocía su rol y el Programa narrativo se cumplía. En las generaciones de 36 a 55 la concepción ya era una decisión, básicamente femenina, y eso otorgó a la mujer mayor libertad pero también genera un ajuste en las expectativas y desarrolla un programa narrativo paralelo en el que la pareja comparte las obligaciones hogareñas y el trabajo remunerado. En este escenario, la llegada de los hijos añade presión y tensión al matrimonio, ya cargado de obligaciones y no en todos los casos la pareja es capaz de resolverlo adecuadamente dando origen a resentimientos o incluso separaciones.

9. Quiero trabajar. La decisión del trabajo estuvo presente en varias de las entrevistas como parte del relato y asociada a la dinámica matrimonial. Para las mujeres más jóvenes es parte del Programa narrativo de su generación, es decir la mujer estudia y trabaja además de tener hijos y administrar su casa, discurso que no estaba presente en las generaciones previas o al menos era opcional. Contar con dos ingresos al inicio de la vida matrimonial cuando todavía no se tienen hijos es lo que se ha llamado las familias DINK (*double income no kids*) que permite la construcción del patrimonio de manera más rápida y también favorece el tiempo de convivencia, sin embargo la presión social –por el cumplimiento del Programa narrativo- insta a la nueva pareja a iniciar lo que se concibe como una familia real, es decir, cuando hay hijos.
10. El nido medio vacío pero con mi marido. Sólo fue mencionado por 4 mujeres pero es una conclusión importante del Programa, se vive como la recompensa por haber llevado una vida en orden y sentimentalmente exitosa donde el rol de la mujer es ver por los nietos y disfrutar de una vida tranquila pero acompañada, lo cual justifica cualquier dificultad vivida a través de los años de la relación. Es el final deseado de la vida matrimonial.
11. Relación cicatriz. En el contexto de la búsqueda del matrimonio o durante la vida en pareja este tipo de relación puede ser percibida como un “mal necesario” en el camino para encontrar a la persona apropiada para el matrimonio o bien como el resultado de una mala elección.; es decir el

sufrimiento de una relación fallida que no condujo al matrimonio no es, en estos casos, un detonante para replantearse los objetivos propios, ni el Programa narrativo.

#### B. Relaciones no matrimoniales

1. Necesito un novio. Fue una categoría mencionada exclusivamente en la edad de la juventud, con la conciencia de que en ese momento era una necesidad para el desarrollo personal dentro de un Programa que así lo establece pero no necesariamente con la mira hacia el matrimonio, sino con la conciencia de una relación pasajera que la hiciera encajar en su grupo de pertenencia. Sin embargo en edades adultas y maduras nunca se hizo referencia a esto como requisito para pertenecer o sentirse aceptada, lo cual no implica que no exista un sentimiento de deseo por entablar otros noviazgos en la vida adulta, pero no se expresa como tal, ya que esta categoría no pertenece al programa aprendido, después de los 30 años.
2. Un amor bonito. La relación se califica como “bonita” con una carga semántica que lleva hacia la infantilización del vínculo, con lo cual se puede percibir como apropiado, limpio, puro o inocente; este tipo de relaciones son las que promueve el discurso católico más tradicional, especialmente para las mujeres más jóvenes que son las que más lo relataron en estos términos. Es decir, la mujer, de acuerdo con el Programa narrativo, no debe sentir pasión o deseo de tipo sexual sino poner el énfasis en características sociales y personales más abstractas o bien relacionadas con la ternura y la armonía. Curiosamente nunca se asoció este tipo de adjetivo con la relación matrimonial.
3. El cortejo era divertido. El cortejo fue mencionado mucho más por las jóvenes aunque también se recordaba con gusto por mujeres adultas, incluso maduras. Pertenece a la categoría de Relaciones no matrimoniales porque dentro del cortejo se tenía la conciencia de que no constituían relaciones en forma, que pudieran llegar al matrimonio, pero que la sensación de ser objeto del interés de varios pretendientes era agradable y divertida. En términos del programa narrativo, el modo y

frecuencia del cortejo depende de la edad de la mujer, es aceptable en la juventud siempre y cuando no se haya establecido ya una relación de noviazgo; para las edades adultas y maduras, no existe una manera apropiada de cortejo, no hay reglas ni espacios ni conductas programadas, es decir que el cortejo después de los 40 años pertenece al terreno del programa pragmático donde las personas improvisan e incluso relatan una sensación de ser “inapropiadas” volviendo a escenarios y situaciones propias de la juventud.

4. Amor pero no sexo. Parecido a la categoría de “un amor bonito” son relaciones que tuvieron un tinte inocente y que cumplían con el discurso de la Iglesia en términos de que el sexo debe reservarse para la relación matrimonial. En ocasiones responde a relaciones que no duraron lo suficiente para llevarlas al nivel físico, pero en general representaban un esfuerzo de contención basado en sus principios morales. El Programa narrativo más flexibilizado entre mujeres que han intentado otro tipo de relaciones que no son matrimoniales, no contempla esta postura y por lo tanto, las mujeres no se sienten identificadas.
5. Juntos pero no casados. Son relaciones que se describen no solamente en términos ajenos al matrimonio sino que hacen referencia a parejas que se concebían bajo una mirada más libre pero no por eso menos seria. Se presenta con frecuencia en las edades de 15 hasta 35, abarcando dos generaciones, pero por razones diversas: en las mujeres más jóvenes se refiere a relaciones muy intensas que le representan un amor suficiente como para declararse en una relación pero que no coincide con buen momento en sus vidas como para establecer un compromiso matrimonial; en otros casos eran relaciones complicadas donde existía distancia geográfica entre los dos o bien razones económicas que les impedía realizar una boda y establecer un hogar nuevo y en otros casos se refieren a relaciones extramatrimoniales para alguno de ellos, lo cual claramente cancelaba la opción de casarse pero se considera una relación profunda que no podía concretarse. Casi en ninguno de los casos se manifiesta este tipo de relación como lo ideal o deseado, sino algo que se frustra por imposibilidad de llevarlo al nivel de matrimonio, lo cual deja implícita la categoría “la tirada es el matrimonio”

6. Las familias se interponen. Esta categoría se presenta tanto en las relaciones no matrimoniales como en las relaciones fallidas, lo cual implica que la interferencia de las familias de la pareja puede prolongarse a lo largo de la vida o bien a través de distintas relaciones con distintas personas. El origen de la presencia de las opiniones o juicios familiares puede encontrarse en la dinámica previa al inicio de la vida amorosa de la mujer entrevistada, es decir cuando la adolescente intenta sus primeros noviazgos suele ser el momento en que se materializan las reglas de la casa y la exigencia por cumplir con el Programa narrativo; la conducta de la joven se califica basada en juicios morales más que prácticos y puede extenderse a la pareja también. Las mujeres más jóvenes justificaron más esta presencia familiar como algo necesario para educarlas y orientarlas y, aunque había una queja o rechazo, no se percibió como un motivo de distanciamiento con los padres, cuando eran los propios, pero sí cuando se trataba de los padres de la pareja. Los tipos de interferencia son distintos dependiendo si se refiere a la madre de la mujer o al padre: la madre opina y presiona por temas relacionados con las características personales de hombre y el posible escenario de matrimonio y el padre con las conductas relacionadas con los horarios de llegada o el trato demasiado cariñoso hacia sus hijas, en prevención básicamente de embarazos no deseados. Cada uno cuida y vigila el cumplimiento de distintos enfoques del Programa.
7. Novios de prueba. El Programa narrativo avala este tipo de noviazgos con la finalidad de que la joven conozca, experimente y pruebe y de esa manera cuente con más elementos para elegir esposo, sin embargo son relaciones que no deben pasar al plano sexual. Las mujeres entrevistadas relataron experiencias que iniciaron deliberadamente a sabiendas de que esa relación no pasaría de un periodo de noviazgo, y otras en las que ellas iniciaron la relación esperando pudiera convertirse en matrimonio, pero no resultó así y se convirtieron en pruebas que les permitieron construir su matrimonio; de manera que aquí, tanto en el término de “prueba” como en la expectativa frustrada, subyace de nuevo la categoría “la tirada es el matrimonio”.



8. La tirada es el sexo. Es una categoría casi inexistente en términos de verbalización consciente por parte de las mujeres; requiere de mucha claridad en las intenciones propias para reconocer que se ha entablado una relación solamente con fines sexuales; lo cual deriva del propio Programa narrativo que inhibe las conductas sexuales y privilegia las emocionales porque justifican el contacto físico, es decir “está bien si hay amor”. Es conveniente mencionarla porque expresa con claridad las reglas establecidas que rigen las conductas relacionadas con la pareja y el amor, y ha permeado fuertemente las conciencias de las mujeres aun cuando son adultas y ya no viven bajo los parámetros paternos, es decir que el Programa ha trascendido y se han apropiado de sus dictados.
9. Relación cicatriz. Las relaciones no matrimoniales, que se establecen fuera de ese contexto llegan a ser verdaderas lecciones de vida, principalmente porque no están diseñadas por ambas partes con la mentalidad de convertirlas en un matrimonio y, sin embargo, pueden causar un fuerte impacto en la persona al mostrarle una opción satisfactoria, que se vive con mayor libertad, pero en ocasiones casi en forma clandestina. Son relaciones que se relatan cómo desafíos y situaciones de aprendizaje que permitieron a la mujer experimentar salir de lo convencional y “atreverse” a acceder a un modelo normalmente considerado liberal, especialmente porque no se está buscando la formalidad del casamiento.

### C. Relaciones fallidas

1. El impacto del divorcio. Es, casi por definición, el fracaso del Programa narrativo, por lo cual conlleva una gran carga de frustración y dolor. La mujer no se casa con la mentalidad de que el matrimonio puede terminar, es parte importante del Programa narrativo que la relación dure “hasta que la muerte los separe” con lo cual, si esto no se cumple, se considera un estigma, especialmente en las mujeres maduras. Aparece con frecuencia en mujeres de 26 a 35 años, que es la generación que intenta con mayor claridad cambios al Programa de sus padres y mezcla las aspiraciones laborales con las familiares, generando tensión en la pareja

al conflictuarse los roles de cada quien en el matrimonio. La trayectoria indica que el divorcio era una opción muy remota en las generaciones maduras, mientras que en las adultas resultó más común, y en las jóvenes vuelve a concebirse con rechazo. Puede decirse que hay un cierto retorno a las costumbres de “las abuelas” en virtud de que las mujeres jóvenes no consideran exitoso el modelo de la generación anterior; probablemente la tendencia sea a una disminución de divorcios.

2. Infidelidad. Es la amenaza más recurrente al Programa narrativo, que sin embargo se presenta en muchas de las historias de las mujeres, tanto como protagonistas de la infidelidad, como víctimas. El programa no es claro en términos de la reacción que debe tenerse ante estos casos, cuando una persona sufre la infidelidad de su pareja, se observan distintos comportamientos que van desde el perdón hasta el divorcio, es censurado y juzgado como algo moralmente inaceptable pero no existe consenso en cuanto a lo que una mujer debe hacer cuando se descubre la infidelidad; sin embargo el Programa sí establece la prohibición para cometer un acto de infidelidad física/sexual cuando se está dentro de una relación de pareja. No existe en el imaginario colectivo el concepto de infidelidad que no sea asociado con lo sexual. Es una situación frecuente en las etapas de interacción y de conexión, especialmente en los relatos de mujeres jóvenes, pero se presenta también en la etapa de vinculación y matrimonio. Entre más avanzada e íntima es la relación más implicaciones tiene la infidelidad pero está relacionada fuertemente con las características que conllevan a denominar a una relación como “cicatriz”; es decir, la infidelidad es un ingrediente predominante en las relaciones que han marcado a las mujeres y que ocasionan un cambio en su expectativa. Es interesante que la mención sobre la infidelidad se presenta en las jóvenes y en las maduras más que en las adultas que es la generación que presenta comportamientos y discursos distintos en otros temas también. Cuando la mujer comete el acto infiel el relato no conlleva una carga alta de culpa, sin embargo cuando ha sido el hombre, sí se percibe en el discurso un alto grado de reproche y juicio; por lo que la propia mujer es capaz de comprender y justificar –en ocasiones- la infidelidad como algo no planeado o inevitable, otorgando implícitamente

- un fallo al Programa narrativo, pero lo que no suele suceder es que tenga el mismo entendimiento cuando es la receptora del acto infiel de su pareja.
3. Más vale sola. Esta declaración es pronunciada casi literalmente en distintos momentos de la vida y surge como un reto al programa narrativo desde la decepción amorosa hasta el contraste con el programa pragmático que las ha dejado sin pareja en la realidad. Se acentúa a la mitad de la vida cuándo mayor cantidad de parejas fracasan y se separan y los matrimonios se divorcian, aunque se presenta en todas las generaciones, y mayormente en las centrales (de 26 a 55). Casi puede aseverarse que es un “parche” al programa narrativo como un comunimétodo sacado literalmente de la sabiduría popular que además sirve de blindaje ante el fracaso vivido y justifica la cautela ante la posibilidad de nuevas relaciones; es un freno que permite pensar dos veces las cosas antes de embarcarse en una relación como forma de escapar de la soledad.
  4. Quiero trabajar. El trabajo femenino se contrapone con la versión más conservadora del PN, tradicionalmente la mujer debe hacerse cargo de la familia y el hombre es el proveedor. Con las revoluciones feministas y económicas, ya no se presenta con frecuencia en el discurso de las mujeres esta postura, sin embargo, para algunas fue necesario evidenciarlo con palabras aun estando ya dentro de una relación establecida y su determinación hacia el trabajo condujo a separaciones o rupturas amorosas. Puede hablarse de dos estatus masculinos frente a esta declaración: una implica que el hombre se libera de la responsabilidad única de mantener a la familia y la pareja comparte los gastos sin mayor resentimiento, y la otra es la que se refleja en una relación fallida por ser la causa de las quejas del hombre frente a un supuesto o real descuido de la mujer hacia las obligaciones que se consideran propias de ella. También sucede que la mujer inicia una relación bajo la declaración de su deseo de trabajar, pero con la llegada de los hijos, cambia de parecer y le reprocha al hombre no hacerse cargo totalmente de los gastos familiares. Parece ser que para la mujer clasemediera, el trabajo remunerado, dentro de la vida matrimonial, es opcional mientras que en el hombre es obligado.

5. ¿Por qué el abandono? El rompimiento amoroso deja en la mujer una sensación de fracaso por el fallo del Programa narrativo, el abandono es una sensación aparejada a la soledad que representa no tener pareja cuando “debiera” tenerse. Incluso existe una expresión común para las mujeres, cuyos esposos se han ido del hogar familiar que es la de “abandonada”, y tiene raíces antiguas pero vigentes en la sociedad mexicana. La separación por la razón que sea no puede ser vista, en la mayoría de los casos, como una consecuencia lógica del desgaste de los años de convivencia, ni puede justificarse sin llegar al juicio moral que reprueba una decisión de este tipo. En otras palabras, no se prepara a la joven para vivir rupturas sin buscar culpables, por lo que se vive como abandono, lo que implica un carácter de injusticia y maltrato. Por otro lado, cuando se ha vivido un alejamiento del padre por razones de divorcio, se relata claramente el impacto de ese acontecimiento en sus relaciones amorosas, como una suerte de patrón que se repite y que lleva a la mujer a concluir que “todos los hombres son iguales”.
6. Una relación tormentosa. No siempre corresponde con una relación cicatriz, pero se caracteriza por la intensidad y la falta de convencionalidad en el trato y la fluidez de la misma. Las mujeres entrevistadas no se expresaron de estas relaciones en términos de violencia física pero sí emocional, para lo cual no existe un Programa que indique lo que debe hacerse; en algunos casos se optó por terminar con la relación y en otros se hicieron intentos por rescatarla, lo que indica una falta de claridad sobre lo que se puede esperar de una relación amorosa y los límites que cada quien pone y respeta. Lo tormentoso suele referirse a acciones lejanas del PN, el cual constituye el referente para evaluar si la relación que se está viviendo es “normal” o no, particularmente en términos de intermitencia de los sentimientos lo que imposibilita que la pareja realice sus actividades como tal, ante el grupo social de pertenencia.
7. Para qué nos hacemos tontos. Es otra expresión común que se utiliza para salir del PN cuando se percibe que el fallo es irreparable, sin embargo refleja los esfuerzos realizados por no llegar a la ruptura, es decir, implica un lapso de tiempo en el que la mujer se conservó en la relación aun sabiendo que no estaba funcionando, para luego llegar al

punto en el que la sensación de estar perdiendo el tiempo la orilla a tomar otras acciones. Se utiliza esta declaración cuando lo que ha fallado es el sentimiento amoroso, no tiene relación con otras dificultades de la relación como las económicas o familiares, sino exclusivamente a las circunstancias que llevan a la pareja a un alejamiento sentimental, lo cual es la razón que justifica una separación o incluso un divorcio; el Programa narrativo no permite un rompimiento por razones ajenas a las amorosas.

8. El nido medio vacío y yo sola. Las mujeres entrevistadas no vivían literalmente lo que se conoce como “el nido vacío” ya que los hijos permanecían en contacto lo suficiente con ellas como para considerar que su “nido” solamente estaba “medio vacío”. Como se comentó en la categoría de “La tirada es el matrimonio” esta etapa de vida no debe vivirse, según el PN, en soledad, a reserva de que se encuentre en situación de viudez; el divorcio como fallo del Programa conduce a una etapa de madurez sin pareja, por lo que la llegada de los nietos y la entrada a una nueva etapa se vive en soledad solamente como consecuencia de un fallo previo. Donde más se mencionó fue en la generación de 46 a 55 años, cuando es muy reciente la independencia de los hijos, y en las mujeres divorciadas se comentó aparejado con la categoría “más vale sola”, es decir que las adultas independientes de pareja y de hijos se declaran más dispuestas a aprender a vivir en esta condición que a aventurarse con nuevos intentos de relación amorosa. En las generaciones maduras no se presenta más que en caso de viudez, dado que son mujeres que han conservado sus matrimonios hasta la etapa en que los hijos se van.
9. Cuando llegan los hijos. Las entrevistadas que declararon “lo que quiero es un hijo” claramente buscaron el matrimonio para procrear y lógicamente se separaron cuando llegaron los hijos, pero en otros casos, la expectativa era cumplir con el Programa “hasta que la muerte nos separe” y la presencia de los hijos con el impacto económico, en tiempo y en atención fue lo suficientemente fuerte como para llevar a la separación de la pareja; a una relación fallida, que fue concebida para formar una familia y no logró el objetivo. En todos los casos las mujeres que se separaron a consecuencia de las tensiones familiares causadas por la

dinámica de los hijos, obtuvieron la custodia y se percibe una constante de privilegiar la maternidad sobre el matrimonio, que es una situación avalada en el PN, en relación con el rol de la mujer, quien es –en importancia- primero madre y luego mujer o esposa.

10. Relación cicatriz. La relación cicatriz puede aparecer desde muy temprano en la vida de la mujer y marcar su actitud y esperanza frente a la pareja o bien como resultado de un divorcio; en cualquiera de los casos, su efecto es el de dejar una marca en el imaginario que la persona tiene de la relación amorosa y cambiar su comportamiento, ya sea para modelar su expectativa de otra forma o para tomar una distancia o una actitud de mayor cautela antes de iniciar otra relación y entregar su confianza. Por definición son las relaciones fallidas, aunque, como se ha explicado, también aparecen como relaciones no matrimoniales o bien dentro del matrimonio; sin embargo las que se encuentran en el contexto de una relación considerada fallida han sido las más dolorosas porque además de su función de ser una bisagra en la concepción que la mujer tiene sobre la pareja amorosa, han representado situaciones complicadas que llevan a la relación a un desenlace distinto al que se había previsto, y es por eso que se considera un fallo que obliga a abortar un plan.

Este segundo nivel de análisis arroja información sobre las coincidencias y diferencias en los discursos femeninos sobre las tres categorías de relaciones y las tres generaciones entrevistadas. Una constante es la tendencia cíclica en la percepción de las relaciones amorosas: existe mayor coincidencia entre las generaciones jóvenes y las maduras y diferencia entre ambas y la generación de adultas; la cual es heredera de cambios macrosociales y discursos que llevan a alejarse un poco del Programa narrativo, pero que redundan en decisiones que no siempre se concretan y en confusión sobre su verdadero rol al tratar de ser llevado a la práctica, no siempre con éxito.



*Figura 12. Tendencias generacionales*

A partir de estos factores, pueden distinguirse 3 tipos de mujeres en relación con las variables estudios-matrimonio-trabajo:

1. Mujeres que no estudiaron una carrera, se casaron y se dedicaron a ser amas de casa. Su discurso es de satisfacción con su vida, sus hijos y la relación estable que lograron con sus esposos. Tener hijos y atenderlos no era para ellas un asunto a decidir, sino lo que debía hacerse. El programa narrativo se cumple con mayor apego. En la etapa de la juventud en que estas mujeres eligieron a sus esposos, estos no estaban cargados con tantas expectativas románticas ni dependía de ellos la felicidad de la mujer.
2. Mujeres que estudiaron una carrera, trabajan y se encuentran solteras o divorciadas. Su discurso refleja satisfacción con ellas mismas y sus logros aunque en algunas se percibe y relata un deseo no cumplido de contar con una relación amorosa exitosa. El programa narrativo ha sido muy cuestionado y se alejaron de él de una forma deliberada y reflexionada.
3. Mujeres que estudiaron pero no trabajan y se dedicaron a ser amas de casa y madres de familia. Es el grupo que reporta mayor insatisfacción con su vida, saben que la relación de pareja que sostienen no es perfecta y que pudieron aspirar a otro esquema de vida. Algunas se han divorciado y otras se mantienen en la relación –incluso por la dificultad económica que les representa no tener experiencia para obtener un trabajo– aun cuando no se sienten felices. Centran sus intereses en torno a los hijos y sus logros. La formación académica les aporta herramientas para cuestionar el programa narrativo pero no se alejan de él en la práctica, lo que ocasiona una sensación de incongruencia o disonancia entre lo que piensan y lo que viven.

### 5.5 Tercer nivel de análisis

Es un análisis transversal de la edad de la juventud (15 a 25 años) de todas las mujeres entrevistadas, con el fin de apreciar y comparar la presencia de las categorías agrupadas, así como su incidencia, durante esta etapa de vida que es cuando se construyen la mayoría de las relaciones amorosas y se contrastan con el programa narrativo.

TABLA DE CATEGORÍAS EN LA ETAPA DE JUVENTUD (15 A 25 AÑOS) DE TODAS LAS ENTREVISTADAS.

GENERACIÓN POR AÑO DE NACIMIENTO	CATEGORÍA BÁSICA	CATEGORÍA AGRUPADA
<b>1987-1997</b>  (15-25 años)	Inicio lento (2)  El hombre ideal (2)  La tirada es el matrimonio (3)  Quiero trabajar (3)  Relación cicatriz (2)  Te sigo buscando (1)	<b>La tirada es el matrimonio (13)</b>
	El cortejo era divertido (3)  Un amor bonito (3)  Las familias se interponen (3)  Novios de prueba (2)	Relaciones no matrimoniales (11)
	Infidelidad (4)  Una relación tormentosa (1)  ¿Por qué el abandono? (1)	Relaciones fallidas (6)



<b>1977-1986</b> (26-35 años)	La tirada es el matrimonio (3) Las familias se interponen (3) Relación cicatriz (3) Te sigo buscando (1) Yo me caso (1) El hombre ideal (2) Yo quiero trabajar (1)	La tirada es el matrimonio (14)
	Un amor bonito (4) Necesito un novio (1) El cortejo era divertido (3) Amor pero no sexo (6) Relación cicatriz (3) Juntos pero no casados (1) Novios de prueba (2) La tirada es el sexo (1)	<b>Relaciones no matrimoniales (21)</b>
	Yo quiero trabajar (1) Infidelidad (4) Más vale sola... (1) Una relación tormentosa (4) Relación cicatriz (3) Para qué nos hacemos tontos (1)	Relaciones fallidas (14)
<b>1967-1976</b> (36-45 años)	Yo quiero trabajar (3) Inicio lento (3) Te sigo buscando (1) Relación cicatriz (2)	<b>La tirada es el matrimonio (16)</b>

	<p>La tirada es el matrimonio (2)</p> <p>El hombre ideal (3)</p> <p>Yo me caso (1)</p> <p>Lo que quiero es un hijo (1)</p>	
	<p>Juntos pero no casados (1)</p> <p>Relación cicatriz (2)</p> <p>Amor pero no sexo (1)</p> <p>La familia se interpone (1)</p> <p>El cortejo era divertido (5)</p> <p>Lo que quiero es un hijo (1)</p> <p>Un amor bonito (1)</p>	Relaciones no matrimoniales (12)
	<p>Más vale sola (1)</p> <p>Una relación tormentosa (1)</p> <p>¿Por qué el abandono? (1)</p> <p>Yo quiero trabajar (3)</p> <p>Infidelidad (2)</p> <p>Relación cicatriz (2)</p> <p>Para que nos hacemos tontos (2)</p>	Relaciones fallidas (12)
<p><b>1957-1966</b></p> <p>(46-55)</p>	<p>La tirada es el matrimonio (4)</p> <p>El hombre ideal (3)</p> <p>Relación cicatriz (1)</p> <p>Yo me caso (2)</p> <p>Yo quiero trabajar (2)</p> <p>Inicio lento (3)</p> <p>Te sigo buscando (1)</p> <p>Lo que quiero es un hijo (2)</p>	<p><b>La tirada es el matrimonio (18)</b></p>

	Un amor bonito (1) Amor pero no sexo (2) Relación cicatriz (1) Las familias se interponen (2) Lo que quiero es un hijo (2) Novios de prueba (2) El cortejo era divertido (1) Necesito un novio (2)	Relaciones no matrimoniales (13)
	¿Por qué el abandono? (1) Relación cicatriz (1) Yo quiero trabajar (2)	Relaciones fallidas (4)
<b>1947-1956</b> (56-65)	Inicio lento (1) La tirada es el matrimonio (3) El hombre ideal (2) Yo me caso (1) Yo quiero trabajar (1) Cuando llegan los hijos (1)	<b>La tirada es el matrimonio (9)</b>
	El cortejo era divertido (2) Las familias se interponen (1) Un amor bonito (2) Amor pero no sexo (1) Novios de prueba (1)	Relaciones no matrimoniales (7)
	Infidelidad (1) Yo quiero trabajar (1)	Relaciones fallidas (2)
<b>1937-1946</b> (66-75)	Cuando llegan los hijos (3) La tirada es el matrimonio (3)	<b>La tirada es el matrimonio (8)</b>

	El hombre ideal (2)	
	El cortejo era divertido (1) Amor pero no sexo (1) Las familias se interponen (1)	Relaciones no matrimoniales (3)
	No hubo menciones	

*Cuadro 16. Tabla de categorías en la etapa de juventud*

Las relaciones fallidas van disminuyendo conforme se avanza en la edad de las entrevistadas, siendo la disminución drástica en la generación de 46 a 55 años, lo que puede indicar un cambio social y de programa narrativo evidente a partir de la segunda mitad de los años 60 que origina que las mujeres jóvenes de los 70 en busca de un modelo que combinara la actividad laboral con la familia dieron origen a relaciones fallidas que no fueron capaces de conciliar la inclusión del feminismo en el programa narrativo.

Solamente en la generación de 26 a 35 años se relataron más relaciones no matrimoniales que aquellas conformadas con la idea del matrimonio, en su juventud (de 15 a 25 años), pero también existe una mayor variedad y pulverización en las menciones de relaciones que coincide con la búsqueda de nuevos modelos, probablemente a partir del mayor acceso a la información y a la educación que permiten contrastar los programas tradicionales con los de otros grupos sociales.

Sin embargo sigue siendo, sin duda, la idea del matrimonio la que más se presenta y representa un estatus deseable, imaginado y perseguido por la mayoría de las mujeres en la edad en la que se forjan los objetivos y se construyen las familias.

Un factor que puede contribuir a la comprensión del apego que muestran las mujeres de ciertas generaciones hacia el programa narrativo, es el contexto en el que fueron formadas y en el que iniciaron sus relaciones de pareja, por lo que es útil contextualizar desde el punto de vista social lo que vivieron y los mensajes que recibieron las mujeres entrevistadas.

Contexto por décadas:

Este análisis hace referencia a la década en la que las mujeres nacieron y no a la que corresponde a su juventud porque se observa que la influencia de la educación recibida en los primeros años es la que prima en sus decisiones de vida amorosa (15 a 25), aunque posteriormente implementaran cambios más acordes con la época que vivían, sus primeras relaciones de pareja se establecen de acuerdo con los principios de sus padres, y es por eso que resulta necesario conocer el contexto histórico de la familia en la que crecieron las entrevistadas para intentar encontrar una relación que aporte luz al análisis.

1937-1946. Estas mujeres vivieron sus primeros años durante la Segunda Guerra Mundial y en la etapa de posguerra, la mentalidad predominante giraba en torno a la supervivencia y no se hablaba de lujos ni de excesos; conservar la vida, el patrimonio y las relaciones era el valor aprendido y con eso se construyeron los programas que regirían las decisiones vitales de esta generación. No es extraño que lucharan por la conservación de los principios y de las familias y son precursoras del movimiento “baby-boom” norteamericano, cuyas raíces yacen en el instinto de compensar con nueva vida todas las que se perdieron en el conflicto armado. Es por esto que las mujeres entrevistadas no se cuestionaron la maternidad, era para ellas parte de la vida en matrimonio y una alegría que siempre sería bienvenida, su papel estaba en casa y dedicadas a la crianza de los hijos. La situación mundial combinada con la ideología mexicana tradicional, reforzó esta visión centrada en la familia, y a partir de eso, las mujeres que lograron conservar su matrimonio a través de los años se expresan agradecidas con la vida y satisfechas del hogar que formaron.

1947-1956.<sup>19</sup> Época de la guerra fría y la carrera armamentista, dotó de un ambiente de tensión pacífica que se veía contrarrestado por el aumento en el

---

<sup>19</sup> Luego de la segunda guerra mundial (1945), se habían generalizado las políticas económicas de orientación “keynesianas”, que se basaban en el impulso que el Estado (ver Estado de Bienestar) le daba a la demanda y a la organización del proceso productivo a través del “taylorismo” (organización racional y científica del trabajo) y el “fordismo” (organización del trabajo en cadena). Estas circunstancias, hicieron aumentar la productividad y a su vez abaratar costos, lo que permitió a los trabajadores, acceder al mercado de bienes de consumo durables (automóviles, electrodomésticos, etc.), como nunca antes en la historia. ([http://www.portalplanetasedna.com.ar/el\\_mundo07c.htm](http://www.portalplanetasedna.com.ar/el_mundo07c.htm))

consumo y el franco desarrollo de las economías de mercado. La mujer que se forma en esta etapa busca el matrimonio pero empieza a permitirse experimentar con relaciones diversas previas al casamiento, deja de ser costumbre que la mujer se case con el novio elegido por la familia o bien conocido desde la niñez; para iniciar con una tendencia a probar para elegir, a semejanza de la variedad que ofrece el mercado de consumo. El divorcio continúa siendo un tabú y la mujer divorciada, objeto de señalamiento y rechazo, por lo cual se buscaba tener experiencia antes del matrimonio, pues se consideraba una decisión de por vida.

1957-1966. Aumentan las relaciones fallidas y se reparte en el discurso la búsqueda del matrimonio con otro tipo de intenciones relacionales. Esto se vincula con el contexto de una sociedad inmersa en el consumo masivo, producción industrial y la búsqueda del estatus a través de la adquisición de bienes electrodomésticos y estilo de vida adinerado, lo que impuso un cambio en los valores tradicionales, especialmente en los jóvenes, quienes, a la par de la explosión demográfica, empezaron a adoptar ideas relacionadas con la libertad femenina, la igualdad y el rechazo a la opresión autoritaria de las familias convencionales. La clase media mexicana se divide entre las mujeres apegadas a las costumbres e ideales familiares tradicionales y las que dan entrada a las ideologías que venían del extranjero y pugnan por un cambio. Crecer en esta época dio origen a la necesidad posterior de tomar la decisión de adquirir y respaldar una postura.

1967-1976.<sup>20</sup> Llega a México el feminismo y movimiento hippie, con su discurso antibelicista y contracultural, de rechazo a la violencia y al materialismo como forma de vida; una de sus propuestas más destacadas era el amor libre y la paz. La moral de la clase media mexicana constituyó una fuerte barrera para el paso de estas ideas al seno familiar; el Programa narrativo paulatinamente fue

---

<sup>20</sup> En 1972, Esperanza Brito y otras 23 feministas más constituyeron legalmente el Movimiento Nacional de Mujeres, que sólo tres años después, ante la primera Conferencia Mundial sobre la Mujer que las Naciones Unidas realizaron en 1975 en la Ciudad de México, vivió su primer enfrentamiento ideológico con otros grupos feministas más radicales, especialmente el Movimiento de Liberación de las Mujeres, quienes rechazaron el Año Internacional de la Mujer y la Conferencia Mundial, organizada por las Naciones Unidas.

([http://www.diariolibertad.org.mx/radio/Agenda\\_Feminista/Reportajes/Mexico\\_brito.html](http://www.diariolibertad.org.mx/radio/Agenda_Feminista/Reportajes/Mexico_brito.html))

aceptando las ideas de igualdad y apoyando el discurso de la preparación universitaria para la mujer, pero a la par de la formación de la familia a través del matrimonio; esto explica los relatos encontrados en las entrevistas, que revelan una presión por cumplir con ambos mundos como forma de acceder a la felicidad. No es gratuito el incremento en las relaciones fallidas en comparación con la generación anterior, la dualidad entre el ama de casa y la ejecutiva así como entre el amor libre y el matrimonio son el emblema de esta época.

1977-1986.<sup>21</sup> En el mundo se vive la amenaza nuclear y el terrorismo en América Latina y gracias a la rápida evolución tecnológica de los medios, la información se difunde a todos los países de manera casi simultánea, con lo que comienza un camino hacia la globalización. Las ideas de otras culturas permean fuertemente y se refleja en el hecho de ser la generación que tiene un mayor número de menciones acerca de relaciones no matrimoniales, en un momento de cuestionamiento al PN y su postura frente a otras formas de vida amorosa. Al mismo tiempo la noticia del SIDA como enfermedad asociada a la libertad sexual fue un freno que funcionó como ingeniería social, infundiendo temor ante las relaciones homosexuales y el sexo sin protección, validando de nuevo la fidelidad y la tradición, como principios programáticos. A pesar del bombardeo mediático sobre tendencias mundiales, no puede decirse que la clase media defeña haya iniciado un modelo distinto, solamente que el contexto social dio pautas para confrontar sus creencias y los padres de esta generación probablemente no transmitieron con la misma certeza los contenidos del Programa que ellos aprendieron.

1987-1996. La generación más joven que fue entrevistada, nace en un momento de desarrollo tecnológico y de cultura de información, el contacto con el exterior ya no depende de los padres, ni tienen acceso a la censura de los contenidos que las redes sociales les ofrecen. Se consolida el capitalismo a raíz de la caída del muro de Berlín, lo que refuerza la mentalidad neoliberal. El contexto es amplio, aunque no todavía con la fuerza que tomaría 10 años después, por lo

---

<sup>21</sup> La existencia del SIDA se hace pública por primera vez en junio de 1981, y acabará presentándose ante el mundo como una epidemia de enormes proporciones.

([http://www.proyectosalonthogar.com/Historia\\_Universal/SigloXX/indice.htm](http://www.proyectosalonthogar.com/Historia_Universal/SigloXX/indice.htm))

que el ámbito familiar sigue primando y de hecho se percibe un regreso al Programa conservador; es una generación con poco camino andado por lo que no se puede saber el rumbo que tomarán sus decisiones en la vida adulta y madura, pero de momento el discurso apoya la figura matrimonial y no se busca particularmente la innovación. Podría decirse que el matrimonio es visto como una forma más segura de convivencia, pero no con la convicción de sus abuelas, lo cual se inserta claramente en la modernidad líquida mencionada, en la que la motivación para entablar una pareja estable responde más a la búsqueda de la comodidad individual y la tranquilidad de su entorno, por lo que las características que se persiguen en la elección de pareja suelen estar relacionadas con la apariencia y la igualdad de derechos, así como con la capacidad para sostener económicamente a una familia. Probablemente las crisis económicas mundiales han hecho a las jóvenes clasemedieras de la Ciudad de México, voltear hacia los hombres que puedan representarles una protección que no tendrían que requerir ya que poseen formación académica y deberían poder sostenerse con su propio trabajo.

La base de las relaciones civilizadas es que otorgan seguridad y estabilidad pero exigen rutina y sumisión; es por eso que la excitación natural queda reprimida y se traspasa hacia el sexo y el consumo. El programa narrativo sobre la excitación es el romance y el matrimonio es el programa sobre la civilización, pero al nacer el matrimonio nace la infidelidad pues no se acaba la necesidad de excitación. Vemos procesos repetitivos en todas las generaciones y las uniones y sus causas son tan importantes como las rupturas; el relato mediático insiste en la aventura y en lo fantástico pero no ahonda en el amor en matrimonio porque este no tiene connotaciones de aventura. Sin embargo la percepción que se vive de la familia es mítica, porque brinda: afecto, seguridad material y apoyo moral, y eso la hace invencible.



## Conclusiones

Se han explicado y descrito los rasgos característicos de la Posmodernidad en la que vivimos, sin embargo todos los cambios anotados de la forma más líquida de vida, las relaciones menos estables y profundas, el individualismo exacerbado y el consumismo como regla general para las decisiones que se toman, no corresponden puntualmente ni se encuentran representados en la misma medida en las historias recopiladas, ni cuando se analiza el imaginario amoroso de las mujeres ni cuando se comparan las generaciones de las mismas alrededor del tema de la pareja, el amor y la familia. Pareciera que en las clases medias del sur de la Ciudad de México no hubiera permeado del todo la inquietud por el cambio y que la constante observación y vivencia de relaciones que conllevan al matrimonio y que presentan fallos y desviaciones de lo idealizado no orillan a la mujer a intentar otros tipos de relaciones de pareja, lo cual puede estar causado por varios factores:

- La falta de opciones reales, legales y aceptadas socialmente para construir sus vidas sin renunciar al amor romántico que es el que predomina en su imaginario deseable. Para alejarse del modo de vida común es necesario que la alternativa contenga virtudes claras para la persona, que superen en algún sentido lo que la tradición ofrece. La opción de la sociedad de convivencia sigue siendo elegida por individuos que ya se encuentran en un segmento de la sociedad un tanto marginal y que su visión es vanguardista; en ellos la ruptura con la tradición ya se ha dado desde otros escenarios y construir una familia con otros parámetros refuerza una postura asumida con anterioridad. Sin embargo para una mujer típica de la clase media defeña que se cuestiona la viabilidad del matrimonio, no existe una opción que le represente seguridad, aceptación y un panorama prospectivo claro. Romper con el esquema del matrimonio la deja en un estado de vulnerabilidad y confusión sobre lo que debe/puede hacer con su vida sin dejar de pertenecer al grupo social de origen.
- El constante reforzamiento mediático del Programa narrativo tradicional. Los medios de comunicación mantienen contenidos que siguen una línea

de pensamiento conocida por la sociedad y arraigada en el Programa tradicional, las familias convencionales son las protagonistas y reciben el aval de los líderes de opinión. Las historias narradas en las canciones populares, en las telenovelas, en las campañas publicitarias y en un alto porcentaje de las películas, refuerzan el ideal de la pareja amorosa exitosa, aunado con el bienestar y la admiración de los grupos de pertenencia; exacerban la envidia de quienes no consiguen cumplir con el programa, legitimando los rituales sociales vinculados con el matrimonio y la familia. El reforzamiento se da unido a un contexto de vanguardia, juventud y felicidad que lo hacen aparecer vigente, renovado y pertinente; en conclusión una ingeniería social exitosa y duradera que ha permitido la permanencia de sus preceptos a través de generaciones que comparten entre sí una misma visión de las relaciones amorosas basadas en la familia. Asimismo el discurso político que se sustenta en la figura de la “gran familia mexicana” contribuye a la legitimización de la misma y la rodea de un halo de virtud de la cual el ciudadano se siente orgulloso. Todo el bombardeo de mensajes sociales se encaminan al reforzamiento del Programa tradicional a pesar de la influencia de modelos distintos, lo cual habla de la eficiencia de los recursos comunicológicos utilizados para su preservación.

- El discurso de la Iglesia Católica que privilegia a la familia como forma de vida y al amor físico solamente como forma para la procreación dentro de la Institución del matrimonio. Con los recientes movimientos de las jerarquías católicas en el Vaticano, la sociedad clasemediera se mantiene informada de los acontecimientos, pero especialmente ligada emocionalmente a la figura del Papa y sus conceptos religiosos. Aun cuando se habla de progreso en las ideas católicas, no se ha llegado a la aceptación de modelos sociales que se alejan de la figura familiar tradicional, no se acepta el aborto, ni el uso de medios anticonceptivos no naturales, ni las uniones homosexuales; todo lo cual privilegia el Programa narrativo tradicional, cuya imagen de referencia es la “Sagrada Familia”, padre, madre e hijos (como familia nuclear) y abuelos o nietos (como familia extendida), quedando fuera de su concepción otras formas de unión. La clase media de la Ciudad de México sigue siendo

predominantemente católica, apostólica, romana y sus valores morales provienen de los preceptos de la Iglesia, más que de cualquier otra institución social, la moral católica es la moral de la familia.

El Señor, por un don especial de su gracia y de su caridad, se ha dignado sanar, perfeccionar y elevar este amor (humano). Tal amor, que junta al mismo tiempo lo divino y lo humano, conduce a los esposos a un libre y mutuo don de sí mismos, demostrado en la ternura de obras y afectos, y penetra toda su vida. De ahí que sea algo muy superior a la mera inclinación erótica que, cultivada en forma egoísta, desaparece pronto y miserablemente.

CONC. VAT. II, Const. Caudiam et spes, 49

- El desencanto de mujeres que han intentado combinar la vida familiar con la laboral abarcando varios roles de forma simultánea, en contraste con las mujeres que se han dedicado al cuidado de los hijos y el esposo y que se muestran más satisfechas. A pesar del Programa narrativo, como se ha visto, hay generaciones de mujeres que ha optado por lo que sus congéneres de otras sociedades hacían: estudiar, casarse y trabajar a la par de formar una familia; esta apuesta donde se pretendía cumplir un doble autoconcepto, dejó marcas en las mujeres que, incluso las llevan a declarar que los tiempos en que la mujer se dedicaba a su hogar eran mejor para ellas, la revolución feminista le complicó la vida y no ven con claridad el beneficio del cambio en sus vidas cotidianas. La nostalgia por un rol claro, dentro del hogar y con la tranquilidad de la manutención por parte del esposo ha sido detonante de un regreso al Programa narrativo más conservador en las nuevas generaciones.
- La falta de interés de los hombres en conformar una familia con una mujer económicamente exitosa o que no se muestre interesada en concebir hijos. El discurso feminista afectó claramente a los hombres que no siempre se sienten cómodos con una suerte de competencia de habilidades laborales con las mujeres y el abandono del proyecto de familia. Existen raíces profundas en la mentalidad masculina que

conlleven su papel de proveedor asociado con su valía como hombre; la procreación y crianza se considera un rol para el cual la mujer está construida biológicamente y donde no es posible cambiar, por lo que la presencia femenina en los espacios típicamente masculinos, ha ocasionado conflicto en la formación de las parejas. Algunas entrevistadas narraron la oposición de sus parejas a que permanecieran en la vida laboral una vez casadas y con hijos. En apariencia existen divergencias entre el Programa masculino y el femenino, ocasionando que algunas mujeres prefieran adherirse a un modelo tradicional de vida para coincidir con sus parejas.

- La mezcla de otros sistemas de información que conforman variedad de posturas ante la vida. Se observan factores que son determinantes en la configuración del programa pragmático de las mujeres y que marcan una trayectoria peculiar dependiendo de su presencia o no en la historia personal de las entrevistadas:
  - Control adulto, si fue estrecho o liberal
  - Éxito social en términos de aceptación del sexo opuesto “ligue”
  - Comunicación con los padres/abuelos
  - Relación de pareja de los padres
  - Lugar que ocupan en la familia
  - Costumbre de socialización con pares mixtos
  - Permisividad del entorno macrosocial
  - Simplificación de la vida social escolar. Diferentes modelos educativos
  - Miedo al sexo/embarazo

Estos factores se observan como origen de la diversidad de posturas declaradas en las entrevistas, particularmente en torno al conflicto entre el proyecto de familia y la vida laboral. La carencia más evidente, de lo recabado, es la de una pareja que cumpla con las expectativas de la mujer y con la cual pudiera conformar una relación duradera. Esto sigue siendo el ideal asociado con la felicidad.

Con el paso del tiempo y con el impacto de la globalización, se perciben cambios por erosión del propio Programa y por la inclusión de ideas nacidas en sociedades distintas, sin embargo no todo es cambio ni permanencia.

¿Qué es lo que ha cambiado y qué lo que permanece?

1. El amor romántico. A través de las generaciones se observa este elemento presente como un objetivo deseado y es de los elementos más reforzados por la producción de la industria cultural. Aun dentro de las parejas más vanguardistas se espera que el hombre cumpla con ciertas conductas relacionadas con el amor romántico: la caballerosidad, la atención a los sentimientos y los detalles; estos elementos se perciben como sinónimo de amor verdadero y de seriedad de las intenciones a futuro y no es privativo de las generaciones maduras, sino que se reproducen en todos los discursos de las mujeres clasemedieras. Un hombre que se muestre más desinteresado, sin pretensiones relacionadas con la procreación o bien que acostumbre un trato que tienda a ser de pares, suele ser visto como amigo o bien como pareja temporal; para formar una familia o para entablar un vínculo duradero se busca como señal lo que el Programa narrativo exalta como romance. *Permanece.*
2. El tabú del sexo. Es un factor que ha cambiado gradualmente de generación en generación, rápidamente se superó el tabú acerca del placer sexual de la mujer y de que el sexo está permitido solamente para la procreación, pero permanece un criterio moral acerca de la libertad sexual, rodeado de juicios peyorativos acerca de las mujeres que lo buscan de manera abierta. Sigue percibiéndose el recato como una virtud y una constante del carácter femenino y se considera que el placer sexual no es algo que la caracterice y esto se transmite de generación en generación; sin embargo los contenidos mediáticos sí han revolucionado desde la vestimenta hasta las conductas percibidas como permitidas y puede decirse que el cambio en términos de permisividad sexual, al menos en el discurso, es evidente. Por lo tanto es mayor la transformación en la expresión que en la interacción. *Cambio aparente.*

3. La familia como contexto ideal de vida futura. Sobre este concepto descansa el Programa narrativo tradicional, pero aun las mujeres más dispuestas al cambio, se manifiestan a favor de la familia y de que la crianza de los niños se desarrolle en un contexto familiar tradicional. Es el soporte social desde lo moral, lo legal, lo religioso; la familia se ha cuestionado poco como formato de vida y solamente existe una apertura discursiva hacia la inclusión de otras opciones como la sociedad de convivencia, la unión libre, madres solteras. Incluso la expresión “tolerancia a la diversidad” ilustra el verdadero sentir generalizado desde una postura políticamente correcta pero difícilmente considerada como opción real para la familia cercana. Las mujeres que no tienen hijos se asocian con una mirada de falta y no de decisión; es decir son personas incompletas y no-realizadas, cuya identidad como madres está truncada con lo cual su rol en la vida causa conflicto, pueden ser vistas como lesbianas o bien ser objeto de compasión por su situación. La familia es lo que legitima a la mujer. *Permanece.*
4. Los roles femeninos vs masculinos. Este factor es probablemente el causante de los mayores conflictos de pareja porque implica un replanteamiento de la identidad de género y sobre esto descansa el discurso feminista y femenino pero sin mucha claridad de límites y fronteras entre lo que la pareja considera justo y apropiado y lo que no es aceptable. Se mezclan los valores conservadores con las necesidades reales actuales y la propia mujer se confunde entre lo que quiere hacer y lo que debería querer. El factor económico es un detonante real del cambio hacia la necesidad de que ambas partes aporten recursos, especialmente en las clases medias que suelen adquirir deudas para conformar un patrimonio y que presentan conductas aspiracionales que satisfacen mediante la compra de bienes de precio más elevado al que pueden acceder con sus ingresos reales; es un grupo social duramente afectado por las crisis económicas. La igualdad en el papel de proveedores también ha dado origen a la búsqueda de la igualdad en las labores de la casa, el hombre participa de manera más activa, incluso en la crianza y los conflictos surgen de la percepción de falta de igualdad en el trabajo y en los derechos. La mujer pugna por un hombre comprometido

con los quehaceres hogareños pero extraña al hombre práctico y proveedor. Los roles cambian pero no se han establecido los nuevos de manera clara. *Cambio real.*

5. El factor económico como determinante en la elección y conservación de la pareja. Se ha planteado en el marco contextual la situación social que ha dado origen al privilegio del factor económico sobre muchos otros que han pasado a segundo plano al elegir una pareja. Es condición biológica-paleontológica que la mujer busque un protector de sus herederos, lo cual en estos tiempos y desde hace décadas es sinónimo de capacidad económica, y ante la dificultad de cumplir con el modelo del amor romántico en el que la pareja debe cubrir todas las necesidades desde lo más sentimental hasta lo más práctico, se ha enfatizado este factor, resignándose a renunciar a otros atributos. Según lo descrito en el punto anterior, los roles han cambiado pero la seguridad económica sigue siendo un factor que la mujer desea sea provista por el hombre, por lo que, antes las crecientes pretensiones económicas de las clases medias, un ingreso elevado y garantizado es atractivo en la elección de pareja, aun cuando la mujer tenga sus propios ingresos y estos sean suficientes para la manutención de la familia. Ni hombre ni mujer aceptan este cambio radical de roles y se mantiene la preferencia por que sea el hombre quien se encargue de las necesidades económicas de la pareja y de sus hijos. *Permanece.*

La modernidad líquida y el amor líquido de Bauman sugieren un cambio macrosocial en la forma de concebir la propia existencia y las relaciones amorosas, que lleva del tradicional amor romántico hasta el amor-consumo; sin embargo a raíz de esta investigación se percibe un ajuste de estas tendencias, que sin duda han permeado a nuestra sociedad mexicana del Distrito Federal, pero que se ha constituido en un ingrediente más dentro del sincretismo entre la tradición y la vanguardia; no es simple distinguir entre los valores heredados y los re-construidos por la propia mujer a partir de su experiencia. Socialmente se observa que las generaciones de adultas jóvenes intentaron un perfil de “pareja amiga” donde se rescata el amor ideal pero se privilegia la complicidad, la solidaridad y la convivencia de la pareja, incluso por encima de los hijos. A pesar

de ser un ejercicio que parece estar siendo exitoso, no todas las mujeres lo realizan, porque el deseo de la pareja matrimonio en el sentido más idealizado se encuentra fuertemente arraigado.

Por otro lado, la dinámica en generaciones mayores, es otra, y su visión sobre el Programa narrativo las llevó a tomar decisiones que fueron determinantes en el desarrollo de su vida.

Las generaciones de más de 45 años y hasta los 75 buscaron en algún momento la relación con la pareja ideal, bajo el esquema descrito por el programa narrativo e inesperadamente la generación más joven, de 15 a 25 también relata su ilusión por conformar este tipo de pareja, aunque integrando algunas variantes menores, vuelven al modelo de sus madres y abuelas. Es solamente en la generación de 25 a 35 años donde se puede encontrar un discurso consistente con una búsqueda de cambio y se percibe mayor cantidad de intentos por conformar una pareja, bajo distintas ópticas y acercándose y alejándose del programa narrativo, es decir con algunas parejas, en algún momento de su vida se pretendía construir el modelo más tradicional y con otras, al menos en el discurso, intentaron un modelo más moderno con roles menos estructurados y tendiente a la igualdad de roles en la pareja. Sus discursos revelan confusión en lo que esperan de las relaciones amorosas e insatisfacción en esa área de su vida.

Las mujeres adultas maduras (de 56 a 75 años) coinciden en referirse al proceso de contacto con parejas y consolidación en lo siguiente:

1. Tuvieron un sólo novio o máximo dos
2. Una cualidad importante y que suelen resaltar es el “respeto” tanto de los hombres hacia ellas, como de ellas hacia la familia.
3. Nunca planearon su vida, no visualizaron el futuro, ni el matrimonio ni planearon la llegada de los hijos. Simplemente dejaban que la vida siguiera su rumbo.
4. Tienen mayor propensión a la búsqueda del estereotipo físico anglosajón, relatan su preferencia por los “güeros” de barba o bigote.



Las mujeres adultas (de 36 a 55) relatan sus historias amorosas con cierta coincidencia ideológica que prepondera sobre el aspecto físico y el sentimental:

1. Han tenido múltiples relaciones de pareja tanto antes como después del matrimonio.
2. El aspecto físico del hombre no presenta necesariamente un patrón o preferencia.
3. La procreación es una decisión a tomar en quienes no tienen hijos y lo fue en quienes ahora son madres; no son los hijos –a pesar de referirse a ellos con amor- suficientes para sentirse satisfechas.
4. Se sienten parte de una generación a la cual los padres les exigieron y los hijos también.

Las mujeres jóvenes (de 15 a 35 años) coinciden en lo siguiente:

1. Los rasgos preferidos no están tan determinados por el color de piel; tal vez por el impacto de la globalización que ha traído un acercamiento y mezcla entre las culturas y las razas, por lo cual el aspecto norteamericano ya no es tan ajeno ni inalcanzable.
2. Desean lograr una familia típica pero sin renunciar a la formación académica y al trabajo. Consideran que el éxito matrimonial es una cuestión de empeño e insistencia.
3. Buscan parejas preparadas académicamente y competentes intelectualmente.
4. Sus relaciones de pareja están atravesadas por una mentalidad temporal, efímera, mientras no llegue la pareja “ideal”.

En todas las generaciones, las mujeres reconocen una expectativa relacionada con el matrimonio, la vida en pareja y los hijos, a falta de otro modelo organizado y realizable, se adhieren al estilo de vida más común, el Programa narrativo, sin importar la formación educativa, el tipo de familia de procedencia ni la forma en que se ha desarrollado su vida en particular.

En términos comunicológicos (unir-separar) pueden agruparse las razones que unen a la mujer a una pareja, en el siguiente orden jerárquico:

1. Apariencia física.
2. Personalidad
3. Características personales
4. La familia
5. Atracción sexual

Mientras que los que separa a la mujer de la pareja, en orden de menciones son:

1. Infidelidad y celos
2. Características personales insuficientes
3. Llegada y crianza de los hijos
4. Intromisión de la familia

Las dos razones prioritarias en ambos procesos responden a las características privilegiadas en el Programa tradicional, el hombre ante todo, debe ser guapo y fiel. Las características personales juegan un papel importante, lo cual indica que el enfoque es individual, de méritos y de atributos heredados; las familias como elemento de cohesión no tienen un rol central pero siguen apareciendo en los relatos, al igual que un factor para la desintegración de una pareja. La llegada de los hijos es un factor de conflicto más que de unión.

Como se reflejó en los relatos de las historias de vida, hay un lenguaje común y compartido cuando se trata de hablar del hombre ideal y del evento del matrimonio, normalmente alrededor de frases relacionadas con una imagen romántica, esto proviene claramente de un programa narrativo exitosamente difundido, aprendido y reproducido, que trasciende los cambios sociales generacionales.

El factor económico está originando cambios sustanciales en la perspectiva femenina, ahora las mujeres clasemedieras trabajan y llegan a percibir sueldos suficientes para su manutención y la de sus hijos, con lo cual la búsqueda de un proveedor es complicada y no siempre aplica a su situación (adultas). La maternidad es otro asunto, es algo en lo que no se percibe todavía una tendencia decreciente importante, las mujeres siguen deseando tener hijos, idealmente, en el marco del matrimonio. La razón por la que la mujer sigue buscando una pareja

estable tiene sus raíces en circunstancias más cercanas a lo emocional que a lo práctico, es decir el modelo más bien romántico.

Sería inexacto hablar de las parejas de la clase media del sur de la Ciudad de México, en términos generalizados, hay variaciones y matices que se intentan catalogar bajo el criterio de apego-desapego al Programa narrativo básico amoroso y las diferencias estriban fundamentalmente en:

- el carácter temporal, que refleja la duración de las relaciones
- el carácter emotivo, asociado con el proceso sentimental que se pone en juego al vivir en cada tipo de pareja
- la subsistencia, relacionada con el aporte económico para mantener a la pareja (familia)
- el enfoque en términos comunicacionales, es decir la mirada colaborativa y el gradiente de comunidad-individualidad relacionada con la dinámica de la pareja.

#### **Tipos de parejas y carácter descriptivo**

<b>Tipo</b>  <b>Descriptivos</b>	<b>Pareja tradicional</b>	<b>Pareja- amiga</b>	<b>Pareja tradicional- líquida</b>	<b>Pareja líquida</b>
CARÁCTER TEMPORAL	Permanente	Permanente	Cíclica	Efímera
CARÁCTER EMOTIVO	Idealización	Reconocimiento	Necesidad	Consumo
SUBSISTENCIA	Dependencia	Colaboración igualitaria	Colaboración pasajera	Autosuficiencia
ENFOQUE	Dominación	Enacción	Individualidad	Individualidad

*Cuadro 17. Tipos de parejas y carácter descriptivo*

Pareja tradicional: Se apegan al Programa Narrativo con mayor fidelidad, por lo tanto se casan para el resto de la vida y pretenden cumplir con un ideal donde se incluye el amor, el compañerismo, el apoyo y el sexo, la pareja debe ser todo y cada uno tiene un rol definido y claro.

Pareja- amiga: Una modalidad que busca permanecer en la relación toda la vida, pero haciendo ajustes que privilegien la relación de los novios durante el matrimonio aun cuando lleguen los hijos; se diseñan espacios para la convivencia de la pareja y se basa en una intimidad construida con los parámetros de asociación propios de la amistad. Al considerarse auténticamente “pares” otorgan y reciben reconocimiento del otro y la subsistencia de la familia es responsabilidad de ambos. El todo prima sobre la individualidad.<sup>22</sup>

Pareja tradicional-líquida: Es un híbrido que transita entre los dos modelos, que al ser opuestos ocasiona tensión y conflicto y pone en riesgo la estabilidad del sistema, por lo cual la persona puede encontrarse repetidamente involucrada en parejas que no necesariamente se forman con la mirada de la permanencia. Emocionalmente puede entenderse como una relación basada en la necesidad de contar con un compañero y en la conciencia de ser quien satisface la necesidad de otro, por lo que el amor puede disminuir en función del grado en que la necesidad que los unió, desaparezca. La subsistencia económica puede provenir de ambos miembros, en el entendido líquido, pero existir mayor presión hacia el hombre, en el entendido tradicional. Esta dualidad del discurso es origen de la inestabilidad y posible destrucción de la pareja, pues finalmente se establece en realidad en función de dos individualidades y no de una comunidad.

Pareja líquida: No se observaron casos totalmente líquidos, por lo que se encuentra más en el discurso que en la experiencia. No se apuesta a la permanencia, pues el cimiento se encuentra en el consumo de la persona con la que se tiene una relación, tiene un carácter efímero y esto no representa un

---

<sup>22</sup> Hay también una forma de amor que florece, poco a poco, de la amistad. Un amor que no se presenta como explosión entre dos desconocidos, sino en el que las personas se encuentran, antes, en el terreno delicado de la estima y de la familiaridad recíproca. Luego se asoma el deseo erótico, al principio es solamente un añadido, o un deseo de conocerse mejor. En efecto, sólo la intimidad erótica revela aspectos desconocidos y profundos de la persona. La confianza de la amistad permite un abandono sereno. No hay ninguna puesta en escena, ninguna necesidad de seducir, de parecer. (Alberoni, F. 2000:43)

fracaso porque no parte de un Programa no cumplido sino de una mentalidad puesta en la satisfacción individual, lo cual no posee un carácter moral sino un sentido de practicidad que coincide con el resto del marco cultural de la persona. Cada uno se hace cargo de sus necesidades en una suerte de autosuficiencia desde económica hasta emocional.

El propósito ulterior de esta investigación y del desarrollo del tema de la ingeniería en comunicación social es llegar a la propuesta de modelos de intervención comuniconómica que permita asesorar a personas que buscan reparar, administrar o planificar sus relaciones amorosas, para que desde la comunicación, logren plantearse un modelo a seguir que, puede o no, apegarse al Programa narrativo imperante. La comuniconomía debe tender a la sociedad de comunicación donde el sistema de información hegemónico pierda poder ante otros sistemas de información emergentes. El modelo dominante representa a la sociedad de información y un modelo alternativo se insertará en la sociedad de comunicación con tintes más democráticos; lo cual será cada vez más factible si la mujer logra la igualdad en los recursos económicos y se propicia la negociación. Estos elementos pueden empujar cambios en las concepciones amorosas y de familia y necesariamente se construirá un programa narrativo nuevo.

Contar con un programa narrativo no solamente es útil, sino necesario para formar a las nuevas generaciones con un objetivo a alcanzar, sin embargo el centro de dicha formación debe cimentarse en el ejercicio de la crítica y la autocrítica para que el individuo asuma responsabilidad sobre su propia vida y su rol en la comunidad a la que pertenece.

La propuesta personal que se perfila como opción para la mujer clasemediera del sur de la Ciudad de México dentro de una relación de pareja consiste en:

*Que la mujer cuente con estudios y preparación, y con ello, libertad para el trabajo y la independencia económica, pero a la vez con el respeto y la consideración de su pareja; sin atribuir al hombre una necesidad de cumplir con un perfil complejo que mezcla el romance con la igualdad en la pareja, la amistad y la pasión. No privilegiar el modelo de la cohabitación, sino considerar la opción de conservar la independencia en todos los sentidos, lo cual no signifique que la*

*relación no se establezca con el amor como fundamento, sólo que con la conciencia de su naturaleza perecedera. En conclusión: cambiar el programa narrativo disminuyendo la expectativa en la pareja y aumentando la que corresponde al desarrollo personal.*

## Referencias

Alberoni, Francesco. (2000). *Te Amo*, España: Gedisa.

Allport, Floyd. (1968). *Social Psychology*. Cambridge: Houghton Mifflin.

Bauman, Zygmunt. (1992). *Libertad*. España: Ed. Alianza.

\_\_\_\_\_ (2000). *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*. Barcelona: Ed. Gedisa.

\_\_\_\_\_ (2009). *Modernidad Líquida*. México: Fondo de Cultura Económica.

\_\_\_\_\_ (2007). *Amor Líquido*. México: FCE.

\_\_\_\_\_ (2006). *Vida líquida*. Madrid: ed. Paidós.

Beiain, Josetxo y Lanceros, Paxti. (comps.). (1996). *Identidades culturales*. Bilbao: Universidad de Deusto.

Beck-Gernsheim, Elisabeth. (2003). *La Reinención de la Familia*. Barcelona: Paidós Ibérica.

Beck, Ulrich; Beck, Elizabeth. (2001). *El normal caos del amor. Las nuevas formas de relación amorosa*. España: Ed. Paidós.

Berger, Peter y Luckmann, Thomas. (1979). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.

Bertalanfy, Ludwig V. (1979). *Perspectivas de la teoría general de sistemas*. Madrid: Alianza.

Bertoglio, Oscar. (1988). *Introducción a la teoría general de sistemas*. México: Limusa.

Brambila Paz, Carlos. (1985). *Migración y formación familiar en México*. México: El Colegio de México.

Bruckner, Pascal. (2011). *La paradoja del amor*. España: Tusquets.

Bruckner, Pascal; Finkelkraut, Alain. (1998). *El Nuevo desorden amoroso*. Barcelona: Anagrama.

Buckley, Walter. (1977) *La sociología y la teoría moderna de los sistemas*, Buenos Aires: Amorrortu.

Castañeda Cepeda, Jesús. (coordinador). (1987). *Características principales de la migración en las grandes ciudades del país*. México: CONAPO.

Coontz, Stephanie. (2006). *Historia del matrimonio entre hombres*. Barcelona: Ed. Gedisa.

Dawkins, Richard. (1993). *El gen egoísta. Las bases biológicas de nuestra conducta*. Barcelona: Salvat.

De la Calle, Luis y Rubio, Luis. (2010). *Clasemediero. Pobre no más, desarrollado aún no*. México: Centro de Investigación para el desarrollo AC.

Del Fresno García, Miguel. (2011). *Retos para la intervención social con familias en el siglo XXI*. España: Ed. Trotta.

De la Rubia, José Moral. (2011). *Frecuencia de relaciones sexuales en parejas casadas: diferencias entre hombres y mujeres*. Estudios sobre culturas contemporáneas. vol. XXVII núm. 33. Colima: Universidad de Colima.

De Laurentis, Teresa. (1986). *La tecnología del género*. En Ramos Escandón, Carmen (comp.) (1991) *El género en perspectiva. De la dominación universal a la representación múltiple*. México: UAM Xochimilco.

De Rougemont, Denis. (2009). *Los mitos del amor*. Barcelona: Kairós.

\_\_\_\_\_ (2010). *El amor y occidente*. Barcelona: Kairós.

Durkheim, Emile. (1998). *Las reglas del método sociológico y otros escritos sobre filosofía de las ciencias sociales*. Madrid: Alianza

Elias, Norbert. (1987). *El proceso de la civilización. Investigaciones Sociogenéticas y Psicogenéticas*. México: Fondo de Cultura Económica.

Eco, Umberto. (1987) *Tratado de semiótica general*. Barcelona: Lumen

Escandell Vidal, M. Victoria. (1993). *Introducción a la Pragmática*. Barcelona: Anthropos-UNED.

Esteinou, Rosario. (2008). *La familia nuclear en México: lecturas de su modernidad siglos VI al XX*. México: Ed. Porrúa, CIESAS.

Feldman, Esther. (2010). *Rupturas. Siempre hay alguien que deja y otro que es dejado*. México: Ed. Grijalbo.

Fernández Christlieb, Pablo. (1999). *La afectividad colectiva*. México: Ed. Taurus.

Franco, Rolando; Hopenhayn, Martin; León, Arturo. (2010). *Las clases medias en América Latina*. México: Cepal. Siglo XXI.



Freud, Sigmund (1976). *La novela familiar del neurótico. Obras completas*. Argentina: Amorrortu

Galindo Cáceres, Luis Jesús. (1994). *Cultura mexicana en los ochenta, Apuntes de Metodología y Análisis*. Colima: Universidad de Colima.

\_\_\_\_\_ (1997). *Sabor a ti. Metodología cualitativa en investigación social*. Xalapa, México: Universidad Veracruzana.

\_\_\_\_\_ (Coordinador). (1998). *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. México: Addison Wesley Longman.

\_\_\_\_\_ (2005). *Hacia una Comunicología posible*. San Luis Potosí, México: Universidad Autónoma de San Luis Potosí.

\_\_\_\_\_ (2006). *Cibercultura. Un mundo emergente y una nueva mirada*. Toluca, México: CNCA- Instituto mexicano de la cultura.

\_\_\_\_\_ (Coordinador). (2008). *Comunicación, Ciencia e Historia. Fuentes científicas históricas hacia una Comunicología Posible*. Madrid: McGraw Hill.

Galindo Cáceres, Luis Jesús; Karam Cárdenas, Tanius y Rizo García, Marta. (2009). *Comunicología en Construcción*. México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Galindo Cáceres, Luis Jesús. (Coordinador). (2011). *Comunicología Posible. Hacia una Ciencia de la Comunicación*. México: Universidad Intercontinental.

\_\_\_\_\_ (2011b). *Seminario Comunicología en la Universidad Intercontinental*. México.

\_\_\_\_\_ (2012). *Curso Teoría de la Comunicación*. Centro Avanzado de Comunicación Eulalio Ferrer (CADEC). México.

García, Rolando. (2006) *Sistemas complejos y comunicación*. Videoconferencia Seminario Seminario “Alternativas conceptuales para pensar la comunicación” (2da parte). Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Gelles, R.J. (1995). *Contemporary families. A sociological view*. Thousand oaks, California: Sage

Giddens, Anthony. (1991). *Modernidad e identidad del yo*. Barcelona: Península.

\_\_\_\_\_ (2002). *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*. México: Taurus.

\_\_\_\_\_ (2008). *La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y*

*erotismo en las sociedades modernas*. Madrid: Ed. Cátedra Teorema.

Goffman, Irving. (1971). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.

González, Guadalupe, Schiavon, Jorge, Crow, David y Maldonado, Gerardo. (2011). *México, las Américas y el Mundo 2010. Política exterior: Opinión pública y líderes*. México: Centro de Investigación y Docencia Económicas División de Estudios Internacionales.

Greimas, A. J. (1983). *La Semiótica del texto*. Buenos Aires: Paidós.

Greimas, A. J. y Courtés, J. (1990). *Semiótica. Diccionario razonado de la teoría del lenguaje*. Madrid: Gredos.

Kristeva, Julia. (2006). *Historias de amor*. México: Siglo XXI.

Lévi-Strauss, Claude. (1998). *Antropología estructural. Mito, sociedad, humanidades*. México: Siglo XXI.

\_\_\_\_\_ (1981). *Mitológicas IV: El hombre desnudo*. México: Siglo XXI.

\_\_\_\_\_ (1986). *Mito y Significado*. Buenos Aires: Alianza Editorial.

Lipovetsky, Gilles. (2003). *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. Barcelona: Anagrama.

\_\_\_\_\_ (1999). *La tercera mujer. Permanencia y revolución de lo femenino*. Barcelona: Anagrama.

[López Romo, Heriberto. \(2010\). \*Ilustración de los niveles socio económicos en México\*. México: Instituto de Investigaciones Sociales. S.C.](#)

[López Romo, Heriberto; Rodríguez, Marisela y Hernández Marissa. \(2012\). \*Ilustración de las familias en México\*. México: Instituto de Investigaciones Sociales S.C.](#)

Luhmann, Niklas. (2002) Editor: Javier Torres Nafarrate. *Introducción a la teoría de sistemas*. México: Universidad Iberoamericana-ITESO.

Macías, Norma y Cardona, Diana. (2007). *Comunicometodología. Intervención Social Estratégica*, México: Universidad Intercontinental.

Martín Serrano, Manuel. (2007). *Teoría de la comunicación. La comunicación, la vida y la sociedad*. Madrid: McGraw Hill.

Martínez, Griselda. (1991). *Liberación sexual y aborto*, en Topodrilo, num. 19.

Massoni, Sandra. (2007). *Estrategias. Los desafíos de la comunicación en un mundo fluido*. Argentina: Homo Sapiens Ediciones.

Maturana, Humberto y Francisco Varela. (1989). *El árbol del conocimiento. Las bases biológicas del conocimiento humano*. Madrid: Debate.

Merton, Robert. (1972). *Teoría y estructuras sociales*. México: FCE

Moral, José. (2011). "Frecuencia de relaciones sexuales en parejas casadas" pp. 45-76; en Estudios sobre las culturas contemporáneas. Revisa de investigación y análisis; Época II, Vol. XVII, No. 33, verano 2011. Universidad de Colima.

Morin, Edgar. (1996). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.

Parsons, Talcott. (1988). *El Sistema Social*. Madrid: Alianza

Ríos, José Antonio. (2005). *Los ciclos vitales de la familia y la pareja. ¿Crisis y oportunidades?* Madrid: CCS.

Rodríguez Morales, Zeyda. (2006). *Paradojas del amor romántico. Relaciones amorosas entre jóvenes*. México: IMJUVE.

Rodríguez Villa, Bertha y Padilla de Trainer, Ma. Teresa. (2010). *Mediación en el divorcio. Una alternativa para evitar las confrontaciones*. México: Ed. EDIMPRO.

Rodrigo, Miguel. (2001). *Teorías de la comunicación*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.

Rubín, Gayle. (1975). *El tráfico de mujeres. Notas sobre la economía política del sexo*. En Lamas, Marta (comp.) (1996) *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. México: PUEG

Sánchez Azcona, Jorge. (2010). *Familia y Sociedad*. México: Ed. Porrúa.

Sinay, Sergio. (2002). *Las condiciones del Buen Amor*. Chile: Ed. Del Nuevo Extremo.

Singer, Irving. (2006). *La Naturaleza del amor*. México: Siglo Veintiuno editores.

Schütz, Alfred. (1979). *El problema de la realidad social*, Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Sternberg, Robert J. (1990). *El triángulo del amor. Intimidad, amor y compromiso*, México: Paidós.

\_\_\_\_\_ (1999). *El amor es como una historia. Una nueva teoría de las relaciones*. Barcelona: Paidós.

Toffler, Alvin. (1973). *El shock del futuro*. Barcelona: Plaza & Janés.

- Tonnies, Ferdinand. (1979). *Comunidad y asociación*, Barcelona: Península.
- Unikel, Luis. (Coordinador). (1978). *El desarrollo urbano de México*, México: El Colegio de México.
- Vidales, Carlos. (2008). *El marco semiótico de la cultura*. Estudios sobre Culturas Contemporáneas. Revista de Investigación y Análisis. Época II Volumen XIV Número 27 Junio 2008. Universidad de Colima.
- Watzlawick, Paul. (1990). *La Realidad inventada*. Buenos Aires: Gedisa.
- \_\_\_\_\_ (1993). *Teoría de la comunicación humana*. México: Herder.
- Xirau, Ramón. (2002). *Introducción a la historia de la filosofía*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Zechetto, Victorino. (ed.) (1999). *Seis semiólogos en busca de lector*. Buenos Aires: La Crujía.
- Zerón, Cyntia. (2012). *Paradoja y extrañezas: procesos de subjetivación a partir del placer sexual y erótico en mujeres universitarias de la Ciudad de México*. Tesis. México: Universidad Autónoma Metropolitana.

## ELECTROGRAFÍA

[http://www.nexos.com.mx/documentos/suenos\\_y\\_aspiraciones\\_de\\_los\\_mexicanos.pdf](http://www.nexos.com.mx/documentos/suenos_y_aspiraciones_de_los_mexicanos.pdf).

*EL MEXICANO AHORITA: RETRATO DE UN LIBERAL SALVAJE*. Consulta el estudio "Sueños y aspiraciones de I@s mexican@s" (2011). realizado con la ayuda de GAUSSC y Lexia. México.

Galindo Cáceres, Luis Jesús. (2001). *De la sociedad de información a la comunidad de comunicación. La cibercultura en evolución a través de la vida social de las tecnologías de información y comunicación*.

<http://www.geocities.com/arewara/arewara.htm> México

Freud, Sigmund. (1908). *La novela familiar del neurótico*.

<http://www.elortiba.org/freud4.html>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2010). *Ingresos y Gasto de Hogares*.

<http://www3.inegi.org.mx/sistemas/productos/default.aspx?c=265&s=inegi&upc=702825002418&pf=Prod&ef=&f=2&cl=0&tg=325&pg=0&ct=108020000>

Isaza, G. M. (2009). "Las alarmantes estadísticas del divorcio" consultado en diciembre, 2012 en: [www.nosdivorciamos.com](http://www.nosdivorciamos.com)

Sampedro, Pilar. (consultado 2013). *El mito del amor y sus consecuencias en los vínculos de pareja*, AMMPE Asociacion Mundial de Mujeres Periodistas y Escritoras,  
[http://www.ammpe.org/trona/index.php?option=com\\_content&view=article&id=101&Itemid=102&lang=es](http://www.ammpe.org/trona/index.php?option=com_content&view=article&id=101&Itemid=102&lang=es)

Sánchez Escárcega, Jorge. (2008). *Clínica e Investigación Relacional*, “Efectos de la cultura postmoderna sobre la pareja”, Vol. 2 (1).132-145 (ISSN 1988-2939)  
<http://www.psicoterapiarelacional.es/CelRREVISTAOnline/Volumen21Mayo2008/tabid/355/language/es-ES/Default.aspx>

Rizo, Marta. (2009). *La Psicología Social y la Sociología Fenomenológica. Apuntes teóricos para la exploración de la dimensión comunicológica de la interacción*. México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México.  
[http://www.gmjei.com/index.php/GMJ\\_EI/article/viewArticle/142](http://www.gmjei.com/index.php/GMJ_EI/article/viewArticle/142)

<http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/default.aspx?e=9>

<http://www.scielo.org.bo/pdf/rpc/v13n16/v13n16a11.pdf>

<http://www.lapaginadelguion.org/semionar.htm>

<http://www.elortiba.org/freud4.html>

<http://www.rafaelrobles.com/misescritos/memeticaehistoria.htm>

[http://www.diariolibertad.org.mx/radio/Agenda\\_Feminista/Reportajes/Mexico\\_bri to.html](http://www.diariolibertad.org.mx/radio/Agenda_Feminista/Reportajes/Mexico_bri to.html)

[http://www.portalplanetasedna.com.ar/el\\_mundo07c.htm](http://www.portalplanetasedna.com.ar/el_mundo07c.htm)

[http://www.proyectosalohogar.com/Historia\\_Universal/SigloXX/indice.htm](http://www.proyectosalohogar.com/Historia_Universal/SigloXX/indice.htm)

[http://www.agenciaelvigia.com.ar/mito\\_del\\_amor\\_a\\_primera\\_vista.htm](http://www.agenciaelvigia.com.ar/mito_del_amor_a_primera_vista.htm)

<http://filosofia.laguia2000.com/mitologia/levi-strauss-y-los-mitos>

<http://www.razon.com.mx/spip.php?article73216>

<http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/myd.aspx?tema=P>

[http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/df/poblacion/m\\_migratori os.aspx?tema=me](http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/df/poblacion/m_migratori os.aspx?tema=me)

## ANEXOS

### **ANEXO 1. Vaciado entrevista mujer joven (23)**

ETAPA CRONOLÓ GICA	SUCESO ANGULAR	RELATO	NOMBRE
14 años	Primer enamoramiento	Tenía como 14 años y el también. Ni siquiera nos besamos, solo me gustaba cuando me abrazaba, era platónico, yo no sabía si le gustaba o no, me contaba de su novia del club, pero me gustaba que fuera su confidente, no quería pasar a más por no perder la amistad. Duró como 2 años ese amor platónico.	Inicio lento
15 años	Primer novio	No recuerdo donde lo conocí, empezamos a salir y me invitaba a ir con sus amigos a casa de alguien era alguien popular en su generación, con sus amigos siempre había plan de ir a jugar o a chupar en sus casas, y era disque filosofar y eso me gustaba, los viernes iba con mis amigas a las fiestas de 15 años a bailar y con él era como más intelectual, a platicar. Con él ya tenía amigos de distinta manera de pensar. Me daban permiso porque ya tenía novio y era como poner la responsabilidad en él, que me iba a proteger. A veces... él tenía coche y me iba con él, siempre me llevaba a mi casa en coche porque conseguía cómo llevarme	El cortejo era divertido
15 años	Contacto físico	Terminando la secundaria lo invité a que fuera mi pareja de baile, vino desde otra ciudad a mi graduación, bien lindo. Y él baila muy bien, era padrísimo porque tenía como nuevos pasos y a mi familia le caía muy bien. Con él sí me besé, coqueteamos pero no pasó a más, pero no sé por qué, es muy amiguelero y sí nos gustábamos pero ni hablábamos tan seguido y él no tenía novia porque tiene muchos amigos y no tenía tiempo, porque hay que dedicarle tiempo a una novia.	Un amor bonito

17 años	Enfermedad	Empezamos a platicar y a gustarnos y me iba a visitar al hospital o a mi casa y en la escuela nos sentábamos juntos. Me gustaba que era muy tierno y muy detallista y me consentía mucho, de repente me traía chocolates y me consentía, nos dábamos regalos. Salíamos entre semana al [REDACTED] Pasábamos mucho, tiempo en mi casa nunca conocí su casa, íbamos mucho a ciertas actividades extracurriculares, obras de teatro, recitales, salíamos a comer o al cine pero en bolita. Íbamos a taquerías pero más bien éramos como de casas. A mi familia le caía bien	Un amor bonito
16 años	Primera ruptura	Él me cortó de repente porque me dijo que ya no iba muy bien y era la primera vez que me cortaban, y no entendí, porque yo veía que todo iba bien, y me dijo que no era por mí. Y le dije sé que hay alguien más y disque quedamos como amigos, pero le pedí que cuando anduviera con alguien más me dijera y al siguiente día lo vi con otra chava y habló conmigo y me dijo que ya andaba con ella. Con él disimulé pero si me pegó porque no entendí por qué cortó conmigo y le marqué a las 2 semanas para que me explicara porque pensé “¿que tengo yo mal comparada con ella?”, pero más bien aprendí que me dolía el ego y que no era padre que le estuviera preguntando.	Infidelidad ¿Por qué el abandono?
17 años	Sexo	Anduvimos un año 4 meses. La relación era de estar siempre en mi casa, la suya o con los amigos pero no salíamos mucho, no le gustaba más que estar en mi casa, si estábamos en mi cuarto, cerraba la puerta, no con seguro, y fajábamos y nos besábamos. [REDACTED] [REDACTED] [REDACTED] Y le fue a decir a mamá y se me armó. Mi hermana se fue a su cuarto porque a ella no le caía nada bien. Mi mamá me dijo que necesitaba hablar conmigo y me dijo que mi hermana ya le había dicho, y que ya no me creía cuando le dijera que venía tarde del metro [REDACTED] [REDACTED] y me enojé mucho porque me tachó de más cosas de	La familia se interpone

		las que era. Y me fui con él y ya no se dijo más. A mi familia no le caía bien porque no se integraba	
17 años		Una vez hablé con [REDACTED] de casarnos y con [REDACTED]. A [REDACTED] le dije que si a los 30 años no me había casado nos hablábamos. Con [REDACTED] lo hablamos de cómo nos gustaban las casas, pensábamos vivir juntos pero sólo lo hablamos una vez y ya. Platicábamos del futuro era como relacionado con el trabajo y con el estilo de vida, y que estaría lindo vivir juntos y luego casarnos; yo le decía que hijos no, porque creo que tienes que elegir, si vas a ser madre tienes que hacerlo bien.	La tirada es el matrimonio
22 años		Siempre estábamos jugando, muy lúdico, nos adivinábamos lo que pensábamos y teníamos las mismas opiniones con respecto a ciertos puntos, coincidíamos. [REDACTED] [REDACTED] [REDACTED] platicamos antes de tener relaciones que no podríamos platicarlo en la familia pero era obvio que nos interesamos uno en el otro, y era como sólo por el momento, pero no como una relación seria. Con él todo era poner bonita música, a cada rato me hablaba bonito, no como falso pero sentía mucha confianza con él, era como muy sensible, lo hacía como muy bonito, y así es todo de él	El cortejo era divertido  Un amor bonito  La familia se interpone

**ANEXO 2 Vaciado entrevista mujer adulta (50)**

15 años	Inventó un novio ficticio para no quedarse atrás	Me inventé un novio italiano que se llamaba [REDACTED] yo tenía como 15 años, éramos el grupito de amigas en el colegio y todas “ay yo tengo novio y le doy un beso” y yo decía “¿yo	Necesito un no
---------	--------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------



		qué les cuento?”, mi mamá no me dejaba salir, me tenían muy controlada y dije “no me voy a quedar atrás” y mi hermana [REDACTED] tenía un anillo de oro con el signo de tauro y me lo robé y me lo puse y les dije a mis amigas que ya tenía novio y que me había dado ese anillo	
18 años	Entrada a la universidad y primer amor	Toda mi vida estudié en escuela de mujeres y en la universidad había hombres y me saludaban de beso y para mí era como raro “cómo le voy a dar un beso, eso no es posible”, pero me adapté rápidamente al cambio. [REDACTED] me encantó, de él sí me enamoré fue mi primer amor-amor, pero él quería sexo y yo tratando de conocer como estaba el tema del sexo, le daba besos, fajes pero no quería acostarme con él, yo sentía como que era prohibido, yo pensaba “puedes hacer lo que quieras, [REDACTED]”	Amor pero no s
19 años	Engaño amoroso	Fue el amor de mi vida pero me decepcionó porque me buscó solo para pasar el rato, me di cuenta que yo no era la persona con la que se quería casar. Me dijo “¿cómo crees que me voy a casar?” Y 3 días después vi en el periódico que se casó. Fue mi primera decepción. Se me borró de la cabeza –por la cuestión de [REDACTED] el tema amor y me conecté con la carrera.	Relación cicatr
24	Decisión de casarse	La que fijó la fecha fui yo y un poco la que promovió que nos casáramos fui yo y nos casamos y me sentí muy ilusionada y me guie mucho por lo que mi amiga [REDACTED] platicaba conmigo con relación a su matrimonio, yo la tuve de modelo de vida en esa época, y eso me influyó y decía “eso es lo que quiero”. Me daba ilusión preparar la boda, algo sencillo.	Yo me caso
25 Recién casada	Primer conflicto de matrimonio	Desde que tenía 6 meses de casada tuve mi primera gran pelea, porque tenía claro que iba a seguir trabajando y él no quería. Siguieron los pleitos, todos relativos básicamente a 2 temas: dinero y comunicación	Yo quiero traba

Años de casada y con hijos, edad 42	Decisión de separarse y separación real	Le dije “ya basta, ¿por qué no pensamos en separarnos?”, él ya lo había dicho antes pero yo quería hacer lo más posible, pero pensé “los hijos se van a ir”. Un día se salió de la casa estando mi hija en ■■■■■, me habló por teléfono- yo estaba trabajando – y dijo: “para que sepas voy a sacar todas mis cosas de la casa.” A partir de ahí yo me hacía cargo de todo, nada más para no hablar con él porque nos peleábamos, prefería pagar y me dediqué a trabajar y trabajar y trabajar	Para qué nos hacemos tontos
45	Salida de su hijo de la casa	Lo que más me preocupaba en la vida eran mis hijos, mi hijo se fue temprano; fue un dolor muy fuerte, hace ■ años y ahora pienso que tiene los elementos para ser feliz en la vida, lo está demostrando. A mi hija le vinieron muchas cosas, llegó de ■■■■■ y ya no estaba su padre, poco después su hermano se casó, muy rápido se vio sin su padre, sin su hermano. Hubo una época muy rebelde conmigo, no me echaba la culpa, pero no entendía y yo al quedarme sola con ella tenía que controlarla, y ha sido duro para mí	El nido medio vacío y yo sola
50 años	Autoconciencia	Me gusta tratar a los hombres como amigos pero está difícil que yo vuelva...no veo tan probable por lo que pienso de las parejas que yo vuelva a abrirme de todo corazón ante un hombre. Yo soy totalmente libre, digo lo que pienso, me entrego a lo que hago de una manera enorme, plena, pero así también me alejo de la misma manera. Ya estoy un poco seca, me ayudó a volverme más objetiva, más incrédula, más maliciosa, porque yo no era así, sigo siendo la misma pero soy más fría más controladora.	Más vale sola..

### **ANEXO 3 Vaciado entrevista mujer adulta madura (65)**

CRONOLOGICA	ANGULAR		
11 años	Noviazgo	Mi niñez fue muy corta porque luego luego inicié el noviazgo, desde los 11 años y nos casamos cuando tenía 21 años. Yo conocí a mi novio desde los 9 años éramos vecinos, primero éramos amigos, después yo jugaba con mis primos y era... como antes, jugábamos en la privada con los huesitos, y yo creo que él me echaba el ojo y yo le guardaba la medalla del futbol y se fijaba en mí.	La tirada es el matrimonio
14 años	Novio a distancia	Mi mamá era muy abierta, no nos dejaba trasnochar pero no se negaba, platicábamos en los escaloncitos y no decía nada pero a los papás de él no les gustaba, nos veían desde la terraza; y lo metieron de interno 2 años porque reprobó en la escuela y fueron a decir que no querían que saliera en los fines de semana. Pero él jugaba muy bien futbol, y lo dejaban salir y me iba a ver a mí; él tendría 16 y yo tendría 14, ya éramos novios. Aunque lo metieron de interno seguíamos la relación.	La familia se interpone
18 años	Planes de boda	Seguimos con la relación y empezamos a planear casarnos y entró a trabajar y a pagarse los estudios. Teníamos como 18 ó 19 años y empezamos a juntar dinero, yo estudiaba. Yo no tenía urgencia pero mis hermanas se casaron a los 18 y 17 años yo me casé a los 21 y me sentía un poco quedada, se acostumbraba a casarse como a los 20	La tirada es el matrimonio
21 años	Embarazos	Yo esperaba tener hijos y eso era lo usual, estar embarazada el primer mes, me embaracé hasta el segundo mes y ya me sentía rara. Mi primer embarazo fue terrible, me subió la presión mucho y me tuve que ir a la casa de mi mamá porque no podía ni caminar, los últimos 2 o 3 meses nos fuimos los 2. Nació mi hijo y nos regresamos a la casa. Tuve 8 hijos y [REDACTED]. Mis hijos se llevan un año 3 meses entre sí. Luego unos se llevaron un poco más, porque [REDACTED] y luego seguimos. Ya después pensé voy	Cuando llegan los hijos

		a espaciarlos un poquito, traté de cuidarme pero sin resultados muy efectivos, tuve otros 2. El último nació cuando yo tenía 35 años. Después en el 83 ya me operaron. Estaba dedicada a mis hijos, trabajé un poco cuando salí de la escuela pero muy poco, pero mi marido estaba chapado a la antigua y no le gustaba la idea de que yo trabajara.	
21-51 años	Matrimonio	La vida de casada fue una sola etapa, de 30 años de matrimonio. Fue un buen matrimonio, si hubo diferencias, siempre se arreglaron. Hubo mucho amor, yo siento como que pasaron los 30 años y seguía el amor, hasta la fecha pienso en él con mucho amor. Él tenía un temperamento fuerte y yo era tranquila pero si llegaba el momento, tenía que estallar, pero siempre hubo amor.	El hombre ideal
51 años	Viudez	<p>Murió mi esposo cuando yo tenía 51 y él 54 años. Y a partir de eso... tardé muchísimo como un año o 2 en aceptar que mi marido había muerto y que estaba sola, me costó mucho trabajo, luego empecé a hacer muchas cosas y todavía tenía 5 hijos en la casa y fue muy duro porque cuando murió se acababan de casar mis hijos y el vacío fue muy fuerte. Era muy previsor y arregló todo para que tuviera todo cubierto. Me quede aquí y empecé a tomar unos cursos de antropología, de historia [REDACTED]</p> <p>Sigo manejando y creo que lo hago bien y es mi independencia, no me afecta el tráfico, a veces me voy hasta Legaria, y si hay mucho tráfico me puedo regresar a la casa, pero no me espanta la ciudad</p>	<p>El nido medio vacío yo sola.</p> <p>¿Por qué el abandono?</p>
51-77 años	Viudez sola	La viudez es la tercera etapa, donde el amor se cerró totalmente hacia un cónyuge, sólo el amor a mis hijos, a mis nietos. Nunca me pasó por la mente tener otra pareja. Algunos amigos intentaron presentarme a alguien, pero me negaba cuando me hablaban. Nunca me imaginé en brazos de otro hombre. Mi marido fue el amor de mi vida.	Más vale sol

